

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL.
UNIDAD AJUSCO

***“LOS HÁBITOS Y ACTITUDES HACIA EL ESTUDIO, SU RELACIÓN
CON EL RENDIMIENTO ESCOLAR A NIVEL BACHILLERATO.”***

T E S I S P R O F E S I O N A L

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA.

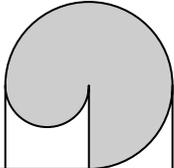
P R E S E N T A N

**BARRADAS SOLÍS MARÍA DEL SOCORRO.
MARTÍNEZ BARRADAS TANIA.**

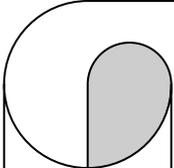
GENERACIÓN 2000-2004.

ASESOR:
MAESTRO: PEDRO BOLLÁS GARCÍA.

MÉXICO, D. F. OCTUBRE DE 2007.



AGRADECIMIENTOS:



A la Universidad Pedagógica Nacional por habernos albergado como madre educadora durante cuatro años.

Al Maestro Pedro Bolas García por compartir con nosotras su conocimiento, paciencia y dedicación al guiarnos en la elaboración de este trabajo. Por enseñarnos que siempre hay que cerrar círculos, que el estudio y trabajo no están peleados con la diversión, y que siempre hay tiempo para un amigo, gracias.

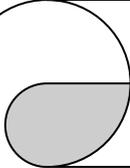
A los lectores y sinodales por ayudarnos a concluir el gran paso de la titulación.

A cada uno de nuestros maestros quienes con su entrega y dedicación nos enseñaron a ser profesionistas entregadas a mejorar la educación propia y la de nuestros alumnos.

A la Lic. Elizabeth Ramírez, que con su entusiasmo, dedicación y constancia nos transmitió el amor a la psicología y a la investigación, invirtiendo su tiempo en acompañarnos emocional y físicamente, hasta lograr esta meta.

Al Profesor Fausto Merlín que siempre nos enseñó a través de su alegría y espontaneidad a concluir nuestros trabajos y nos mostró que el camino no es tan difícil si somos constantes y perseveramos en él.

A cada uno de nuestros compañeros quienes en la convivencia de cada día nos enriquecieron con su compañía, experiencia y cariño.



Doy gracias a mi **Papá** por enseñarme el valor del trabajo, la constancia y la compañía, estando a mi lado durante mi niñez.

A mi **Mamá** por su paciencia y ejemplo de mujer que trasciende.

A **Rosa** por continuar mi crianza y ser como una madre para mí, por estar pendiente de mis necesidades, por su ejemplo, cuidados y su amor.

A **Delia** por compartir conmigo espacios, vivencias, confidencias y por soportar mis errores de hermana mayor.

A mis demás **hermanos** por su cariño, respeto y apoyo.

A mi **esposo** por continuar mi trabajo en casa, por darme su apoyo, cariño y comprensión en mi crecimiento profesional.

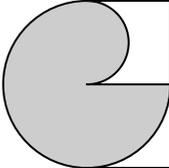
A mi **Hija** por compartir conmigo su espacio, por ayudarme a seguir viva con su entusiasmo e inquietudes, por ser mi compañera y animarme continuamente a seguir adelante, por llenarme de orgullo al ser la gran mujer que es ahora.

A mi **Hijo** por darme seguridad con su firmeza, su compañía y comprensión incondicional, por ser mi fortaleza en todo momento.

A mis **sobrinas** por ayudarme a comprender mejor a Tany, por su confianza, entusiasmo y cariño.

A mi **suegra, cuñadas y cuñados** por enriquecer mi familia con su compañía, aceptación y cariño.

A los doctores José de Jesús **González Núñez, Alejandro Suvire, María Luisa González** y **demás profesores del IIPCS** por guiarme hacia la formación como psicoterapeuta, que hoy ocupa mi tiempo, me enriquece y me da la oportunidad de ayudar a mis pacientes a tener una vida mejor.



María del Socorro.

Doy gracias a mis **padres** por el deseo y la ilusión de formar una familia y darme la vida dentro de un hogar estructurado y lleno de amor.

A ti **papi** por tus cuidados, libertad y seguridad que me brindaste desde que nací. Por tu ejemplo de tolerancia y amor, por tu compañía y apoyo en todo momento.

A ti **mami** por todas tus enseñanzas, paciencia, entrega y el amor que juntas hemos ido descubriendo. Por tu apoyo, compañía, cercanía y tu ejemplo de perseverancia y superación. Por estar juntas en este proyecto y terminarlo de la misma forma, porque este trabajo es algo sumamente importante y significativo en nuestro vínculo, gracias por permitirme crecer, aunque para ambas sea difícil.

A **Jorge** por ser un hermano cariñoso, juguetón y alegre, por las horas de juego que compartimos, por transmitirme tu fortaleza, por tus enseñanzas, consejos y momentos de plática que me han servido para seguir creciendo.

A **Javier** por ser una persona sumamente importante en mi vida, porque eres un compañero inteligente, noble, atento y amoroso, gracias por tu compañía y apoyo que me haz brindado en todo momento desde que decidimos compartir nuestras vidas. Gracias por tus consejos, escucha y amor.

A cada uno de los **miembros de las familias Martínez y Barradas** que han estado llenando mi vida con su alegría y cercanía afectiva, por el apoyo que sin dudarlo siempre esta presente.

Gracias a mis **primas** que siempre desde niñas hemos estado juntas, como confidentes y apoyándonos para tener una mejor vida, porque los esfuerzos de nuestras madres y padres, nos han servido para nuestro bienestar y fortalecimiento de nuestras vidas. También les agradezco por la confianza que han tenido en mí y por sus hijos que con su ternura, alegría y amor, hacen que mi trabajo y profesión me gusten más.

A la **familia Méndez Ortega** que me ha permitido ser parte de las diferentes vivencias de su familia, que me han aceptado y brindado apoyo que muchas veces no he encontrado en otros lugares, a la Sra. Rosy, al Sr. Javier, a Rosa Line y a Samantha que con su ternura y sonrisa siempre me recibe, haciendo de un instante simple algo especial.

A **David** que desde hace dos años me ha acompañado y espero me acompañe muchos más en el camino del conocimiento y reconocimiento afectivo, por estar conmigo y ayudarme a tener relaciones mas saludables que me permiten crecer como persona, mujer y como una profesionista.

A todos mis amigos por sus enseñanzas y momentos de felicidad, a **Norma, Gaby Hernández Cinthia y Edith**.

A todos mis **profesores del Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social**, que me impulsan a seguir creciendo, siempre con un tono afectivo y cercano.

Tania.

LOS HÁBITOS Y TÉCNICAS DE ESTUDIO Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO ESCOLAR A NIVEL BACHILLERATO.

ÍNDICE.

RESUMEN.....	1
INTRODUCCIÓN.	3
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.	6
JUSTIFICACIÓN.	8
CAPÍTULO 1. LOS HÁBITOS DE ESTUDIO.	11
1.1 Formación de hábitos.	13
1.2 Técnicas para facilitar los hábitos de estudio y favorecer el rendimiento escolar.	17
1.3 Planeación del estudio.	18
1.3.1 Fases del Estudio.	21
1.3.2 Lugar de Estudio.	22
1.3.3 Material de Estudio.	24
1.3.4 Tiempo de Estudio.	25
1.4 Contenidos de aprendizaje y técnicas de estudio.	31
CAPÍTULO 2. LAS ACTITUDES HACIA EL ESTUDIO.	35
2.1 Concepto de Actitud.....	35
2.2 Características de las Actitudes.	39
2.3 Componentes de las actitudes.....	42
2.4 Funciones y efectos de las actitudes.....	48
2.5 Efectos de las actitudes sobre el rendimiento escolar.	49
2.6 Cambio de actitudes.	52
2.7 Evaluación de las actitudes.	53
2.8 Indicadores que nos permiten hacer inferencias.	55
2.9 Otras investigaciones.....	62
CAPÍTULO 3. RENDIMIENTO ESCOLAR.	69
3.1 Concepto de rendimiento escolar.	69
3.2 Indicadores del Rendimiento Escolar.	73
3.3 Factores que influyen en el rendimiento escolar.	75
3.3.1 Factores internos que influyen en el rendimiento escolar del alumno.	76
3.3.2 Factores externos que influyen en el rendimiento escolar del alumno.	78
3.4 El papel activo del alumno en el rendimiento escolar.	83

CAPÍTULO 4. MÉTODO.	89
4.1 Pregunta.....	89
4.2 Objetivo.	89
4.3 Hipótesis de Investigación.	90
4.4 Definición de variables.....	90
4.5 Muestra.....	91
4.6 Escenario.....	92
4.7 Tipo de estudio.....	92
4.8 Instrumento.....	92
CAPÍTULO 5 RESULTADOS.	99
5.1 Análisis descriptivo de la muestra.....	101
5.2 Análisis estadístico.	104
5.3 Análisis de los resultados.....	109
5.4 Conclusiones.....	116
5.5 Alcances y Limitaciones.....	118
REFERENCIAS.....	121
ANEXOS.	125

RESUMEN

El presente trabajo describe la correlación que tiene el Rendimiento Escolar con los Hábitos de Estudio y las Actitudes que el estudiante tiene ante la educación.

Se definen de manera teórica las siguientes variables:

- a) Los hábitos de estudio como las acciones constantes, fluidas, efectivas y eficientes del acto de estudiar.
- b) Las actitudes hacia los profesores y la educación como una predisposición neural aprendida para responder de manera consistente ya sea favorable o desfavorable ante un objeto.
- c) El rendimiento académico como el aprovechamiento en ejecución de tareas intelectuales que permiten determinar el progreso realizado por el alumno en su aprendizaje

Se llevó a cabo el proceso de actualización del instrumento denominado “Encuesta de Hábitos y Actitudes Hacia el Estudio” (EHAHE) lo que permitió evaluar simultáneamente los hábitos y las actitudes de los alumnos.

Se aplicó el instrumento, se calificó conforme lo describe el manual de la propia encuesta, se formó la base de datos, se solicitó a la escuela el promedio general que obtuvieron los alumnos el año inmediato anterior y con el programa estadístico SPSS se obtuvo la correlación.

Con un 95% de confiabilidad podemos decir que sí existe correlación estadísticamente significativa, por lo que se aceptó la hipótesis de investigación.

Resultando que si el estudiante tiene buenos hábitos de estudio y las actitudes positivas hacia sus profesores y hacia la educación aumentan, el Rendimiento Escolar, reflejado en el promedio escolar también aumenta.

Introducción.

El acto de estudiar, según Díaz Barriga y Hernández (2002), implica interacciones muy complejas que involucran cuestiones simbólicas, afectivas, comunicativas, sociales y de valores, entre otras.

Considerando una parte del proceso enseñanza-aprendizaje, como es el Rendimiento Escolar, en este trabajo de tesis se plantó el objetivo de investigar la relación que existe entre el rendimiento escolar de los alumnos de una escuela privada de nivel medio superior, con los hábitos y actitudes que tienen hacia el estudio. (Para lo cual se revisaron los conceptos que se describen a lo largo de la citada tesis).

En el primer capítulo se hace una breve descripción de los hábitos de estudio, considerando que nadie nace sabiendo, sin embargo, al nacer se tiene la capacidad de aprender; Coll y Palacios (1993) mencionan que, el proceso de adquisición del conocimiento está relacionado con el tipo de recursos que tienen los estudiantes para su desempeño. Unos de estos recursos son los que para el presente trabajo de investigación se denominan hábitos de estudio, por lo que se describen estos y su empleo si se pretende tener éxito en la vida estudiantil cotidiana.

También se hace una recopilación de todas aquellas técnicas y destrezas útiles para formar hábitos que permitan al alumno desarrollar con éxito su formación académica dentro y fuera de las aulas, con el propósito de tener un alto rendimiento escolar, que le lleve a optimizar su desarrollo personal, profesional y laboral.

El segundo capítulo está dedicado a describir el concepto de actitud, sus características, elementos y funciones así como los efectos que tienen las

actitudes de los estudiantes ante el profesor, el contenido académico y las actividades escolares.

Las actitudes que necesita un estudiante si quiere tener éxito en sus estudios son: afrontar sus estudios con optimismo, poner ilusión y empeño en lo que hace, sin olvidar, según Cervantes (1999) la seriedad y firmeza necesarias para dirigirse hacia el logro de la excelencia.

Tomar su responsabilidad de estudiante sin dejar atrás la paciencia y flexibilidad que de acuerdo a Cervantes (1999) le sostendrán en momentos de frustración, al enfrentar tareas que requieran un mayor esfuerzo y no se logren en el primer intento. Por otro lado, es importante que los maestros induzcan a los alumnos a modificar algunas de sus actitudes, para que puedan evolucionar dentro de un progreso afectivo y conductual resultado de un cambio en el componente cognitivo (Summers, 1976).

En el tercer capítulo se hace una recopilación de las formas en que autores como Touron (1985) y Corella (1996) han descrito al rendimiento escolar y sus indicadores: a) la comprensión del contenido y b) las calificaciones obtenidas como única forma cuantitativa de medirlo. Se mencionan los dos principales factores que influyen en el rendimiento escolar, según Kerlinger (citado por Corella, 1996).

a) Factores internos, todos aquellos atributos personales del alumno como la salud, inteligencia, actitudes, hábitos, gustos, desarrollo emocional, historia personal, motivación, hábitos y actitud hacia el estudio.

b) Factores externos que influyen en el rendimiento escolar de los alumnos: la familia, el nivel socioeconómico, la influencia del grupo de iguales (amigos, compañeros y coetáneos en general), la escuela, los materiales educativos

utilizados (películas, actividades extraescolares y material didáctico), planes de estudios y profesores.

Para Coll y Palacios (1993) es importante que el estudiante tenga un papel activo en su aprendizaje, si aprende cosas que no le resultan significativas, el aprendizaje será pasajero y su único objetivo será aprobar las materias. En este trabajo se considera como rendimiento escolar todo aquel aprendizaje, que le permite al alumno obtener buenas calificaciones en las evaluaciones que el profesor aplica.

Planteamiento del problema.

Locke (1991) menciona: las estadísticas mexicanas indican que solo la mitad de los ingresados a la universidad obtienen un título profesional; ya sea porque hayan sido expulsados por razones académicas o porque abandonan la escuela, estos alumnos presentan actividades académicas poco eficientes que no en todos los casos es responsabilidad de ellos.

Existe evidencia de que un mal desempeño en la escuela no se debe únicamente a la utilización de un periodo insuficiente de tiempo para el estudio, también se debe a la calidad del tiempo empleado, según Robinson (citado en Locke 1991).

Los hechos indican que los alumnos que no tienen éxito en la escuela emplean métodos de estudio inadecuados, incorrectos e ineficientes. Como resultado entienden muy poco de lo que estudian y recuerdan muy poco de lo que entienden.

Si el propósito de asistir a la escuela es aprender, lo anterior significa que muchos estudiantes están perdiendo su tiempo y dinero asistiendo inútilmente a la escuela.

La sociedad mexicana se encuentra en constante cambio, en 1900 la educación básica era de seis años y para el 2000 cambia a 12, duplicándose, según la página de www.inegi.gob.mx. consultada en el mes de septiembre de 2007.

Avanzini (1994) señala algunas causas sociales que dificultan el éxito escolar.

- a) El conocimiento aumenta y no es posible mejorar la receptividad intelectual de los alumnos para que asimilen más de prisa y lleguen a un tiempo igual o menor a aprender lo que se les quiere enseñar, de acuerdo al conocimiento del mundo actual.

- b) Se requiere el perfeccionamiento de las técnicas pedagógicas para obtener en un tiempo igual mejores resultados, y aunque la utilización de medios tecnológicos facilita la enseñanza, no se han logrado avances significativos.
- c) Se ha optado por alargar el tiempo de la enseñanza, considerando que lo exige el progreso para transmitir el máximo de los conocimientos que el alumno ha de adquirir.
- d) Los requerimientos culturales para el ejercicio de una profesión no cesan de aumentar y cada vez es mayor la necesidad de gente con una formación académica y que esté bien calificada para el desempeño laboral.

Ante estas circunstancias Avanzini (1994) señala que el éxito escolar se convierte en una necesidad social, haciendo imprescindible, que lo que se enseñe en la escuela no quede olvidado por el alumno al concluir un grado más de estudio, sino que sirva de base para continuar su capacitación, dentro del entorno académico y en un futuro para la vida laboral.

Los educadores tienen el compromiso de promover el éxito escolar, por lo que en esta investigación se pone la enseñanza de hábitos y actitudes positivas hacia el estudio como parte de los conocimientos del estudiante, procurando que adopten una metodología constante, esta ha de convertirse en una de las mejores herramientas para alcanzar el éxito académico.

Por lo anterior se plantea la siguiente interrogante ¿Qué relación hay entre los hábitos y actitudes que los alumnos de bachillerato tienen hacia el estudio con su rendimiento escolar?

Justificación.

En la sociedad moderna la cultura y educación adquieren un papel económico, al condicionar el ejercicio de ciertas profesiones a un nivel académico determinado. Basta ver el número de desempleados para darnos cuenta de ello. Es por este motivo que el rendimiento escolar adquiere una doble importancia en nuestra sociedad. Ante todo, el que fracasa puede convertirse cada vez más en un desplazado, una especie de fuera de la norma a quién se le hará cada vez más difícil la integración en el área académica, social y laboral, convirtiéndose en un sociópata en potencia.

También, si la institución escolar no logra organizar y hacer triunfar su forma de enseñanza, pone en peligro su propio progreso e incluso su mantenimiento en el estado de desarrollo social y económico ya adquirido. Por lo tanto es importante hacer una planeación adecuada para mejorar el rendimiento escolar de los alumnos, pudiendo ser una opción la enseñanza de hábitos y actitudes hacia el estudio que asegure el éxito escolar de los alumnos.

Avanzini (1994) refiere que el bajo rendimiento escolar, traducido en fracaso escolar a cualquier edad, tiene una resonancia muy profunda sobre la personalidad del estudiante. Lejos de ser sólo un incidente lateral más o menos al margen de la vida del alumno va a marcar profundamente su personalidad, incluso cuando éste parece indiferente. Su impacto es más grave cuanto más pequeño es el alumno y se encuentre al principio de su escolaridad, debido a que corre el riesgo de comenzar desde los primeros años de estudio un proceso de destrucción. Es muy importante, analizar y prevenir el fracaso escolar.

La importancia de tener un buen rendimiento escolar radica en tener éxito tanto en la institución escolar como en la vida cotidiana y profesional (Padilla, 2003).

Como ejemplo de rendimiento escolar deficiente, “bastaría aquí evocar el caso de muchachos de 20 años que habiendo estudiado hasta secundaria al ser examinados al principio de su servicio militar, se clasifican como analfabetos porque ya no saben ni leer ni escribir.” (Avanzini, 1994, p. 24).

Se plantea como una solución para mejorar el crecimiento y fortalecimiento del nivel académico y el rendimiento escolar, la enseñanza de hábitos de estudio, así como impulsar a los alumnos a mejorar la actitud hacia sus maestros, debido a que la relación con este influye en el estudiante, lo anterior con la finalidad de evitar la deserción escolar, puesto que al revisar las estadísticas del INEGI encontramos que el índice de reprobación en el Distrito Federal durante el año 2002, fue, según la página de INTERNET <http://www.inegi.gob.mx/est/default.asp> del 59.5 % en hombres y 47.7 % en mujeres, terminando su bachillerato el 47.8 % de los hombres inscritos al Bachillerato y 63.1 % de las mujeres inscritas al mismo nivel.

En cuanto al porcentaje de reprobación a nivel medio superior en México, en el período de 1996-2004 fue:

AÑO	1996	1998	2000	2002	2003	2004
HOMBRES	20.3	19.8	19.9	19	19.7	19
MUJERES	15.8	14.3	13.2	14	14	13.4
INDICE	18.1	17.1	16.5	16.4	16.8	16.4

Estadísticas actualizadas al 18 de diciembre de 2006.

Por tal motivo surge el interés como educadores de contribuir, para mejorar el rendimiento escolar en un sector de nuestra población estudiantil del nivel medio superior, a través de un análisis de los hábitos y actitudes ante el estudio y el rendimiento escolar de los estudiantes, tomando como medida del rendimiento escolar las calificaciones finales de los alumnos. Resaltando que si se tienen

buenos hábitos de estudio y una actitud positiva hacia éste, el aprendizaje será útil para la vida académica, para la vida cotidiana y para la vida profesional.

CAPÍTULO 1. LOS HÁBITOS DE ESTUDIO.

García (1999) hace énfasis en que a estudiar se aprende y esto exige sobre todo constancia y planificación, hay que estudiar desde el primer día de clases. En la etapa escolar y en la mayoría de las carreras universitarias es suficiente mantener un ritmo de estudio de dos a tres horas al día para lo que es necesario desarrollar hábitos de estudio encaminados a obtener éxito académico.

Los Hábitos de Estudio son las actuaciones o las acciones constantes, efectivas y eficientes con las que el alumno reacciona ante nuevos contenidos de aprendizaje, con el propósito de conocerlos, entenderlos y especialmente aplicarlos en su vida cotidiana, para obtener un buen rendimiento escolar, buenas calificaciones, certificado de bachillerato, una beca o un título (Brown, 1973).

Los hábitos de estudio constituyen métodos o técnicas para sacar el máximo provecho del aprendizaje. Ya que a través de su empleo el alumno ejercita la memoria, retención y aplicación de los contenidos (conceptuales, procedimentales y actitudinales); también incluyen el uso de las bibliotecas, de diccionarios y de las diferentes formas de preparar adecuadamente el medio ambiente para lograr un mejor aprendizaje (Escobar, 1996).

En los primeros niveles académicos, el alumno debiera ser entrenado cuidadosamente en el uso y adquisición de los hábitos de estudio, los cuales, le son indispensables en la educación media, posteriormente en niveles superiores y en el ámbito laboral.

Coll (1993) menciona que el proceso de adquisición del conocimiento está relacionado con el tipo de recursos con que cuentan los estudiantes para su desempeño escolar y son estos recursos los que para el presente trabajo de investigación se denominan hábitos de estudio.

Los requerimientos para desarrollar habilidades específicas según Luetich (2002) van desde la expresión oral y la organización de tareas, hasta valores y actitudes concretas siendo una de ellas la obediencia, vista no como sinónimo de sumisión o pasividad, antes bien como propiciadora de competencias y aceptación reflexiva de los contenidos escolares.

El éxito en el estudio no sólo depende de la inteligencia y el esfuerzo, sino también de la eficacia de los métodos y/o técnicas de estudio que el alumno utiliza para lograr el aprendizaje de los contenidos.

El aprendizaje es una actividad en la cual el alumno es el protagonista, por ello es que para garantizarlo no basta con la asistencia a clases y la presencia física en el aula, o con la acumulación de horas frente a un libro. El alumno debe asumir una actitud activa. Para ello, empleará las técnicas de estudio, ya que son estrategias para la optimización del aprendizaje de los diferentes contenidos (conceptos, procedimientos y actitudes).

Los hábitos apoyados en técnicas de estudio, le permitirán al alumno contrarrestar la evasión-retraso de sus tareas académicas, y a través del sistema educativo, de la interacción con los profesores y de asumir la responsabilidad por su rendimiento escolar, podrá lograr el aprendizaje esperado por él y por la institución educativa.

1.1 Formación de hábitos.

González (2004) menciona que los hábitos no son innatos, estos se adquieren y desarrollan dependiendo de las actividades que el individuo realiza y frecuentemente por la identificación con las personas con quienes interactúa, como son los profesores. Los hábitos y la capacidad del individuo de hacer las cosas están mutuamente relacionados, aún antes de que se forme el hábito como tal.

Alvarado, Jurado y col. (2003) mencionan que psicológicamente el hábito significa que las funciones mentales, una vez establecidas, se hacen más fáciles con la repetición y progresivamente dejan de acompañarse con la sensación de esfuerzo.

Además que por la repetición, los hábitos se fortalecen por su proximidad en el tiempo e intensidad o la viveza, es decir, cuanto más reciente e intensa sea la experiencia tanto más fuerte y preparado para la acción se encontrará el hábito.

El hábito se forma sobre la base del saber inicial ya existente (conocimientos previos); de esta manera la capacidad de hacer se refuerza y perfecciona a medida que el hábito se adquiere.

Asimismo Quintero (1995) menciona que el hábito se forma en base a la acción repetida de manera organizada y con un fin determinado. Por lo tanto, en la formación del hábito de estudiar, se requiere un conocimiento completo de la acción o de la base del saber inicial, la manera de realizarla, así como un interés activo por la adquisición del alumno y una identificación con los maestros quienes al dar su clase dejan ver que se han preparado previamente.

Quintero (1995) coincide con Alvarado, Jurado y col. (2003) en que todo hábito incluye una serie de operaciones y procedimientos indispensables, que se llevan a la práctica; es importante empezar a ejercitar con tareas sencillas, que al ir

aprendiendo facilitan su realización. Así su ejecución permite ir aumentando el grado de complejidad; la repetición de las acciones no debe ser mecánica, se tiene que comprender lo que se hace y con la repetición que es indispensable en este proceso se adquiere el hábito propuesto.

Alvarado, Jurado y col. (2003) subrayan que el proceso de formación de los hábitos pasa necesariamente por tres fases:

1. Provocar la conducta para que sea manifestación del hábito pretendido.
2. Fijarla para que aumente su contingencia ante las situaciones estimulantes.
3. Acrecentar su estabilidad y hacerla partícipe de la estructura personal del sujeto (alumno).

Durante estas fases se hará uso de diferentes técnicas o métodos (Alvarado, Jurado y col., 2003):

- a) *Repetición, entendida como la práctica de la respuesta.* En el caso de los hábitos de estudio puede ser la lectura o realización de los apuntes de clase.
- b) *La variación de los contextos o situaciones que permitan la futura generalización de las conductas apropiadas.* Siguiendo con el ejemplo anterior sería que la toma de apuntes se realice en las diferentes asignaturas o materias.
- c) *La motivación, el sujeto (alumno) se ha de encontrar motivado para que el proceso de formación de hábitos tenga resultados positivos.* El alumno puede tener una actitud positiva hacia sus asignaturas ya sea por la relación con el profesor, por que la materia le interese, por lo que puede llegar a lograr o tener si estudia, etc. Situaciones que lo mantendrán motivado en relación con sus estudios.

- d) *La utilización de modelos para que el sujeto imite las conductas objetivo.* En los hábitos de estudio son las técnicas que se emplean como: la toma de apuntes, mapas conceptuales, lectura y subrayado, procurar tener un ambiente adecuado para estudiar, con buena iluminación, ventilación, sin distractores, tener a la mano los materiales que el alumno ocupará para la realización de sus tareas, etc.

Dentro de las actividades académicas que los alumnos tienen que desarrollar para la consecución del aprendizaje escolar, suponen entre otras, un tipo de lectura determinada que incluye, velocidad, exactitud, discriminación de lo esencial, subrayado concreto y específico, toma y elaboración de notas y apuntes que sirven como material auxiliar del aprendizaje, lo que conlleva a una organización del tiempo para cubrir las tareas académicas. Es importante propiciar que los alumnos estén motivados y con interés hacia el estudio, promover situaciones que les permitan una práctica diaria de mayor aprendizaje y disminuir la evasión-retraso que los alumnos pudieran tener por falta de herramientas de estudio (Quintero, 1995).

No todos los alumnos cuentan con las condiciones materiales y sociales para la obtención de los conocimientos que brinda el sistema escolar, muchos alumnos actúan como receptores pasivos e irreflexivos de los contenidos escolares y practican el aprendizaje de manera memorística, grabando en su mente grandes contenidos aislados que nada tienen que ver con sus necesidades concretas ni con su rol de estudiante, o con el entorno familiar y social en que viven; por estas razones es necesario resaltar la importancia de enseñar a los alumnos buenos hábitos de estudio que los preparen para el éxito escolar y en el futuro para su ingreso al campo laboral (Escobar, 1996).

Según Olcese (2002) los hábitos de estudio inadecuados provocan fracasos repetidos en los estudiantes y esta frecuencia puede interpretarse como una desviación o problemática propia del estudiante; es por ello que los hábitos de

estudio independientemente de la eficacia en el acto de estudiar, deben contar con un adecuado control de estímulos, un tiempo determinado y un lugar para que puedan ser apropiados y permitan el logro de un buen rendimiento escolar y el crecimiento integral del estudiante.

Los hábitos de estudio son el mejor factor predictor del éxito académico, mucho más que el nivel de inteligencia o la capacidad de memoria que tenga el estudiante (Olcese, 2002).

Lo que realmente determina el buen rendimiento escolar según García (1999) es el tiempo que el alumno dedique al estudio, la actitud con que lo tome, el cumplimiento de las tareas escolares y el ritmo con que realice el trabajo escolar, así como la disposición que tenga para irse acomodando en niveles intelectuales superiores.

Durante la vida académica del estudiante, se van incorporando hábitos de estudio de manera no sistemática ya que no suelen enseñarse directamente en el ámbito escolar y sucede que el material a aprender con frecuencia es aversivo y el estudiante interpreta el acto de estudiar como sinónimo de copiar, leer y subrayar, lo que le permite sentirse liberado de sus obligaciones o responsabilidades escolares, sin haber aprendido realmente el contenido del trabajo realizado e irse atrasando en el conocimiento de dicho material.

Siguiendo a García (1999), los fracasos en los exámenes se explican o atribuyen en razón de las demandas exageradas y poco realistas que el maestro presenta al alumno, sin que el alumno tenga la metodología para asimilar el material presentado en el examen.

Es importante tener en cuenta que las técnicas de estudio deben ser contextualizadas de acuerdo a los intereses y el entorno social del alumno, para que con el uso de ellas y de la asimilación de lo más importante del material

estudiado, pueda desarrollar sus propias actitudes y disponer de sus recursos personales de manera que esta integración le permita ejecutar procesos de análisis, síntesis e integración a su estructura cognoscitiva y le sirvan para enfrentar su vida académica, cotidiana y laboral.

Entre los hábitos de estudio, más comunes y útiles se encuentran, el aprovechamiento del tiempo de estudio, el logro de condiciones adecuadas y la eliminación de elementos perturbadores, planeación del trabajo, selección de fuentes de información y documentación; así como el dominio de técnicas de estudio como: la lectura, subrayado, resúmenes o fichas de estudio, mapas conceptuales, apuntes y estrategias para mejorar la memoria, y por último la preparación para los exámenes.

1.2 Técnicas para facilitar los Hábitos de Estudio y favorecer el Rendimiento Escolar.

Brown y Holtzman (1975) utilizaron el nombre de métodos de trabajo en lugar de técnicas de estudio, sin embargo, los tratamos como sinónimos, ya que definen los procedimientos que el alumno utiliza de manera eficiente durante el estudio y que le posibilitan el desarrollo de habilidades para emplearlas y mejorar el aprendizaje de los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales (Alvarado, Jurado y col., 2003).

Por tal motivo para la presente investigación, métodos de trabajo y técnicas de estudio se utilizaron como sinónimos. Llevar a cabo las técnicas de estudio (toma de apuntes, lectura, subrayado, resumen, síntesis, esquemas o mapas mentales, la elaboración de tareas y la preparación de exámenes), de manera constante es lo que forma los hábitos de estudio, favoreciendo de este modo el rendimiento escolar del estudiante.

Las técnicas de estudio son modos de hacer operativa la actitud del alumno frente al estudio y el aprendizaje de los contenidos (conceptual, procedimental y actitudinal). Favorecen la atención y concentración, exigen distinguir lo principal de lo secundario, e implican no sólo lo visual y auditivo, sino también la escritura, reduciendo la dispersión o haciéndola evidente para el alumno. Es por ello que se necesita de una planeación adecuada al estudiar (Luetich, 2002).

1.3 Planeación del estudio.

La planeación del estudio según Díaz y Hernández (1993) permite que el alumno obtenga mejores resultados académicos y hace más sencillos los estudios, evitando los temidos momentos de angustia, puesto que no es lo mismo llevar las materias al día y en época de exámenes dedicarse a repasar, que perder el tiempo durante el curso y cuando llegan los exámenes tratar de hacer lo que no se ha hecho antes, con jornadas de estudio maratónicas, agotadoras, acompañadas de una enorme ansiedad y con muchas probabilidades de que ese gran esfuerzo final no sirva, ni para aprobar el examen, ni para aprender la materia.

La planeación del estudio es la organización del tiempo, actividades y el material o contenidos de aprendizaje, para ello el estudiante debe responder a las siguientes preguntas:

¿Qué material tengo que dominar perfectamente al momento del examen?

¿Qué esfuerzo tengo que realizar para lograr este nivel de conocimiento?

¿De cuanto tiempo dispongo?

Y en función de las respuestas a las preguntas anteriores:

¿Qué esfuerzo diario tengo que realizar para llegar a los exámenes bien preparado?

García (1999) recomienda como resultado de estas preguntas la elaboración de un horario de actividades, con ello el alumno determinará su ritmo de estudio diario y la constancia que debe establecer desde el primer día de clases y no desde el segundo o posteriores.

Al inicio del semestre el estudiante no dispone de toda la información necesaria para precisar el esfuerzo que debe realizar cada día, pero a medida que el curso avanza, sí es posible determinar cuantas horas necesita estudiar diariamente; a principios del semestre es preferible ser precavido y establecer un ritmo diario de estudio más fuerte y a medida que va avanzando el curso, el ritmo se irá ajustando, aumentándolo o disminuyéndolo según el total de las actividades y materias a estudiar.

Si el alumno se va atrasando en alguna materia puede utilizar los fines de semana para ponerse al corriente, el estudiante que consigue desde el primer día aplicar una velocidad constante de dos a tres horas diarias de estudio, irá asimilando y dominando las materias de forma gradual, sin angustiarse al final del semestre, y podrá llegar a los exámenes según García (1999) con un elevado nivel de preparación y seguridad.

Para preparar un examen convenientemente hay que estudiar a profundidad y una vez aprendido el material, mantener esos conocimientos frescos mediante repasos periódicos, que se facilitan si se cuenta con apuntes; esta primera preparación se realiza tema con tema, clase con clase, a medida que avanza el profesor en su explicación; antes de comenzar a preparar un nuevo tema es conveniente darle un rápido repaso al anterior y para ello pueden ser muy útiles los resúmenes esquemáticos y apuntes elaborados de cada una de las clases (Izquierdo, 2003).

Una vez iniciado el semestre o ciclo escolar, el estudiante debe planear repasos de la información y los temas que se van revisando. Se sugiere hacer repasos periódicos y constantes, dependiendo del grado de dificultad e información a

aprender. Asimismo, que el último repaso se inicie unos días antes del examen. Para ello es conveniente llevar una agenda donde anote todos estos repasos y al mismo tiempo verifique que se van cumpliendo los plazos previstos en el plan de estudio y que se están estudiando todas las materias (García, 1999).

Cuando el alumno comienza a realizar la planeación de sus estudios debe tomar en cuenta que se puede modificar de acuerdo a las sus necesidades a medida que avance el curso y vaya conociendo con mayor precisión el ritmo de cada materia, su nivel de dificultad y los días definitivos de los exámenes. Con esta planeación el estudiante podrá llegar a las fechas de los exámenes con todas las materias estudiadas adecuadamente, quedando pendiente únicamente un repaso final. Es importante que el estudiante sea muy puntual en cumplir los plazos, ya que si se retrasa al final estará presionado. En cambio, si va adelantado estará más tranquilo al final del curso.

Acosta (1998), señala que estresarse un poco no es malo, siempre y cuando se cuente con el tiempo suficiente para recuperarse antes del examen; estresarse a principios del semestre al ver que el temario es muy extenso puede ser benéfico ya que hará que el estudiante adopte un ritmo de estudio más intenso y constante. El problema sería estresarse al final del semestre, cuando ya no hay posibilidad de recuperarse.

Después de haber planeado las fechas y horas para estudiar es necesario conocer y establecer:

- a. Fases de estudio.
- b. Lugar de estudio.
- c. Material de estudio.
- d. Tiempo de estudio.

1.3.1 Fases del Estudio.

Antes de comenzar a estudiar Izquierdo (2003) sugiere preparar y tener a la mano el material que se va a utilizar como: apuntes completos, libro de texto, lápices, bolígrafos, regla, calculadora, etc., evitando perder el tiempo o la atención al levantarse por alguna cosa.

Primero hay que determinar la materia que se va a estudiar. Normalmente se trabajará cada tema de manera individual y debe procurarse no pasar al siguiente hasta terminar el actual.

Continuando con Izquierdo (2003), se entiende por dominar un tema o contenido académico, el haber conseguido un nivel de conocimiento igual al que se obtiene cuando se va a presentar un examen al día siguiente. El aprendizaje de un tema se obtiene gradualmente, dando varios repasos al contenido, profundizando cada vez más y reafirmando los conocimientos, debido a que es un proceso progresivo que va desde una visión general a un conocimiento profundo del tema.

La primer lectura, según Oviedo y Camargo (2003), es solo un contacto con el nuevo tema y consiste en leer el índice del contenido a estudiar, ver como se estructura, cuales son los títulos y sub-títulos y ver cuantas páginas tiene, en general es tener una visión general del contenido que se va a estudiar y de su posible grado de dificultad.

A continuación los autores sugieren hacer una lectura completa del material a estudiar, poniendo la máxima atención, para saber de que trata la lección, entenderla, quedarse con las ideas principales y formarse una idea general del tema. En esta primera lectura no se debe subrayar nada, es un error que cometen muchos estudiantes.

Después de dar una hojeada a títulos y subtítulos para tener una idea general de la lectura, Oviedo y Camargo (2003), sugieren leer por subtemas, deteniéndose en cada uno de ellos, subrayando las ideas principales y tratando de repetir a continuación con las propias palabras lo estudiado. Hasta que se consigue dominar cada subtema con precisión se puede pasar al siguiente, si el subtema es muy extenso se puede dividir en dos o tres bloques e irlos estudiando independientemente, tratando de tener una buena comprensión al final de cada sesión de estudio.

La última lectura es de afianzamiento, se revisa nuevamente subtema por subtema hasta conseguir dominarlos con seguridad. Cuando se termina esta lectura el alumno debe tener ya un conocimiento bastante preciso del tema, un nivel de conocimiento mayor. Debido a que lo comprende y entiende, ya sabe cómo está estructurado, cuáles son las ideas principales y puede desarrollar los temas estudiados, en este momento está listo para elaborar una ficha o un breve resumen, que le servirá para tener una idea general del tema.

También existen otros aspectos que hay que tomar en cuenta para fomentar el aprendizaje y favorecer el rendimiento escolar. Locke (1991) e Izquierdo (2003) coinciden en la importancia de elegir el lugar, el material y el tiempo de estudio.

1.3.2 Lugar de Estudio.

El lugar de estudio debe ser lo más cómodo posible, de forma que el estudiante pueda concentrarse completamente en el trabajo. Para esto Izquierdo (2003) recomienda lo siguiente:

- Una habitación silenciosa. Debido a que los ruidos distraen y dificultan la concentración, por lo que es preferible estudiar en silencio, sin música o en todo caso con una música tranquila, preferiblemente música clásica a bajo volumen.

- No estudiar mientras se ve televisión. Al final no se estudia bien y ni se ve televisión, lo que ocasiona un autoengaño para el alumno, creyendo que como ha estado mucho tiempo frente a los libros ha trabajado duro, pero realmente lo único que hizo fue perder tiempo (Luetich, 2002).

- Hay que cuidar la luz y la temperatura de la habitación. La iluminación no debe ser excesiva y de preferencia debe ser luz natural, pero si se trata de luz artificial se recomienda combinar una luz indirecta que ilumine toda la habitación y un foco centrado en la mesa, preferiblemente con bombilla azul, de ser posible se deben evitar las luces fluorescentes, así como estudiar en una habitación oscura con un potente foco iluminando la mesa, en ambos casos se puede producir fatiga.

- Se pueden utilizar los breves descansos intermedios de uno a cinco minutos para abrir las ventanas, esto porque el rendimiento del cerebro es muy sensible al nivel de oxígeno, por ello hay que procurar ir renovando regularmente el aire de la habitación.

- La mesa de trabajo debe ser amplia y la silla con respaldo recto para favorecer la actividad cerebral. Es recomendable estudiar sentado delante de una mesa y no sentado en el sofá o recostado en la cama, ya que ello dificulta la concentración, aunque pueda resultar una forma de trabajar más relajada y placentera. Al final puede resultar una pérdida de tiempo que habrá que recuperar (Luetich, 2002).

- La amplitud de la mesa debe permitir que el estudiante tenga a la mano todo el material de estudio necesario, las mesas pequeñas hacen que los libros se vean amontonados y que causen distracción.

- El estudiante debe trabajar siempre en el mismo lugar, de ser posible en la misma habitación y con la puerta cerrada, lo que le permitirá crear una rutina y facilitará la concentración. Si tiene que cambiar el sitio de estudio, puede encontrar cosas que le distraigan y llamen la atención, además, en su habitación de estudio podrá tener todo el material necesario, organizado y a la mano. No es

recomendable ir a casa de un amigo, amiga, compañero o compañera a estudiar, porque aunque se pase un rato muy agradable y divertido, normalmente se estudia poco y posteriormente hay que recuperar el tiempo perdido (García, 1999).

Olcese (2002) recomienda al estudiante utilizar al máximo las horas de estudio, lo que le permitirá terminar de estudiar en un tiempo reducido y poder dedicar un espacio para descansar o realizar otras actividades pero si el tiempo de estudio no se aprovecha habrá que dedicar posteriormente horas extras para recuperarlo, por lo que no se recomiendan las horas de estudio "cómodas" o "entretenidas" porque en el fondo esconden pérdida de tiempo.

No es recomendable según Olcese (2002) trabajar en una sala de estudio o una biblioteca pública, salvo que no se disponga de otra alternativa, ya que los riesgos de distracción y pérdida de tiempo aumentan. Por lo que ir a la biblioteca puede ser muy divertido debido a que se puede coincidir con amigos y platicar un rato, corriendo el riesgo de no aprovechar convenientemente el tiempo. Estos lugares pueden ser muy adecuados cuando se trata de buscar información adicional para completar los apuntes o realizar algún trabajo o investigar algún tema.

1.3.3 Material de estudio.

De acuerdo con Cervantes (1999), cuando el material de estudio está comprendido, organizado y bien estructurado es más fácil aprenderlo. Debido a que el cerebro funciona mejor si primero comprendemos la información y luego la memorizamos.

Según Locke (1991), para tener un buen material de estudio hay que empezar por acudir a clase con regularidad y tomar sus propios apuntes. No es lo mismo trabajar con sus propios apuntes que con apuntes fotocopiados de algún compañero. Los apuntes ya trabajados y completados constituyen el principal material de estudio.

Una vez dispuesto a estudiar, resulta muy útil utilizar las fichas resumen, esquemas o mapas mentales. La simple elaboración de estas fichas supone ya un importante esfuerzo de aprendizaje, por requerir de un ejercicio de síntesis muy útil que facilitará posteriormente su memorización; estas fichas resúmenes se pueden repasar en los tiempos de ocio; de modo que el alumno mantenga frescos los conocimientos adquiridos (Cervantes, 1999).

1.3.4 Tiempo de Estudio.

Debe establecerse un ritmo de estudio, con constancia y disciplina, que permita al estudiante llegar a los exámenes o a la elaboración de productos de trabajo sin estrés de última hora.

Estudiar un día mucho y los dos siguientes no hacerlo es una mala estrategia. García (1999) lo equipara al deportista que un día se entrena fuertemente y los siguientes no hace absolutamente nada. Esta no sería la forma más eficaz de prepararse para una competencia.

Por otra parte, la mejor manera de ir asimilando las asignaturas es trabajarlas de manera continua, de nada sirve un gran esfuerzo final para intentar aprobar un examen, cuando no se ha aprendido nada durante el curso. Con suerte se podría llegar a aprobar, aunque posiblemente esto no ocurra. Además de que el nivel de asimilación de la materia sería muy bajo y en pocos días se habrá olvidado.

Si se tienen que realizar diferentes tareas, es bueno comenzar por la que tenga una dificultad media, para irse habituando; seguir por la de mayor grado de dificultad, cuando se rinde la resistencia a estudiar y concluir con la más sencilla cuando ya se está cansado.

También es conveniente establecer periodos regulares de descanso para despejar la mente y tomar nuevos bríos para seguir adelante. Los descansos deben ser breves, de uno a cinco minutos por un periodo de quince a sesenta minutos de estudio. Un descanso de mayor duración no es necesario y además alargaría el tiempo de estudio, si cuantificamos estudio efectivo más descanso.

Oviedo y Camargo (2003) recomiendan estudiar durante el día, ya que la mente está más despejada. Si no hay otra opción se puede estudiar por la noche aunque la mente rinde menos. Además al día siguiente se estará agotado. No tiene sentido acostumar a la mente a rendir más por la noche y a estar relajada durante el día, en época de exámenes habría que forzarla, tratando de rendir más en horas que suelen ser de descanso.

Es bueno crearse un hábito de estudio, Olcese (2002) menciona que facilita el aprendizaje y disminuye el esfuerzo que cuesta ponerse a estudiar. Un hábito de estudio consiste en estudiar siempre a la misma hora. Por ejemplo de 4:30 a 7:30 p.m. y es preferible elegir aquellas horas en las que se rinde más. También hay que evitar que sea inmediatamente después de comer o muy tarde, porque se puede estar ya cansado o somnoliento.

Si se cambian constantemente las horas de estudio puede crearse un caos. Además, inconscientemente se tiende a retrasar el comienzo, lo que se traducirá posteriormente en retrasar las tareas y posiblemente no estudiar el tiempo necesario.

Locke (1991) también recomienda planificar el fin de semana, agregando que el sábado puede ser el mejor día para estudiar, dejando el viernes para descansar de una semana de estudio y el domingo usarlo para estar más relajado, evitando que al llegar la noche, a última hora, se quiera hacer lo que no se hizo durante todo el fin de semana.

Locke (1991) plantea los siguientes consejos que pueden ayudar a una mejor gestión del tiempo:

No retrasar el comienzo del estudio: es recomendable estudiar desde el primer día de clases. La planeación diaria hay que cumplirla con rigurosidad si uno ha establecido el horario de 4:30 p.m. debe ponerse con los libros justo a esa hora y no media hora más tarde recordando que si se empieza antes, antes se termina.

Anticipar el estudio: Por ejemplo, si el lunes el profesor deja tareas para el jueves es conveniente hacerla el mismo lunes, cuando la explicación dada por él aún está fresca.

Lo anterior, permite contar con cierto margen de tiempo por si se presentara alguna duda y evita el estrés de última hora, que es el que bloquea la mente a la hora de las evaluaciones. Aprovechar los tiempos muertos. Por ejemplo, en el autobús o en la parada del metro, se puede aprovechar para repasar la lección, avanzar con las tareas o leer.

Fijarse objetivos diarios: Olcese (2002) menciona que no se trata de estar todos los días horas y horas delante de los libros, sino de que esas horas sean de provecho, para lograrlo hay que fijarse metas específicas como: hacer la tarea de inglés, repasar la tercera lección de historia y estudiar una lección de lengua.

Terminado el tiempo de estudio debe valorarse el rendimiento obtenido, de preferencia todos los días en cuanto termine de estudiar, conviene hacer una rápida valoración de si el tiempo ha sido de provecho y en caso negativo detectar las causas. Es recomendable después del estudio tener alguna actividad agradable, por ejemplo, una merienda apetitosa.

Esforzarse por cumplir una buena planeación: cuando se hace una buena planeación hay que insistir en esforzarse por cumplirla, siempre dejando ciertos

márgenes de flexibilidad, para no esclavizarse, no se trata de estudiar muchas horas, sino de aprovechar al máximo las horas de estudio, (Cervantes, 1999).

Pérdida de Tiempo: Estudiar bien según García (1999) exige del estudiante concentración, y debido a que es una actividad cansada, algunos estudiantes optan por estudiar de una manera más relajada, menos intensa pero al mismo tiempo menos eficiente.

Hacer lo mencionado conduce al estudiante a tener la conciencia tranquila creyendo que ha dedicado tiempo al estudio. Pero en realidad, lo que ha hecho, ha sido perder el tiempo y al final habrá que volver a hacer el esfuerzo, por lo que lo único que ha conseguido con esta aproximación light será alargar innecesariamente el tiempo de trabajo escolar.

Otro punto importante en el tiempo de estudio es el **descanso**, el estudio se puede comparar a una carrera de atletismo, pero más a un maratón que a una prueba de velocidad, debido a que no se trata de rendir al máximo pocos días o unas cuantas horas, sino de mantener un buen ritmo de trabajo durante mucho tiempo.

Oviedo y Camargo (2003) recomiendan al estudiante mantenerse en perfecto estado de salud, aspecto en que el descanso juega un papel fundamental, por ello es importante que el estudiante planifique sus actividades, de modo que tenga tiempo de estudiar y también para descansar y disfrutar.

El día tiene muchas horas en que se pueden hacer muchas cosas Es sólo cuestión de organización. Podría sorprender lo que se puede llegar a lograr en un día si se sabe aprovechar y si se evitan las pérdidas absurdas de tiempo.

Es recomendable que el alumno de nivel medio superior dedique de dos a tres horas al día para estudiar, y dar tiempo a realizar otras actividades.

Durante esas dos o tres horas, se deben establecer descansos regulares, con la finalidad de despejarse y recuperar energía para continuar con su trabajo si no descansó deberá recuperar otro día las horas perdidas, sin forzar la mente demasiado.

Paz (2004) advierte que cuando un estudiante se encuentra muy cansado, no se tiene un buen rendimiento, por lo que el seguir estudiando, se puede convertir en una pérdida de tiempo, debido a que su mente apenas asimila.

El estudiante debe respetar las horas de sueño. Estas son "sagradas". Se recomienda que sean entre siete y ocho horas. No se pueden sacrificar las horas de sueño pensando que uno resiste bien y así puede estudiar más, porque a la larga terminarán pagando la factura con un rendimiento bajo.

Debido a que de forma imperceptible el alumno va acumulando cansancio y el rendimiento intelectual se reduce considerablemente, una opción puede ser que mientras no sea época de exámenes, los fines de semana se podrá dedicar prioritariamente a descansar y a otras actividades de ocio.

Paz (2004) recomienda que, cuando los exámenes estén próximos, desarrollar la fortaleza suficiente para renunciar a las actividades más placenteras y concentrarse en los estudios. Son pocos fines de semana que tiene el semestre, por lo que se trata de un compromiso viable. Posteriormente llegarán nuevamente sábados y domingos para descansar.

Durante el curso es bueno realizar actividades complementarias como hacer deporte, estudiar idiomas, escuchar música o cualquier otra y no estar centrado exclusivamente en los estudios. Esto permite desconectarse y tener otros alicientes, lo que ayuda a tener la mente más "fresca" para cuando haya que trabajar más duro.

Estas actividades deben estar consideradas como complementarias, por lo que habrá que dedicarse a ellas con cierto nivel de relajación, evitando que se conviertan en una obligación más del estudiante, pueden realizarse tanto los fines de semana como entre semana siempre y cuando no afecten al plan de estudio, es sólo cuestión de organización.

Por último, Paz (2004) recomienda que el estudiante conozca algunos ejercicios de respiración y relajación, que le puedan ayudar a bajar la tensión, especialmente en épocas de exámenes o a la hora de estudiar.

- **Ejercicios de respiración.** Se pueden realizar por la noche antes de acostarse, de pie, con los músculos relajados, hay que cerrar los ojos, intentar dejar la mente en blanco y realizar movimientos de inspiración y de expiración muy lentos, manteniendo unos segundos el aire en los pulmones, este ejercicio dura cinco minutos aproximadamente.

- **Ejercicios de relajación.** Respecto a este tema Paz (2004), mencionado recomienda recostarse sobre la cama o una alfombra. Cerrar los ojos, realizar aspiraciones profundas y soltar el aire lentamente. Intentando dejar la mente en blanco. Se trata de tensionar y relajar todos los músculos del cuerpo, uno a uno, empezando por los pies. Estirar al máximo las puntas de los pies, como si se fuera a poner de puntillas, manteniendo esta posición unos diez segundos, luego las relajará dejándolas en su posición normal.

A continuación impulsar las puntas de los pies hacia arriba, tensionando los pies al máximo, manteniendo esta posición durante diez segundos, luego nuevamente regresar a la posición inicial, después pasará a las rodillas, doblando las piernas, juntando las pantorrillas con los muslos, haciendo presión por diez segundos y regresar a la posición inicial, posteriormente trabajará con toda la pierna estirándola al máximo.

También puede ir ascendiendo por todo el cuerpo, tensando y relajando los diferentes músculos: ojos, boca, nuca, hombros, brazos, manos, pecho, vientre, espalda, piernas y pies.

Es importante enseñar a los alumnos a estudiar, pero en muchos casos eso es precisamente lo que hace falta y hay que hacer.

1.4 Contenidos de aprendizaje y técnicas de estudio.

La educación integral y armónica de los alumnos exige favorecer en ellos el desarrollo de capacidades que abarquen tanto los aspectos cognitivos como los afectivos. Es por ello que la función de la escolaridad es ayudar al desarrollo y a la socialización de los alumnos, así como brindarles herramientas que les sirvan para su desarrollo escolar, actitudinal y para su vida diaria.

Marchesi, Carretero y Palacios (1985) mencionan que los alumnos a través de sus años de estudio, deben comprender determinados hechos y conceptos, lo cual también implica, una vez entendida determinada parcela de la realidad, formarse una opinión sobre aquello que se ha comprendido y actuar en consecuencia con ello. Para que los alumnos puedan hacer todas estas cosas necesitan aprender no sólo conceptos sino también procedimientos para llegar a esos conceptos y valores que fundamenten su comportamiento a partir de estos procesos de comprensión.

Continuando, los autores anteriores mencionan que los contenidos de aprendizaje se clasifican en tres grandes rubros: *conceptuales* (hechos, conceptos y principios), *procedimentales* (conjunto de acciones, o secuencia de acciones, orientadas a la obtención de una meta) y *actitudes* (que son principios normativos que regulan la conducta que se debe respetar).

Dentro del primer bloque de contenidos de aprendizaje, se encuentran los *hechos*, *conceptos* y *principio*, los cuales se definen de la siguiente manera:

Hecho: remite a un objeto, suceso o símbolo discreto.

Concepto: designa un conjunto de objetos, sucesos o símbolos que tienen ciertas características comunes.

Principio: es un enunciado que describe cómo los cambios que se producen en un objeto, un suceso, una situación o un símbolo (o en un conjunto de objetos, sucesos, situaciones o símbolos) se relacionan con los cambios que se producen en otro objeto, suceso, situación o símbolo (o en otro conjunto de objetos, sucesos, situaciones o símbolos). Los principios suelen describir relaciones causa-efecto, pero pueden describir también otras relaciones de covariación. A menudo se utilizan términos “regla” o “ley” como sinónimo de principio.

Siguiendo con Coll (citado en Marchesi, Carretero y Palacios, 1985) el siguiente grupo de contenido de aprendizaje se define así:

Procedimiento: es un conjunto de acciones ordenadas y finalizadas, es decir, orientadas hacia la finalidad de una meta. Para que un conjunto de acciones constituya un procedimiento, es necesario que estén orientadas hacia una meta y que las acciones o pasos implicados en su realización, den el grado de libertad en el orden de sucesión de las acciones o pasos y de la naturaleza de la meta a cuya consecución se orienten. A menudo se utilizan como sinónimos de “procedimiento” los términos “destreza”, “técnica”, “método” o “estrategia”.

Y por último el bloque de contenidos de aprendizaje correspondiente a los procedimientos es definido por Marchesi, Carretero y Palacios (1985) de la siguiente forma:

El *Valor* es un principio normativo que preside y regula el comportamiento de las personas en cualquier momento y situación. Los valores se concretan en *normas*,

que son reglas de conducta que deben respetar las personas en determinadas situaciones.

Además de definir la naturaleza de cada tipo de contenido, Marchesi, Carretero y Palacios (1985) describieron cómo se aprenden, enseñan y evalúan. En la tabla 1 se presentan los elementos que forman el proceso mencionado.

Tabla 1. Tipología de los contenidos de aprendizaje

CONTENIDOS DE APRENDIZAJE		APRENDIZAJE	ENSEÑANZA	EVALUACIÓN
CONCEPTOS	HECHOS	Es favorecido por la práctica de la repetición (el repaso) en distintos contextos. El aprendizaje refiere una construcción de nuevos conceptos a través de un cambio conceptual de forma gradual.	Es necesario tomar en cuenta los conocimientos previos de los alumnos, mismo que son caracterizados como teorías personales implícitas, que permiten aproximarse progresivamente al conocimiento que la escuela ofrece. El docente puede presentar situaciones conflictivas, o bien, la instrucción directa de modelos teóricos o la presentación de mapas conceptuales. En estas estrategias instruccionales, que se pueden usar de manera combinada, la verbalización de conceptos, hechos o principios, por parte del alumno en interacción con el docente y con otros compañeros.	Para su evaluación se recurre principalmente al recuerdo (por reconocimiento y por evocación). Marchesi, Carretero y Palacios (1985) proponen que los alumnos identifiquen, categoricen y generen ejemplos que aludan al concepto en cuestión. También se puede solicitar a los alumnos la exposición (no literal) de un tema relativo al concepto que suponga una reelaboración, además, se les puede pedir que apliquen el concepto, hecho o principio, en una tarea o en la resolución de un problema.
	CONCEPTOS			
	PRINCIPIOS			
PROCEDIMIENTOS		Su aprendizaje supone distintos componentes que se van apreheñdiendo simultáneamente (adquisición de las acciones, automatización, generalización y conceptualización).	Se sugiere una práctica guiada a través del modelado. El "formato de la enseñanza de procedimientos" sería el siguiente: exposición por parte del docente, o un experto en el tema, que sirve como modelo (ejecución y explicación), práctica guiada (ejecución conjunta) y práctica autónoma.	Para su evaluación es necesario comprobar que el alumno es capaz de usarlo, para ello es conveniente plantearle problemas cuya solución implique el uso del procedimiento.
ACTITUDES		Su aprendizaje, no puede ser una mera transposición de estructura social, Como en el resto de los contenidos. Los valores, normas y actitudes, tienen que construirse por el propio alumno mediante un proceso de reflexión y argumentación sobre la racionalidad, fundamentación y legitimidad de esos valores.	Es necesario favorecer la discusión de casos y la presentación de dilemas morales. Todo ello bajo las normas de la institución y del aula que orienten el comportamiento.	Se proponen distintas técnicas, el análisis del discurso y la resolución de problemas.

Sintetizando, los contenidos conceptuales se refieren al "saber", los procedimentales al "saber hacer" y los actitudinales al "deber ser".

Es importante destacar que no se trata de categorías excluyentes ya que un mismo contenido puede plantearse en determinados momentos del aprendizaje, como procedimiento y en otros momentos como concepto. Guimelli (2004) menciona que los componentes cognitivos están directamente relacionados con la actividad de producción individual del sujeto. De esta forma la enseñanza de hábitos de estudio puede verse incluida en esta tipología, apoyando los tres componentes.

Los tres bloques de contenidos anteriores tienen como función propiciar una educación integral y armónica a los alumnos, ya que para que los alumnos aprendan se requiere tanto de aspectos cognitivos como afectivos y relacionales, además ayudan a desarrollar destrezas, habilidades, técnicas y procedimientos que permiten construir el conocimiento, no solamente en el ámbito escolar, sino también en otras condiciones o ambientes, con el objeto de que los alumnos lleguen a la praxis Marchesi, Carretero y Palacios (1985). Situación que crea en el alumno una formación que lo dirige hacia el éxito profesional y personal.

CAPÍTULO 2. LAS ACTITUDES HACIA EL ESTUDIO.

2.1 Concepto de Actitud.

De acuerdo a Mendoza y González (2004) las actitudes surgen de imágenes de objetos que forman sentimientos, como la voluntad; estas imágenes inherentes al objeto, se van alejando y separando, zafándose de él hasta convertirse en un afecto. Así pues la afectividad se convierte en la teoría que separa a los objetos de sus nombres mediante un proceso de disolución paulatina, nunca por un corte total. Quedando un continuo entre el nombre, que inicia con el objeto por un extremo y sentimiento o afecto al otro extremo. Obteniendo como resultado de esta transformación un objeto actitudinal, tema estudiado por los siguientes autores, para poder evaluar las actitudes.

Para Holvland (citado en Mendoza y González, 2004) las actitudes tenían un valor motivacional y las pensaba como respuestas implícitas de aproximación o evitación. El cambio de actitud para el autor era el aprendizaje de nuevas respuestas a nuevos aprendizajes. Estos aprendizajes podían surgir gracias al contenido en la comunicación, dicho contenido favorecía la reducción de la tensión.

La comunicación podía ser explícita o implícita, quedando visible el efecto que causaba en el receptor, debido a que la tensión generada en este era la condición necesaria para que se diera el cambio de actitud.

Heider (citado en Mendoza y González, 2004) refuerza el cambio de actitud producido por tensión en su formulación, decía que el elemento dinámico es la necesidad de mantener relaciones armoniosas entre los elementos cognitivos, como principio de balance cognoscitivo, menciona que habían dos tipos de relaciones, unas de sentimientos y las otras de unidad. La primera se refiere a la evaluación que se hace de los objetos representados en el espacio vital y la

segunda de unidad es la que conecta dos objetos en relación de pertenencia en sentido gestaltista; 1) Proximidad, diferentes aspectos de la misma persona o evento. 2) Igualdad, si poseen atributos similares. 3) Figura fondo, interacción de un objeto en otro. En el espacio vital tienen significado la atribución de causalidad, la existencia de sentimientos, el grado de pertenencia que caracteriza a los pares y el grado de compromiso de una persona hacia una actividad.

La ausencia de balance en las relaciones cognitivas (maestro-alumno) provoca tensión, lo que según el autor llevará a restablecer la consistencia en la estructura cognitiva, esta pérdida de balance era la oportunidad para el cambio de actitud.

Katz (citado en Mendoza y González, 2004) igual que los psicólogos que desarrollaron entre 1947-1956, teorías referentes a la formación y el cambio de actitudes, se enfrentó al problema de poder identificar de forma operacional a las bases funcionales de las actitudes. Menciona que una de sus funciones es la de conocimiento, la cual se basa en la necesidad del individuo de dar una estructura adecuada al universo y busca el conocimiento que le permita organizar mejor sus percepciones y creencias, para lograrlo requiere de un marco de referencia que le permita entender el mundo. Los referentes son los sucesos que afectan la vida y las actitudes, y sirven de base para interpretar lo que el individuo percibe como importante para él.

Cuando el individuo adquiere nueva información, ésta es procesada activamente con la información que ya tiene, Lingle y Ostrom (citado en Mendoza y González, 2004) lo llamaron estructura temática y es el conocimiento previo lo que se usa para interpretar información del estímulo. Pedagógicamente se denominan conocimientos previos y acomodación de nuevos contenidos para lograr el conocimiento actual del estudiante.

La mejor manera de saber como reaccionar ante un objeto es saber qué sentimiento se tiene respecto al objeto y las actitudes proporcionan un apoyo

particularmente eficaz para juzgar al mundo, para guiar el procesamiento de la información y la conducta porque ordenan los objetos de acuerdo con una línea evaluativa, deseable-indeseable: las actitudes son heurísticos eficientes para la percepción y el juicio. Freenwald (citado en Mendoza y González, 2004) describe la actitud como un constructo teórico primordial para describir el significado motivacional de objetos mentales.

Ostrom (citado en Mendoza y González, 2004) se interesó en el papel que juega el pensamiento en el cambio de actitud y la persuasión, teniendo como aspecto básico que el pensamiento es importante para el cambio de actitud, ya que las actitudes están tan entrelazadas con el pensamiento que resulta casi imposible tener teorías separadas, más bien las consideró indistinguibles.

Profundizando en este estudio, Smith (citado en Mendoza y González, 2004) plantea cinco funciones básicas de las actitudes.

1. Función de valor: la actitud representa la expresión de valores personales y sociales del individuo.
2. Función de consistencia: refleja el grado en el cual la actitud es consistente con la forma de reacción característica de la persona.
3. Función de significado: hace que el mundo sea predecible y ordenado, que el conocimiento y la experiencia sean estables e integrados.
4. Función de gratificación: representa la relación más directa entre la actitud y la satisfacción de la necesidad básica subyacente.
5. Función de conformidad: facilita la identificación del individuo con personas valoradas porque le subyace una necesidad básica de aprobación y aceptación.

Ya en 1989 Greenwald (citado en Mendoza y González, 2004) definía a las actitudes como un constructo teórico primordial para describir el significado motivacional de objetos mentales.

Corella (1996) establece que una actitud es una respuesta afectiva relativamente estable hacia un objeto (persona, situación o cosa), acompañada de una estructura cognitiva constituida por creencias acerca de las potencialidades de ese objeto para obtener o bloquear la realización de valores establecidos. La actitud emocional favorable hacia el trabajo escolar y los maestros, por parte del alumno, se relaciona con el éxito de sus estudios.

Cook y Selltiz citados en Summers (1976) mencionan que las actitudes son una disposición fundamental que interviene junto con otras influencias en la determinación de una diversidad de conductas hacia un objeto o clase de objetos, las cuales incluyen declaraciones de creencias y sentimientos acerca del objeto y acciones de aproximación-evasión con respecto a él, Como es el caso de los alumnos que se aproximan a preguntar a sus maestros o los evaden de acuerdo a sus creencias y sentimientos hacia ellos o hacia la autoridad.

Summers (1976) complementa la definición de actitud citando a Fishbein y Ajzen quienes afirmaron que se trata de una predisposición aprendida para responder de manera consistente ya sea favorable o desfavorable ante un objeto. Estableciendo como objeto a una persona, acción o cosa, en este trabajo se denomina "objeto" al profesor o cualquier acto educativo.

Incorporando el concepto de actitud al contexto educativo, se define como la respuesta afectiva del alumno hacia sus maestros y las actividades escolares, así como las creencias que éste tenga respecto a las potencialidades de los maestros y de la escuela, ante estos objetos el alumno actuará de manera favorable o desfavorable de acuerdo a su situación personal, respuestas que tienen repercusión en su rendimiento académico e impactan en su éxito o fracaso escolar.

García (1998) llega a la conclusión de que las actitudes son aprendidas, es el resultado de experiencias pasadas, que son aprendidas por medio de un proceso

complejo. Son determinadas multicausalmente y pueden ser funcionales para la persona. La principal característica que distingue a la actitud de otros conceptos afines es su naturaleza afectiva o evolutiva.

2.2 Características de las actitudes.

Sarabia (1992) considera que las actitudes poseen las seis características generales:

- a) Las actitudes son experiencias subjetivas internalizadas. Se aprenden a través de la interacción con los objetos, eventos o situaciones sociales, razón por la cual se encuentran sujetas a cambios por medio del pensamiento, inhibición, extinción o fatiga. Ya que todas las formas de aprendizaje clásicas e instrumentales, proporcionan bases para su adquisición.
- b) Las actitudes son experiencias de una cosa u objeto, una situación o persona. Debe existir una referencia a algo o alguien para que se genere una actitud. Las actitudes son relativamente estables y firmes. Considerando el grado de interrelación, las actitudes ocupan posiciones variadas de centralidad o periferia en el sistema al que están integradas por lo que va a depender de su centralidad la facilidad con la cual puedan ser modificadas; en un ámbito diferente las actitudes se reeditan con desplazamiento del ambiente donde fueron adquiridas.
- c) Las actitudes implican una evaluación (juicio de valor, bueno o malo) de la cosa, objeto, situación o persona. Se basan en conceptos evaluativos teniendo en cuenta las características del objeto de referencia y dan origen a la conducta motivada, lo atractivo y deseable versus lo rechazable e indeseable.

Las actitudes son evaluativas, pueden ser positivas o negativas y se consideran reacciones afectivas que dan origen a la motivación. Para esta investigación se utiliza la definición de Peter (2003) quien menciona que el afecto que se pone al actuar es el estado del organismo bajo condiciones en las cuales es orientado hacia la meta en la que obtendrá éxito o fracaso, puede predecir los resultados, o adelantar que de esa forma va a obtener determinado resultado de acuerdo al esfuerzo que está realizando para llegar a alguna de las dos metas.

- d) Las actitudes se pueden expresar a través del lenguaje verbal y no verbal. Las formas no verbales para expresar las actitudes pueden ser la gesticulación facial, las manifestaciones corporales, el silencio, la no participación, la retirada de una situación, etc. Pero es innegable que, sin el lenguaje verbal, nuestra percepción y nuestro conocimiento de las actitudes se verían sumamente empobrecidos.

Por ello es que las actitudes varían en calidad e intensidad dentro de un continuo del positivo al negativo, pasando por el neutral. La intensidad de la actitud es representada por la extremidad de la posición ocupada en el continuo, volviéndose más fuerte a medida que alguien se aleja de la posición neutra. Dicha intensidad se considera un reflejo de la creación afectiva. Ejemplificado en la campana de Gauss los estudiantes con éxito serán aquellos cuyas actitudes están al centro y los que se alejan de éste serán aquellos cuyas actitudes los llevan a tener fracaso escolar.

- e) Las actitudes se transmiten. La expresión de una actitud (verbal y no verbal) se realiza generalmente con la intención de que sea recibida y entendida por otros. Poseen grados variables de interrelación entre unas y otras; las que están altamente interrelacionadas, forman grupos o subsistemas, los cuales a su vez están interrelacionados para formar el sistema total de actitudes de un individuo. Esta interrelación ocurre a causa

de la similitud entre los referentes o modelos y pueden variar en grado e intensidad, aquellas que poseen un grado más alto de interrelación son menos resistentes al cambio; por lo que parafraseando a Peter (2003) podríamos decir que los estudiantes que tienen un abanico más amplio de interacción con sus maestros u otros sujetos más experimentados, toleran más el crecimiento y evolución intelectual.

- f) Las actitudes tienen referentes sociales que reflejan el contexto en el cual son aprendidas. Las experiencias de aprendizaje pueden ser resultado del contacto directo con el objeto, con alguna situación o resultado del contacto indirecto que incluye todo un proceso de transmisión selectiva de normas e información desplegadas en los grupos sociales como es la escuela. Conviene aclarar, sin embargo, que aunque una persona tenga una actitud clara y concreta hacia algo o alguien, no siempre puede elegir actuar consecuentemente, dado que las actitudes no son los únicos factores que intervienen en la decisión tomada por una persona, también se toma en cuenta aquello que es mejor para todo el grupo y se actúa de manera que los involucrados no sean perjudicados.

De acuerdo con Allport (1977) las actitudes son estructuras funcionales que sustentan, impulsan, orientan, condicionan, posibilitan y dan estabilidad a la personalidad, se puede decir que son los ladrillos de la estructura dinámica del estudiante. Posibilitan la integración de la especificidad de las respuestas y la configuración de la estabilidad conductual; siguiendo esta línea Mager (1973) sugiere que las actitudes que los alumnos tengan hacia sus profesores y hacia el estudio, van a impulsar, orientar, condicionar, posibilitar o dificultar su desempeño académico, viéndose reflejadas en su aprendizaje y por ende en sus calificaciones, que son en esta investigación el reflejo de su rendimiento escolar.

2.3 Componentes de las actitudes.

Algunos estudiosos como Katzy, Krech y Lozano citados en el Diccionario de las ciencias de la Educación (2002), coinciden en que las actitudes están formadas por los siguientes elementos o cualidades, debido a que en ellas se tienen estímulos ante los cuales hay varios tipos de respuestas:

- a) **Componentes cognitivos o cognoscitivo (CC):** son aquellos que incluyen procesos perceptuales, neuronales y psicológicos que permiten al estudiante conceptualizar las creencias o el conocimiento actual que tiene respecto a alguna persona, objeto o situación. Es decir, el estudiante introyecta las creencias que tiene acerca de un objeto. El número de elementos del componente cognoscitivo varía de una persona a otra. Un individuo puede creer que gran parte de las cosas que sabe acerca de su objeto son verdaderas. Por ejemplo, lo que sabe sobre su madre, padre o hermanos y saber muy poco acerca de otros objetos, como sus maestros o compañeros.

Evidentemente hay objetos sobre los cuales no se sabe nada, y el estudiante les adjudica sentimientos o cualidades que introyectó de sus objetos originales y ahora proyecta en su entorno educativo. Debe observarse que algunos objetos por ser más complejos pueden generar mayor información que otros.

Mientras que todas las creencias que tiene una persona acerca de un objeto se incluyen en el componente cognoscitivo, las creencias evaluativas son las que más importan para la actitud como concepto de disposición; si el estudiante tiene creencias positivas de sus maestros y de la educación, tendrá actitudes de aceptación y se esforzará por agradarlos. Las actitudes evaluativas también abarcan creencias acerca de las cualidades deseables o indeseables, aceptables o inaceptables. Otro ejemplo es: si un alumno tiene la creencia de que sus maestros son demasiado rígidos y que no explican suficientemente su

materia; o que sus maestros dan la clase excelente porque les gusta enseñar, su actitud ante el aprendizaje será diferente.

- b) **Componentes afectivos o emocionales (CE):** en este tipo de componentes se incluyen reacciones subjetivas tanto positivas como negativas, acercamiento/huida, placer/dolor hacia el objeto de referencia; haciendo evaluaciones personales de su respuesta emocional hacia algún objeto, persona o situación con declaraciones verbales de afecto (sentimientos, evaluaciones). Es decir, este componente se refiere a lo sentimental, las emociones o afectos ligados con el objeto de la actitud.

Los adjetivos bipolares utilizados frecuentemente al estudiar este componente son: amor-odio, gusto-disgusto, admiración-desprecio, y otros sentimientos como los anteriores, que denotan emociones favorables o desfavorables, positivas o negativas.

Es importante señalar que cuando un individuo verbaliza sus sentimientos hacia un objeto, estos resultan de alguna manera de tipo emocional, con componentes cognoscitivos debido a que las cogniciones de sentimientos no se refieren al objeto de quien se expresa el sentimiento sino a quien se expresa del objeto que conoce, describe, hace resaltar cualidades y emite juicios de valor buenos o malos. Al relacionar los sentimientos y las emociones con procesos fisiológicos se posibilita la obtención de muestras conductuales más aceptable sobre las cuales se pueden realizar inferencias pertenecientes al componente emocional de la actitud que se desea medir y observar.

Por ejemplo cuando un alumno percibe que el maestro es bueno y que le gusta enseñar, se siente querido y aceptado por él, esto se observa por las conductas que el alumno presenta en clase o en la interacción con su maestro.

c) **Componente conductual, conativo o de tendencia a la acción (CTA):** se manifiesta la tendencia del estudiante a resolver en la acción o declaraciones verbales y de manera determinada sus labores escolares, por medio de las cuales manifiesta su conducta de manera abierta y directa hacia algún objeto (educación o maestro). También se define como las intenciones de comportamiento y acciones realizadas y se incorpora la disposición conductual del estudiante a responder de manera positiva o negativa hacia el objeto.

Se acepta generalmente que hay un lazo entre los componentes cognoscitivos particularmente las creencias evaluativas y la disposición a responder al objeto de manera actuada. Existe también la noción de que las creencias evaluativas y la dirección de la disposición de respuesta generalmente son compatibles.

Por ejemplo: un alumno que piensa voy a pasar la materia de psicología con diez, porque el maestro me cae bien y la materia me gusta e interesa, presenta hasta este momento la parte cognoscitiva y emocional. La tendencia a la acción se manifiesta cuando el alumno cumple con sus tareas y estudia para el examen obteniendo el diez que se había propuesto. Además une el lazo entre los componentes cognoscitivos, los afectivos y los de tendencia a la acción.

Para ejemplificar la relación y combinación que tienen estos tres componentes, en la Tabla 2 se hace la clasificación de los componentes en cada Ítem de la Encuesta de Hábitos y Actitudes hacia el Estudio (anexo 1), utilizada en la presente investigación, que miden la escala de Actitudes hacia el Estudio.

En la primera columna se presenta el número de ÍTEM correspondiente a la pregunta de la EHAE; las siglas significan: CC pertenecen al componente cognitivo, CA al componente afectivo y CTE al componente de tendencia a la acción.

Como se observa todos los ITEMS tienen componentes cognitivos; 32 tienen componente afectivo y 20 tienen componentes de tendencia a la acción, lo que reporta que si se desea que el alumno actúe de manera favorable hacia el estudio, tiene que pasar por todo un proceso de interacción, conocimiento, sentimientos emotivos y finalmente realizar acciones que lo lleven al éxito escolar.

Tabla 2. Relación de los tres componentes de las actitudes (CC, CE Y CTE).

ITEM	CC	CA	CTA	ITEM	CC	CA	CTA	ITEM	CC	CA	CTE
3	X	X		36	X	X	X	71	X	X	
4	X	X	X	39	X	X		72	X	X	X
7	X	X		40	X	X	X	75	X	X	
8	X		X	43	X	X		76	X		X
11	X	X		44	X	X	X	79	X	X	
12	X	X	X	47	X			80	X	X	
15	X		X	48	X			83	X		
16	X	X	X	51	X	X		84	X	X	X
19	X			52	X		X	87	X		
20	X	X		55	X		X	88	X		
23	X	X		56	X		X	91	X	X	
24	X			59	X	X		92	X		X
27	X	X		60	X	X	X	95	X		
28	X	X		63	X	X		96	X	X	X
31	X		X	64	X	X	X	99	X	X	
32	X	X	X	67	X	X		100	X	X	
35	X			68	X						

Por lo anterior retomando a Alvarado, Jurado y Col (2003) se puede concluir que en caso de fracaso o éxito escolar se aprecian los tres componentes mencionados.

Los estudiantes tienen respuestas emocionales (afectivas), en las que muestran sus sentimientos ya sea a favor o en contra del estudio; cuentan con cierto conocimiento (cognitivas) hacia la escuela, los profesores, la currícula y los objetivos académicos; conocimientos de estudio que han sido obtenidos a través de diversos medios (familiares, amigos, maestros y medios de comunicación) que no siempre son reales y finalmente el componente conductual reflejado en el rendimiento escolar de los alumnos. Ya que dependiendo de la forma en que se comporten ante sus deberes escolares, serán los resultados que obtengan al concluir el ciclo escolar.

Las respuestas afectivas de los estudiantes hacia las tareas y prácticas escolares pueden ser inferidas a partir de manifestaciones fisiológicas, tales como cambio en el timbre de voz, la respuesta galvánica de la piel, sudoración en las manos entre otros y a partir de declaraciones verbales de agrado o antipatía. De la misma manera, la forma en que un estudiante actuará ante las evaluaciones que son inferidas por las manifestaciones observables a partir de las respuestas que el estudiante presenta cuando es confrontado directamente con la situación que le demanda acción.

Gracias al componente evaluativo por el cual el estudiante presenta una respuesta afectiva se puede distinguir su actitud en otros constructos. En el modelo psicosociocognositivo de la actitud, el componente evaluativo se representa en la memoria por un simple resumen que se expresa como gusto-disgusto, acuerdo-desacuerdo, bueno-malo; Mager (1973) especificó un principio de generalización del afecto: las cosas buenas producen consecuencias buenas y las cosas malas producen consecuencias malas, sin dejar de lado que no todas las cosas buenas son agradables, su agrado está en el logro de resultados que se obtienen al hacerlas, postergando en el caso del estudio la satisfacción inmediata y efímera por una posterior pero más elaborada y duradera como es el éxito escolar.

El perjuicio está en que los estudiantes con frecuencia cometen errores de atribución, al calificar como buenas o malas las tareas escolares, maestros y actividades grupales dándoles preferencia a algunas y rechazando otras solo por calificarlas de buenas o malas.

Por lo anterior la evaluación del componente afectivo en los estudiantes ha sido la parte central de muchas investigaciones, la Encuesta de Hábitos y Actitudes Hacia el Estudio que se utiliza en la presente investigación es un acercamiento hacia la evaluación de los sentimientos de los estudiantes respecto a su rendimiento escolar.

En esta investigación las actitudes se evalúan de acuerdo a las cinco bases de inferencia señaladas por Summers (1976).

1. Informes que el estudiante hace de si mismo sobre sus creencias, sentimientos y conductas. (lo que él sabe y está conciente que hace).
2. Observación de las conductas manifiestas de los estudiantes (lo que todos saben del estudiante).
3. Su reacción ante estímulos semiestructurados e interpretaciones de ellos cuando implican al objeto de la actitud (la interpretación que ellos hacen de sus profesores y de la currícula).
4. Realización de tareas objetivas en que intervenga el objeto de la actitud.

2.4 Funciones de las actitudes.

Según Sarabia (1992) las funciones de las actitudes pueden concretarse de la siguiente manera:

- a) **Función defensiva:** se desarrolla ante los hechos de la vida cotidiana que le son desagradables o amenazantes a los alumnos; sus actitudes serán mecanismos de defensa, como son la proyección, la negación, la escisión, la racionalización, la intelectualización y la identificación proyectiva. Por ejemplo, si un alumno no cumplió con sus tareas y por tal motivo sacó notas bajas, va a decir que fue porque el tema no estaba claro, porque el material era muy extenso, porque el maestro no enseña bien o la trae contra él; argumentará que sus demás compañeros también tienen notas bajas, lo que le servirá para disminuir la culpa que le angustia y evadir la responsabilidad de hacer mejor las cosas. En el momento que deje de utilizar los mecanismos defensivos para evadir sus tareas, podrá asumirse como estudiante y realizar lo necesario para mejorar su rendimiento.
- b) **Función adaptativa:** las actitudes ayudan a alcanzar los objetivos deseados (maximización de las recompensas) y evitar los no deseados (minimización de los castigos o las personalidades). Por ejemplo: adoptar actitudes semejantes a las de la persona hacia la que se siente simpatía puede resultar funcional para conseguir un acercamiento, logrando la identificación con su profesor y compañeros más avanzados.
- c) **Función expresiva de los valores:** esta función supone que las personas tienen necesidad de expresar actitudes que reflejen sus valores más relevantes sobre el mundo y sobre sí mismos. Así las actitudes ayudarían a confirmar socialmente la validez del concepto que el alumno tiene de sí mismo (autoestima) y la de su autorrealización.

- d) ***Función cognoscitiva:*** las actitudes constituyen, según esta función, un modo de ordenar, clarificar y dar estabilidad al ambiente escolar en el que se desenvuelven los estudiantes a lo largo del día y en los distintos marcos de referencia en los que se mueven. Los estudiantes reciben una enorme cantidad de información que puede suponer una sobrecarga. Las actitudes les ayudan a categorizar y simplificar mejor ese mundo de información aparentemente caótico. Por ejemplo, si un profesor habla de un tema, otro de uno diferente y cada uno quiere lo mejor de sus alumnos, estos deberán jerarquizar sus conocimientos y organizar sus días de estudio para no confundirse y aprobar todas sus materias. Por lo que se puede decir que las actitudes van a tener efectos en la conducta debido a que éstas constituyen procesos o sistemas fundamentales, mediante los cuales el alumno ordena su medio ambiente y su conducta con base en ciertos valores, su conducta se verá influenciada por los efectos que las actitudes tienen sobre él.

2.5 Efectos de las actitudes sobre el rendimiento escolar.

Sommer y Sommer (2001) mencionan algunos efectos de las actitudes que son presentados por los estudiantes durante el proceso cognoscitivo al que la escuela los enfrenta:

- **Interpretación y explicación:** Las actitudes son usadas por los estudiantes en la interpretación de los eventos escolares, calificándolos a favor o en contra. Con atribuciones tanto internas como externas en función de sus propias expectativas. Se menciona que un niño de campo que sabe que su futuro es labrar la tierra que le heredará su padre, no dará el mismo valor a todas las materias escolares, sino que sesgará sus conocimientos a su futura ocupación.

- **Efecto de halo:** La impresión favorable que tengan los alumnos de sus profesores va a sesgar las expectativas e inferencias que haga acerca de ellos, lo que hace que los profesores evaluados favorablemente se consideren como los

mejores, beneficiando en la identificación a sus alumnos y en algunos casos ayudando a tener una actitud positiva ante los estudios.

- **Razonamiento silogístico:** La actitud hacia la conclusión de un silogismo (resultado, razonamiento) puede influir en la habilidad para determinar si un juicio de valor es válido. El estudiante cuya actitud esté de acuerdo con la conclusión tomada por la escuela y cree que estas son favorables a su formación, dirá que la lógica es válida a diferencia de aquellos que no tienen esa posición o consideran que las conclusiones tomadas por la escuela no favoreces su formación.

- **Respuesta a la comunicación persuasiva:** En estudios de persuasión se observa frecuentemente que individuos con actitud desfavorable hacia el tema estudiado presentan contra-argumentos (racionalización en contra), a diferencia de aquellos que poseen una actitud favorable hacia el mismo tema.

- **Atracción interpersonal:** A mayor número de actitudes compartidas con los profesores y compañeros de clase (introyección), mayor es el atractivo que se atribuye a la escuela. Es decir, que la atracción interpersonal está determinada en gran medida por la similitud que el estudiante encuentra en las actitudes de sus compañeros y personal docente.

- **Juicio de estímulos escolares:** La actitud proporciona un punto de referencia para juzgar los estímulos escolares; si el ambiente, la currícula, el inmueble, los programas, las actividades extracurriculares y todo el ámbito escolar le parecen adecuadas al estudiante, éste hará un juicio favorable al sistema escolar y se verá atraído hacia la educación proporcionada en esa escuela.

- **Falso consenso de opinión:** Se refiere a la creencia que tiene el estudiante de que su posición actitudinal es más popular de lo que realmente es. García (1991) muestra que el efecto del falso consenso puede beneficiar a las funciones

actitudinales relacionadas con el sí mismo. Si se siente aceptado se conduce con más confianza.

- **Identificación de hechos:** Una actitud puede llevar al estudiante a hacer una reconstrucción selectiva de sucesos pasados, en la cual puede identificar como verdaderos aquellos sucesos que concuerden con sus propias actitudes; si el estudiante repite las acciones que realiza en otros contextos (casa o grupos sociales) se siente seguro, confiado y no se angustia.

- **Estimación del comportamiento personal:** Se refiere al hecho de que al revisar la conducta personal pasada, con frecuencia ésta es consistente con las actitudes actuales. Aunque existe desacuerdo respecto a los mecanismos psicológicos involucrados, con frecuencia se ha obtenido este resultado. Padres que consideraron desde sus tiempos de estudiantes que el estudio es difícil e innecesario, han transmitido esta idea a sus hijos. Y padres que piensan que estudiar es un privilegio y un vehículo para lograr éxito han transmitido con sus actitudes esta idea a sus hijos.

- **El error en la información:** El hecho de que las actitudes provocan errores en los juicios ha servido para elaborar técnicas de evaluación indirecta de las actitudes; en el cuestionario utilizado en esta investigación (anexo 3), el estudiante elige la respuesta que considera más apegada a su realidad, algunas respuestas son incorrectas en distinto grado, observando así que el estudiante elige la respuesta de acuerdo a la actitud que él tiene hacia el profesor y el estudio, lo que nos permite inferir si sus actitudes lo llevan al fracaso o éxito escolar.

- **Predicción de eventos:** Lo que los estudiantes desean que suceda es lo que tienden a pensar que va a suceder, en esta situación se puede clarificar la relación que existe entre la actitud del estudiante y la anticipación de un suceso, ya que si el estudiante cree que va a aprobar, actuará de manera que sus hechos lo

induzcan al resultado deseado, situación que se observa de acuerdo a su respuesta.

2.6 Cambio de actitudes.

En relación con el cambio de actitudes, Summers (1976) plantea dos posturas:

- a) En la primer postura plantea que los cambios afectivos y conductuales pueden ser resultado de una exposición a estímulos verbales, los cuales, cambian la concepción y percepción del objeto de la comunicación. Puesto que las actitudes tienen ambos componentes (afectivo y conductual) esta hipótesis equivale a suponer que estos componentes se modificaron como resultado de un cambio en el componente cognitivo: si piensa diferente, actuará diferente.
- b) La segunda postura se refiere a la comunicación persuasiva y sugiere que cuando el comunicador es hábil al presentar evidencia que indica la necesidad de un cambio puede lograr su objetivo. De tal forma que si el estudiante cree que leer a los clásicos es indeseable porque puede resultar costoso y tardado, el comunicador debe demostrarle que no lo es y asumir que dicha literatura le permitirá comprender mejor la materia que esta cursando y le redundará en conocimiento del contexto necesario para comprenderla. Aumentará su agilidad lectora, mejorará su comprensión, aumentará su cultura y le permitirá la apropiación del vocabulario necesario; la modificación de la opinión del receptor acerca de la deseabilidad de la propuesta de lecturas tendrá un buen resultado así fuera costoso y tardado demostrar que los beneficios son superiores al costo y esfuerzo.

García (1998) menciona que la situación persuasiva es un compromiso que tiene como intención por parte del profesor y/o la currícula, a través de la transmisión de algún contenido académico, modificar la conducta, pensamiento y actitudes del alumno, que provoque cambios tanto internos como externos, con el propósito de que los cambios de actitudes en los alumnos les permitan encaminarse al triunfo

académico, por medio de un buen rendimiento escolar y que los conduzcan en un futuro a tener éxito profesional, laboral y personal.

2.7 Evaluación de las actitudes.

La actitud es un concepto intangible, por lo que se vuelve inaccesible a la observación directa (Kerlinger, 2002), y debe ser inferida mediante aquello que es visible a partir de respuestas medibles por medio de la conducta que nos permite cuantificar cualidades como la tendencia a actuar de determinada manera, el concepto que tiene hacia sus maestros, la predisposición a estudiar, la organización que tiene de sus deberes escolares y sus motivaciones.

La evaluación de actitudes es un proceso en el cual tienen que hacerse atribuciones que permitan inferir la conducta de manera objetiva. Lo que permitirá dar cuenta de la intención que la produjo y si esta corresponde a alguna cualidad subyacente del estudiante.

De acuerdo a Jones y McGills citados en Diccionario de las Ciencias de la Educación (2002) en el proceso de inferir las disposiciones personales existen dos estadios: la atribución de intención y la atribución de las disposiciones. Este modelo también incluye aspectos motivacionales como la implicación del estudiante en las acciones de los profesores y la educación.

Peter (2003) menciona que para evaluar los fenómenos inaccesibles a la observación como son las actitudes, se pueden utilizar los tres procesos siguientes:

a) Identificación de las muestras conductuales que se aceptan como base para hacer inferencias acerca del concepto subyacente. En este caso identificamos la profundidad de las actitudes de los alumnos por medio de las respuestas que

elijan en la encuesta de Hábitos y Actitudes Hacia el Estudio descrita en el método de esta investigación.

b) Recolección de las muestras conductuales. En este trabajo se realizó de manera escrita con estudiantes de nivel medio superior, al aplicar las encuestas mencionadas (anexo 3).

c) Tratamiento de las muestras conductuales obtenidas para convertirlas en una variable cuantitativa, que nos permita hacer la medición estadística. Aquí se presenta dicho tratamiento en el apartado del análisis de los datos.

Estadísticamente, según Kerlinger (2002), la inferencia se realiza como una estrategia que nos permite generalizar las propiedades de los alumnos encuestados a los alumnos de la escuela que representan.

Se generaliza de lo concreto a lo general debido a que el conjunto de alumnos encuestados es representativo del conjunto total de alumnos de la escuela sobre la que se hicieron las inferencias.

Sarabia (1992) menciona que la actitud es la predisposición que tienen los alumnos para reaccionar favorable o desfavorablemente hacia un objeto psicológico, que en esta investigación es la educación; inferimos por medio del cuestionario la predisposición que tienen los alumnos para responder de manera particular hacia el estudio y el profesor. Tomando en cuenta que las predisposiciones tampoco son observables ni medibles directamente, se hicieron las inferencias a partir de las respuestas que el estudiante dio a las preguntas del cuestionario.

De acuerdo a Summers (1976) para hacer la evaluación se pueden identificar y usar muestras conductuales diferentes a la verbalización de sentimientos y emociones, ya que es más objetivo evaluar lo que hacen los estudiantes que lo

que dicen, situación que en esta investigación no puede llevarse a cabo y solo se consideró lo que el alumno manifestó de manera escrita al contestar el cuestionario.

Se consideró también la compatibilidad que tienen las creencias evaluativas que hicieron los estudiantes con la dirección de su disposición de respuesta, tomando en cuenta que la percepción provoca la actitud. Ante esta consideración, se sostiene que algo es deseable, admisible y debe aceptarse. O en caso contrario es indeseable y debe ser rechazado, debido a la percepción que tiene el estudiante de ese objeto. De esta manera, la percepción termina estableciendo o disponiendo, a través de la actitud, lo que el estudiante siente y hace en relación con los estímulos o respuestas del cuestionario.

En términos generales, Peter (2003) menciona que a través de la actitud los estudiantes asumen una posición ante los estímulos: la educación y el concepto que tienen de sus profesores, los cuales forman su realidad académica y en definitiva. La actitud tiene influencia con la meta de aprobar o fracasar en sus estudios.

2.8 Indicadores que permiten hacer inferencias.

Para realizar la evaluación de las actitudes se hacen inferencias, que son procedimientos a seguir para llegar a una conclusión a partir de un conjunto de premisas o hechos como los que se presentan a continuación.

- **Afrontar los estudios con optimismo y convicción.** Esta actitud se puede inferir del hecho de que cuando algunas asignaturas pueden resultar complicadas para el estudiante, no por ello se ve desanimado; según diversos estudios, las personas utilizan un porcentaje muy reducido de su capacidad intelectual, aún contando con un potencial más que suficiente para superar grandes desafíos, por complejos que parezcan.

Cuando el estudiante se ve y escucha auto-convencido y manifiesta sentirse capaz de aprobar sus materias se puede inferir que este optimismo influirá de forma decisiva en el aprovechamiento de las asignaturas, este proceso lo auto-alimenta. Pero si la asignatura es ya de por sí complicada y el estudiante está plenamente convencido de que no podrá con ella, la dificultad que encontrará será aún mayor, pero si está convencido de sus posibilidades, en este caso las dificultades no le resultarán infranqueables, de su actitud dependerá el éxito o fracaso.

Ejemplo de conductas que denotan una actitud optimista.

- Las buenas relaciones con sus compañeros en clase y cuando trabaja en equipo (González, 2004).
 - La formación de equipos, la planificación del tiempo, el lugar, asignar roles y actividades a cada miembro del equipo.
 - Asistencia a clases con regularidad, llegar a tiempo y permanecer en la clase (Tapia, 1996).
 - Participar cuando se solicita un voluntario en clases.
 - Entregar los trabajos a tiempo y terminados.
 - Llevar apuntes ordenados y utilizarlos para enriquecer, contextualizar y participar la clase.
 - No hacer comentarios de desagrado o devaluación ante las tareas asignadas.
 - Llevar el material que va a utilizar durante la clase como libro de texto, cuaderno, lápiz o pluma etc.
- **Poner ilusión en lo que hacen.** Es definitivo que estudiar requiere esfuerzo y que para el estudiante es fácil encontrar actividades que resultan más atractivas, sin embargo tiene que aprobar el curso y es mejor que lo afronte con cierta dosis de alegría; hay asignaturas que resultan interesantes, pero en aquellas que se

dificultan es donde el alumno debe hacer un esfuerzo mayor para buscarles el lado positivo.

Si una materia es difícil y aun así el estudiante la afronta positivamente y con alegría, será mucho más llevadera, debido a que un estudiante motivado rinde mucho más y su actitud será un elemento de apoyo (www.aulafacil.com).

Ejemplo de conductas que denotan ilusión.

- Plantearse los estudios como un reto personal, pensando que mientras más pronto apruebe las materias más rápido se quitará de encima esa preocupación.
 - Cuando el estudiante planea al inicio del semestre grandes expectativas para la materia.
 - Lleva las materias al día.
 - Participa en clase integrando a sus participaciones temas estudiados con antelación.
 - Cuando el estudiante participa con seguridad del tema que se está trabajando en clase.
 - Cuando el alumno se apoya en resúmenes o esquemas preparados por él mismo como apoyo a sus tareas.
 - Cuando el estudiante se interesa realmente por la materia que está estudiando.
 - Cuando asocia el tema estudiado con conocimientos que va adquiriendo.
 - Cuando el estudiante se presenta diariamente con el material necesario para trabajar, cuaderno, lápiz, goma etc.
 - Cuando ha memorizado términos claves para entender la materia.
- **Actuar con seriedad y firmeza.** Ya que los estudios constituyen la principal responsabilidad del estudiante, debe afrontarlos con profesionalidad, ser constante y trabajar diariamente, con la finalidad de desarrollar su fuerza de voluntad y

sentirse capaz de alcanzar sus objetivos (ya vendrá la recompensa). Se infiere que si desarrolla desde joven estas cualidades, en el futuro se verá beneficiado tanto en el ámbito profesional como en el laboral (Cervantes, 1999).

Ejemplo de conductas que denotan seriedad y firmeza.

- Cumplir con las normas establecidas por la escuela en su salón de clases y en su equipo de trabajo.
- Cumplir con el trabajo que su equipo le asignó y presentarlo satisfactoriamente.
- Presentar sus trabajos de manera coherente, ordenada y apoyarse en materiales que enriquezcan sus exposiciones en clase.
- Involucrarse en su proceso de aprendizaje, participando de las actividades académicas tanto en clase como en las extra curriculares.
- Cumplir consecutivamente y de manera eficiente con los trabajos presentados de forma escrita y oral.
- Presentarse con la disposición de participar en las actividades que se le asignen para aumentar sus conocimientos (Tapia, 1996).

- **Buscar la excelencia.** Esta actitud se infiere cuando el estudiante no se puede conformar simplemente con aprobar las materias, sino que aspira a llegar más alto, se fija objetivos exigentes y realistas, confiando en que tiene las capacidades suficientes y necesita contar con un margen de seguridad; además, puede aspirar muy alto sin tener que consagrarse en cuerpo y alma al estudio y abandonar el resto de actividades; es cuestión de planeación, organización y constancia, así como de tener buenos hábitos de estudio.

No es necesario que elimine el tiempo de ocio o diversión, lo que habrá de hacer es organizar bien el tiempo de estudio, ese tiempo en el que no hace nada, que se va de las manos sin sacarle provecho, normalmente no necesita incrementar las

horas de estudio, sino aprovechar bien las actuales; en esta búsqueda de la excelencia el estudiante nunca disminuye su esfuerzo; aunque esté obteniendo buenos resultados, no se confía, sino que sostiene su esfuerzo hasta el final.

Además se fija metas a largo plazo como aprobar todas las materias al final del curso con calificaciones de ocho o más, también le resulta conveniente fijarse metas a corto plazo, por ejemplo, sacar más de un ocho en el próximo examen, como una forma de mantener la tensión y no relajarse ante la lejanía de las metas propuestas para un futuro no cercano.

El logro de objetivos inmediatos le resulta muy estimulante para poder lograr los objetivos a largo plazo; según Cervantes (1999), se infiere que esta actitud fortalece su autoestima y le permiten avanzar en su objetivo principal, saboreando un poco del éxito que persigue.

Ejemplo de comportamientos que denotan la búsqueda de la excelencia.

- Las ya mencionadas en los rubros anteriores.
- Mantener la tensión durante todo el curso para no estresarse demasiado en el momento de los exámenes.
- Hacer preguntas o solicita aclaraciones de temas que pudieran haber quedado confusos.
- Hacer lecturas de los temas, profundizando en sus contenidos.
- Hacer aportaciones de lecturas complementarias del tema revisado.
- Hacer sus trabajos con elementos que enriquezcan su presentación como diagramas, ilustraciones etc.
- Presenta sus exámenes en forma comprensible, organizados y bien estructurados.
- Asistir a clases en forma regular, tomar apuntes en forma ordenada, hacer cuestionamientos relacionados con el tema, conducirse con respeto hacia sus compañeros y maestros.

- Elaborar mapas mentales para estructurar y comprender mejor el contenido de las lecturas.
 - Hacer esquemas resumen que le permitan tener una idea global de la materia (Cervantes, 1999).
 - No hace comentarios mordaces de los estudios ni del entorno escolar.
- **Ser flexibles.** Si el método de estudio utilizado por el estudiante no le ha dado buenos resultados, debe buscar la forma de cambiarlo. Cervantes (1999) recomienda al estudiante estar permanentemente tratando de mejorar su forma de estudiar para ser más eficiente.

Ejemplo de conductas que denotan flexibilidad.

- Acostumbrarse a no pasar los apuntes en limpio, esto lleva mucho tiempo, lo recomendable es utilizar los apuntes tomados en clase y el tiempo sobrante utilizarlo para estudiar.
- Optimizar el tiempo en horas que utiliza para estudiar y el lugar donde lo hace, si la forma actual no da buenos resultados, tendrá que hacer los cambios necesarios.
- Al trabajar en equipo, permitir que todos los compañeros participen en las discusiones; si algún miembro abusa en no trabajar o querer un protagonismo que afecte el trabajo, debe hablarse con él antes de expulsarlo (Cervantes, 1999).
- Si en un equipo no se está trabajando de manera adecuada, solicitar cambio de equipo con la disposición de mejorar su participación.
- Si el tiempo que dedicó al estudio no le dio los resultados esperados en una evaluación, tendrá que aumentarlo la próxima vez para mejorar su rendimiento.
- Toma en cuenta las observaciones y correcciones que el profesor hace de sus trabajos, para corregirlos en trabajos posteriores.

- Pregunta a su maestro y compañeros cuando tiene dudas o no comprende algún tema.
- Acepta realizar las tareas complementarias que le sugieren para mejorar su rendimiento.

- **Ser pacientes.** Si el estudiante es capaz de admitir sus errores o sus carencias, empezar a corregirlos o compensarlos, estará consciente de que no siempre puede buscar responsables de sus fracasos académicos; ni podrá justificarse diciendo: el profesor me tiene mala fe; casi todos los estudiantes están igual; el profesor se equivocó al calificarme; debe admitir que no puede aprender todos los contenidos a estudiar, en el primer intento, algunos le requieren mayor tiempo y esfuerzo, y necesitará desarrollar la paciencia y esforzarse para mejorar su aprendizaje y aumentar su rendimiento.

Ejemplo de conductas que denotan paciencia.

- Asimilar el material como se va presentando.
- Preguntar las veces que sea necesario hasta comprender el tema.
- Leer los apuntes y complementarlos con otras lecturas para entender mejor el contexto del tema estudiado.
- Investigar en el diccionario palabras que no comprenda, aun cuando crea que puede inferirlas por el contexto.
- interesarse en las actividades que puedan aumentar su calificación.

- **Tener tolerancia a la frustración.** El estudiante que ante una derrota no se da por vencido y confía en que habrá más oportunidades, se dará la oportunidad de analizar los errores cometidos, detectará sus causas y tratará de no volver a cometer esos mismos errores, así también buscará nuevos métodos de solución, confiando en que “de los errores se aprende”.

Ejemplo de conductas que denotan tolerancia a la frustración.

- Aceptar que un tema no se domina en el primer contacto y que si quieren mejorar su conocimiento tendrán que esforzarse.
- Corregir los exámenes en clase o con la dirección del profesor, para estudiarlos y no dejarlos olvidados por la frustración de no haberlos contestado satisfactoriamente, no dominar el tema es una oportunidad para investigarlo con mayor interés y dedicación.
- Si algún trabajo no sale bien, no es momento de derrotarse; es la oportunidad para mejorar su preparación.
- Hacer un análisis detenido de los errores cometidos con el propósito de enmendarlos, investigarlos y aprenderlos; es la oportunidad para aumentar el conocimiento.
- La práctica hace al maestro, si a la primera no sale bien alguna actividad, habrá de intentarse las veces que sea necesario hasta lograr el éxito.
- No conformarse porque otros también están mal, su meta es personal.

Es real que los estudiantes que sobresalen no siempre son los más inteligentes, sino los más motivados, que confían en sus posibilidades, que toman el estudio en serio, que lo planifican y que utilizan un eficaz método de estudio. Cervantes (1999) los describe como aquellos, que tienen una actitud positiva y cuentan con buenos hábitos de estudio.

2.9 Otras investigaciones.

La educación escolarizada se ha enfrentado a la necesidad de evaluar de manera cuantitativa los avances que el alumno tiene para poder ser promovido a un grado escolar superior. Por tal motivo han surgido diversos estudios en los cuales una de las variables es el rendimiento escolar, asociado con otras variables no tangibles que influyen en el éxito o fracaso del alumno, a continuación se presentan algunos.

I.- Solís (1997) a primera **Investigación**, fue realizada en el Centro Universitario Indoamericano en el año de 1997; el psicólogo **Víctor Enrique Solís Sosa**, en su tesis de licenciatura en psicología investigó la correlación que existe entre la depresión y el desempeño escolar en adolescentes de 3er. Año de Preparatoria.

- **Variables:** Desempeño Escolar y Depresión.

- **La muestra** estuvo integrada por 100 adolescentes escolarizados de varios grupos, que estudian 6° año de preparatoria.

- **El escenario**, Escuela particular ubicada en el municipio de Tlanepantla de Baz.

- **Instrumento** Se utilizó para evaluar la depresión el “Inventario de depresión en la adolescencia” (IDA) el cual contiene 40 reactivos, de los cuales 5 fueron adaptados del Inventario de Depresión para Niños Kovacs, ocho reactivos se adaptaron del Cuestionario de Depresión para niños de Lang y Tisher y 27 reactivos se construyeron tomando como base las respuestas emitidas por la muestra de sujetos en un cuestionario de preguntas abiertas.

Incluyendo en el inventario las cuatro categorías establecidas por Beck: cognitiva, emocional, motivacional y neurovegetativa con respuestas de tipo Liker cuya puntuación fue de 1 a 5. La puntuación varía de 40 a 200 donde 40 indica un grado nulo de depresión y 200 indica un índice de depresión alta.

Los resultados se vaciaron en una base de datos especialmente creada en Excel, mudados y analizados estadísticamente en el programa de computación SPSS.

- En los **Resultados** se encontraron correlaciones importantes entre el promedio y los diferentes síntomas, de la siguiente manera: Se encontró una correlación inversa de más de 15 por ciento entre los síntomas motivacionales y el promedio y

del 10 por ciento entre este y los síntomas cognitivos. Y por el contrario, la correlación entre el promedio y síntomas emocionales fue nula.

También se denota la correlación inversa del 11 por ciento entre el índice general de depresión y desempeño escolar evaluado con el promedio de los alumnos.

II.- En la segunda **Investigación**, realizada en el Colegio de Bachilleres plantel No. 7 “Iztapalapa”, en el año 2003; la Psicóloga Blanca Lilia Barona Cárdenas, para obtener el título de licenciatura en psicología en la UNAM investigó la correlación que existe entre los Hábitos de estudio y el rendimiento escolar, en jóvenes de bachillerato.

- **Variables:** Hábitos de estudio y rendimiento escolar.

- La **muestra** estuvo integrada por el 10% de la población total del Colegio de bachilleres, encuestando a 125 alumnos de primero, tercero y sexto semestres, los cuales fueron seleccionados al azar utilizando la lista del total de alumnos inscritos por cada grupo y se eligieron de cada uno los alumnos que se requerían: ejemplo, eran 7 grupos de tercer semestre, se necesitaban 35 alumnos por lo que se eligieron 5 alumnos por cada grupo, utilizando el muestreo al azar, quedando al final 65 alumnos de primero, 35 de tercero y 25 de sexto semestre, del Colegio de Bachilleres plantel No. 7 “Iztapalapa”.

- El **Instrumento** elegido para evaluar los hábitos de estudio fue la ENCUESTA DE HÁBITOS Y ACTITUDES HACIA EL ESTUDIO cuyos autores son Brown y Holtzman (1975) y adaptado a la población mexicana por Fernando García Cortés y Eduardo García Hassey. Fue elaborado como instrumento de selección, para ayudar a la enseñanza y como instrumento de investigación. Está dividido en siete subescalas, consta de 100 ítems, 50 para medir las actitudes del alumno y 50 para medir los hábitos. Posterior a la aplicación se formó la base de datos en Excel y se mudó al programa SPSS.

- **Resultados:** Se obtuvo una correlación inversamente positiva entre los hábitos y actitudes hacia el estudio y el rendimiento escolar.

III.- La tercera **Investigación** fue publicada en la Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica 1 (1), 95-120. ISSN 1696-2005.

La investigación fue realizada por Francisco Javier Peralta Sánchez y María Dolores Sánchez Rocha, orientadores del Centro de Seguridad Almería en España, en el año 2004. Denominada "Relaciones entre el autoconcepto y el rendimiento académico, en alumnos de Educación Primaria. Entre otros objetivos se plantearon el de comprobar el grado de asociación que puede haber entre el autoconcepto académico y el rendimiento académico general y específico de las áreas instrumentales.

- Estudiaron las **variables** de Autoconcepto escolar y Rendimiento académico o escolar.

- La **muestra** estuvo integrada por 245 alumnos de sexto grado de Educación Primaria, de diferentes escuelas de la comarca de la Alpujarra Almeriense en España y un centro concentrado de la misma zona.

- El **Instrumento** elegido para evaluar el autoconcepto académico fue el SDQ de Marsh, Parker y Smith a través de la adaptación española efectuada por Elespuru (1992), el cual ha sido multiutilizado por: (Hay, 1997; Marsh y Seerhing, 1997; Marsh, 1992 y 1994; Pérez, Diaz, Núñez y González-pineda 1998; Pucker, Taylor, Callahan y Tomichin 1997; Watkins y Akande 1992 ; Xatkins y Mpofu 1994).

El SDQ está compuesto por las subescalas de Autoconcepto Académico, Autoconcepto no Académico y Autoconcepto total.

El Autoconcepto Académico contiene los siguientes factores: a) Autoconcepto en matemáticas y asignaturas escolares en general (dimensión cognitiva). b) Autoconcepto en matemáticas y asignaturas escolares en general (dimensión afectiva). c) Autoconcepto en lectura y d) Autoconcepto en relaciones con los padres (que se traducen en relaciones con los maestros).

La suma de estas cuatro escalas da el total del Autoconcepto Académico..

Para contestar el cuestionario se utilizaron 5 afirmaciones tipo Likert; basadas en 72 ítems, los resultados fueron vaciados a la base de datos del programa estadístico SPSS versión 10.

Encontrando que los **resultados** reportan que efectivamente, el autoconcepto académico mantiene una estrecha, positiva y significativa asociación con las tres medidas de rendimiento académico utilizadas en el estudio prácticamente con coeficientes de correlación similares, siendo $P < .01$ la correlación entre autoconcepto y rendimiento general es de .35.

En cambio la subescala de autoconcepto no-académico no correlaciona significativamente con las medidas de rendimiento académico y cuando lo hace, es de forma negativa y poco significativa.

IV.- En la cuarta **Investigación**, el psicólogo Rubén Edel Navarro, publicó en la Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 2003, Vol. 1 No. 2., el artículo denominado “Análisis de Contenido, del Rendimiento Académico: Concepto, Investigación y Desarrollo” donde, hace un comparativo entre el rendimiento escolar y el nivel de inteligencia de los estudiantes.

- **Variables.** Rendimiento académico, Las habilidades sociales, Nivel educativo adquirido e Inteligencia humana.

- La **muestra** estuvo integrada por 2,468 jóvenes de tercer año de secundaria de 16 secundarias técnicas, ocho ubicadas en el D. F. y ocho del Estado de México.
- El **Instrumento** estuvo integrado por una Batería de Test estandarizados para medir inteligencia.
- En los **resultados** se observó que no siempre los alumnos más inteligentes son los que tienen mejor rendimiento escolar; ya que alumnos con un coeficiente intelectual alto tuvieron promedios bajos y estudiantes con coeficiente intelectual bajo tuvieron buenos promedios. También obtuvo resultados que dan cuenta de un panorama que acusa niveles de rendimiento académico deficientes como una de las variables explicativas que conducen a reflexionar acerca de la necesidad de mejorar la política de administración, planeación, diseño, implantación e investigación en el ámbito educativo.

Por los resultados obtenidos (ver capítulo IV) en esta y las investigaciones revisadas, estamos de acuerdo con los investigadores mencionados en que los actos no tangibles como son las actitudes, deben ser evaluados y estudiarse con mayor profundidad de manera que haya elementos que permitan a los actores del proceso enseñanza-aprendizaje tener herramientas que les posibiliten encausar a los estudiantes de cualquier grado escolar al éxito académico, no como un escalón en su formación sino como una forma de vida, desde cualquier nivel del proceso formativo en que se encuentre; por lo que se sugiere implementar talleres que ayuden al alumno a desarrollar actitudes positivas hacia la educación.

CAPÍTULO 3. RENDIMIENTO ESCOLAR.

El Rendimiento escolar es uno de los temas que han interesado a la Psicología Educativa y a la Pedagogía, por lo que se ha profundizado en el estudio de los factores que lo influyen, las estrategias para favorecerlo y la forma de evaluarlo.

Touron (1985) menciona que los trabajos de investigación relacionados con el rendimiento escolar son muchos, realizados en los más diversos sistemas y contextos educativos. Son distintas las razones que han impulsado estos estudios, pero todos ellos tienen un denominador común, conocer el grado en el que los distintos elementos que actúan en el proceso educativo formal influyen en el aprendizaje de los alumnos.

El conocimiento del alumno y los elementos que en el proceso de enseñanza-aprendizaje intervienen, son de vital importancia si se pretende mejorar el proceso en sí mismo y sus resultados.

En el rendimiento escolar intervienen además del nivel intelectual del estudiante, variables de personalidad (extroversión, introversión, ansiedad y capacidad, entre otros) y motivacionales, cuya relación con el rendimiento no siempre es lineal, sino que está modulada por factores como el nivel de desarrollo, escolaridad y aptitud del estudiante. Otras variables que influyen son los intereses, autoestima, hábitos de estudio, actitud del alumno ante el estudio y hacia el profesor, la familia y sus relaciones interpersonales (González, 2004).

3.1 Concepto de rendimiento escolar.

Existen varias definiciones de rendimiento escolar, por lo que se mencionan algunas:

Touron (1985) decía que originalmente, el rendimiento es un concepto físico, que matemáticamente vendrá expresado por la relación entre el trabajo útil y el trabajo

empleado. En términos educativos el rendimiento es un resultado ordinariamente un resultado del aprendizaje, suscitado por la actividad educativa del profesor, y producido en el alumno. Aunque es claro que no todo aprendizaje es producto de la acción del docente.

Siguiendo a Touron (1985), el alumno que es protagonista de su propio aprendizaje, participa en el proceso docente-discente. Y el que este conozca sus características personales, al momento de estudiar es de vital importancia.

Para Borrego (citado en Arroyo, 2004) el rendimiento escolar es el logro del aprendizaje obtenido por el estudiante a través de las diferentes actividades planificadas por el profesor en relación con los objetivos proyectados previamente.

Páez (citado en Arroyo, 2004) refiere que el rendimiento escolar es el grado en que cada alumno ha alcanzado los objetivos propuestos y las condiciones bajo las cuales se produjo ese logro.

Corella (1996) en su investigación *Aplicación de un modelo de análisis de trayectoria para explicar el rendimiento escolar*, menciona que en psicopedagogía “se entiende por rendimiento escolar el aprovechamiento en ejecución de tareas intelectuales que permiten determinar el progreso realizado por el alumno en su aprendizaje” (p.42).

Miskel y Hoy (citados por Corella, 1996) refieren que “cuando se habla de rendimiento generalmente se interpreta como el resultado de alguna prueba que mida destrezas cognoscitivas” (p. 42).

Siguiendo esta línea Mattos (1985) y Zavala (1998) coinciden en que el rendimiento consiste en la suma de transformaciones que se operan en el pensamiento, el lenguaje técnico, en la manera de obrar y en las bases

actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con las situaciones y problemas del contenido académico o de la materia que se les enseña.

Estas transformaciones deben brotar al final del proceso de aprendizaje como adquisiciones definidas, incorporadas vitalmente por los alumnos a su personalidad. No se trata de cuanto han memorizado los alumnos, sino de cuánto de ello han incorporado realmente a su conducta, manifestado en su manera de sentir, de resolver los problemas y de hacer o utilizar los conocimientos aprendidos.

Entendido así, el rendimiento escolar se convierte en una contribución sustancial para el desarrollo de la personalidad de los alumnos, de la cual debe emerger un proceso de aprendizaje más profundo, valioso y dotado de recursos para afrontar con éxito los problemas, tanto de la vida académica como de la vida cotidiana.

Lo mencionado son los resultados que realmente deben ser averiguados y valorados en el momento de llevar a cabo las evaluaciones, ya que constituyen el auténtico rendimiento escolar del estudiante.

Finalmente para Aceros, Angarita y Campos (2003) el rendimiento escolar se define como el nivel de logro que puede alcanzar un estudiante en el ambiente escolar en general o en una asignatura en particular. El mismo rendimiento puede evaluarse pedagógicamente, entendidas estas evaluaciones como el conjunto de procedimientos que se planean y aplican dentro del proceso educativo, con el fin de obtener la información necesaria para valorar el logro obtenido, por parte de los alumnos y de los propósitos establecidos para dicho acto pedagógico.

De acuerdo con Aceros, Angarita y Campos (2003) la evaluación pedagógica, a través de la valoración por criterios, presenta una imagen del rendimiento escolar que puede entenderse como un nivel de dominio o desempeño que muestra en ciertas tareas lo que el estudiante es capaz de realizar y que se consideran

buenos indicadores de la existencia de procesos u operaciones intelectuales cuyo logro se evalúa.

El sentido evaluativo del rendimiento escolar está regido por el contenido valorativo que impone el profesor. El docente parte de la base de que el rendimiento es una exigencia, es decir, que si el alumno cumple con las tareas y objetivos no tendrá ninguna dificultad Shoder (1978).

Como se puede ver, el rendimiento escolar consiste en el logro de los objetivos planeados previamente por los planes y programas de estudio, mediante los cuales los alumnos obtienen el aprendizaje deseado.

Sin lugar a duda, hablar de rendimiento escolar implica hablar de aprendizaje, puesto que el progreso de un individuo en el ámbito escolar descansa fundamentalmente en la adquisición y desarrollo de habilidades y capacidades. Esta concepción lleva a evaluar el aprendizaje como forma de constatar el rendimiento escolar.

El aprendizaje se observa cuando los contenidos escolares producen un cambio en la conducta del estudiante; lo contrario es solo almacenamiento de información en la memoria, lo que da como resultado un aprendizaje pasajero.

Para lograr un cambio real en el estudiante es necesaria que este asimile y acomode en sus conocimientos previos los nuevos aprendizajes y que estos permanezcan en la memoria, de manera que pueda disponer de ellos cuando los necesite.

Estudiar para obtener un aprendizaje significativo es el intento sistemático de comprender, asimilar, integrar, acomodar y recordar los contenidos objeto de aprendizaje, haciendo necesario el empleo de técnicas y hábitos de estudio adecuados que conduzcan al alumno a lograr el éxito.

Por consiguiente queda claro que en esta investigación se entiende por rendimiento escolar todo aquel aprendizaje, que le permita al alumno obtener buenas calificaciones a la hora de llevarse a cabo las evaluaciones que el docente aplica en la institución privada de nivel medio superior que se investigó.

3.2 Indicadores del Rendimiento Escolar.

En relatos antiguos que dan toda clase de indicios de que la evaluación del rendimiento escolar tuvo cierta importancia en las principales culturas y que predominantemente fue de tipo oral. En Estados Unidos de América hasta antes de 1845 era usual aplicar evaluaciones orales a los estudiantes, práctica que con el tiempo resultó insuficiente debido al incremento del número de alumnos a evaluar, por lo que se decidió introducir exámenes escritos (Ahmann y Wardeberg, citados en Barona, 2003).

Hacia fines de la Primera Guerra Mundial muchas escuelas empezaron a adoptar la utilización de los tests, dando lugar a una fuerte crítica respecto a su aplicación y utilización. Posteriormente, antes de la Segunda Guerra Mundial, el movimiento de la evaluación educativa entró en un periodo más notable que permitió su progreso.

En este punto, destaca entre otros, el trabajo de Ralph W. Tyler (citado en Barona, 2003) al insistir sobre la función de los objetivos educativos en la elaboración de los instrumentos apropiados de valoración del rendimiento.

Ahmann y Wardeberg (citados en Barona, 2003) afirman que existen dos importantes obstáculos que impiden la valoración más adecuada del grado alcanzado en los objetivos educativos. En primer lugar ciertos objetivos, como aquellos que pertenecen a las actividades e intereses son difíciles de trasladar a la conducta observable del alumno y los cambios sólo se determinan imperfectamente cuando su evaluación es posible. En segundo lugar, algunas

veces el cambio total que se desea producir en la conducta del alumno puede no ser observable hasta meses o años después de la experiencia educativa.

La variedad y posibilidades con las que hoy en día cuenta el profesor para realizar la evaluación de los alumnos y asignar una calificación es amplia.

Sin embargo, existe la polémica de cómo un número va a reflejar el aprendizaje de los alumnos. No obstante, la educación en nuestro país funciona de ésta forma y se espera que los profesores sean conscientes de la diversidad de elementos que tienen para evaluar el aprendizaje de sus alumnos y que asigna la calificación más cercana a la realidad, la cual refleja el rendimiento escolar de los alumnos de nivel medio superior. Por lo que en la presente investigación se toma como rendimiento escolar el promedio de las calificaciones que los alumnos obtuvieron en el curso inmediato anterior.

Sin duda en la actualidad existen diversos indicadores del rendimiento escolar entre los cuales se pueden mencionar las calificaciones y la comprensión de contenidos:

Las calificaciones suelen reflejar las preferencias, dedicación y capacidad en mayor o menor grado que los alumnos tienen con relación a las distintas asignaturas.

Las calificaciones y promedios finales de los alumnos en cualquier sistema cumplen las funciones de informar y determinar la situación de estos. Representan el índice del rendimiento y la verificación de la eficacia del proceso enseñanza-aprendizaje. En lo concerniente a lo administrativo sirve de acreditación y/o certificación, y a los estudiantes para comprender su situación en cuanto a capacidades y deficiencias académicas.

Para Gimeno (1985), las calificaciones escolares, son un reflejo del rendimiento escolar desarrollado durante algún tiempo en una determinada institución escolar.

Este autor expresa que en realidad las calificaciones finales suelen ser el producto de una serie de evaluaciones realizadas en el transcurso del ciclo escolar por el maestro, aplicando éstas en forma de exámenes o de otra serie de eventos.

Durante cualquier proceso de enseñanza, se necesita comprender los discursos orales en los que se expone un tema, se describe un lugar, se argumenta, se lleva a cabo algún procedimiento o se relatan diversos sucesos, siendo necesario que el alumno realice exposiciones orales o argumente para ayudar a otros a comprender el contenido con sus punto de vista, lo cual también le sirve para reafirmar lo que él mismo comprendió.

Al realizar exposiciones el alumno hace evidentes las dificultades que pueda tener para organizar sus ideas, para expresarlas oralmente o para redactar un escrito. Lo que deja ver la capacidad del alumno para manejar un discurso, es decir, para organizar coherentemente diversos enunciados en un todo mayor que sirva para comprender el significado global del tema del cual se desprenden un conjunto coherente de conocimientos que el maestro observa.

Dentro del rendimiento escolar existen diversos factores internos y externos que limitan o favorecen el buen desarrollo de éste.

3.3 Factores que influyen en el rendimiento escolar.

Según Kerlinger (citado por Corella, 1996) en el rendimiento escolar intervienen factores como las características del alumno en cuanto a inteligencia, actitudes, hábitos, gustos y otros, como influencia del grupo de iguales, carácter del profesor, metodología de la enseñanza, formación profesional, organización del sistema educativo, ambiente familiar y ciertos factores socioeconómicos.

Debido a lo anterior se hace una clasificación de los factores internos y externos, los cuales influyen en el aprendizaje de los alumnos y se ven reflejados en su rendimiento escolar.

3.3.1 Factores internos que influyen en el rendimiento escolar del alumno.

Estos factores provienen del mismo alumno como son: la salud, inteligencia y memoria, desarrollo emocional, motivación, actitud y sus hábitos de estudio.

- **Salud y alimentación.**

Jiménez y González (2004) consideran a la alimentación y el sueño como funciones vitales del hombre, proporcionándole las sustancias necesarias para subsistir y asegurar el desarrollo por el que resulta evidente que la salud juega un papel esencial en el proceso de aprendizaje de cualquier alumno; debido a que tanto la salud como la alimentación son predictores significativos del rendimiento, el estudio es una actividad que exige un gran esfuerzo y para rendir al máximo se hace indispensable tener un descanso que solo el sueño puede restaurar; si se desea rendir más hay que estar en buen estado de salud. Por tanto, el estudiante debe cuidar de ella y en este cuidado una alimentación sana y un sueño restaurador juegan un papel esencial.

La salud está íntimamente relacionada con el nivel económico y cultural de la familia, ya que en gran medida la atención médica de los estudiantes depende de los recursos familiares (nivel de vida).

La dieta debe ser equilibrada y variada, por lo que no se debe abusar de comida rápida, pre congelados o comidas enlatadas, hay que comer verdura, legumbres, fruta, leche y derivados lácteos, huevos, cereales, fruta seca, chocolate, etc. Está totalmente contraindicado para un estudiante iniciar una dieta de adelgazamiento

a mitad o final del semestre ya que le puede provocar un debilitamiento que le impedirá rendir al máximo, tampoco está indicado tomar en exceso bebidas estimulantes como el café, el té o refresco de coca.

Muy ocasionalmente se puede recurrir a ellos; por ejemplo un día de mucho trabajo que haya que prolongar el estudio por la noche, pero debe ser algo excepcional, recordando que las horas de sueño deben respetarse, ya que es un error muy habitual estudiar por la noche tratando de recuperar lo que no se ha hecho durante el día y lo único que se logra es rendir mucho menos y se puede entrar en un círculo vicioso en que al día siguiente el cansancio impide rendir adecuadamente por lo que nuevamente habrá que recuperar por la noche las horas de estudio perdidas o no aprovechadas.

El consumo de bebidas estimulantes se debe controlar, especialmente en épocas de exámenes, porque producen un nivel de excitación que puede dificultar la concentración en los días previos a estos, así como afectar negativamente el rendimiento a la hora de presentarlos.

Otro aspecto que hay que vigilar es el consumo de tabaco y alcohol; el tabaco reduce la oxigenación de la sangre afectando negativamente al rendimiento del cerebro, aunque el estudiante piense que le ayuda a concentrarse, su consumo le produce una menor claridad mental que a veces él mismo no logra percibir.

Respecto al alcohol, durante la semana no se recomienda su consumo, por poco que sea (y los fines de semanas muy moderado) debido a que produce somnolencia y reduce drásticamente el rendimiento, una simple cerveza al mediodía dificulta el máximo rendimiento por la tarde; el estudiante tampoco debe recurrir a pastillas contra el sueño ni a compuestos energéticos, su acción se basa en "ocultar" al organismo el cansancio acumulado, pero este cansancio existe y si no se combate afectará negativamente el rendimiento escolar, las pastillas

provocan reacciones inesperadas como somnolencia o aturdimiento que se corre el riesgo de que surjan durante el examen (Jiménez y González, 2004).

Se puede tomar algún compuesto vitamínico pero siempre bajo supervisión médica, además, es recomendable que el estudiante practique algún deporte; el ejercicio físico, además de ayudar a mantener el cuerpo en forma, permite quemar energías y liberar estrés entre otras cosas.

- **Inteligencia y memoria.**

En cuanto a las manifestaciones de índole intelectual, se considera que se requieren aptitudes determinadas, tales como la inteligencia y la memoria; las cuales se desarrollan a través de las actividades que se realizan al cursar las distintas asignaturas específicamente de las indicadas en actividades académicas que pueden desarrollarse tanto dentro como fuera del aula; como son: el análisis, la síntesis, la abstracción, la reflexión, la integración y la acomodación.

- **Desarrollo emocional del alumno.**

El buen desarrollo emocional le va a permitir sentirse integrado al ambiente escolar, manteniendo relaciones favorables con sus compañeros y maestros, evitando tener problemas de conducta, angustia, ansiedad, falta de atención y en general esto se verá reflejado en su aprendizaje y por ende en el rendimiento escolar.

3.3.2 Factores externos que influyen en el rendimiento escolar del alumno.

Los factores externos, aunque se encuentran fuera del sistema educativo, ejercen gran influencia en el proceso de aprendizaje de los alumnos, e influyen en la obtención de buenos o malos resultados académicos.

- **Familia.**

Como bien se sabe, la familia juega un papel sumamente importante en la formación y preparación, tanto intelectual como emocional de todo individuo, por tal razón a continuación se mencionan algunos aspectos prácticos por medio de los cuales la familia puede estimular al estudiante y favorecer su rendimiento escolar, como puede ser: estimular la voluntad para el estudio, valorar el esfuerzo más que las calificaciones, poner el ejemplo, ya que estudiando se aprende a estudiar y facilitar la concentración.

- *Estimular la voluntad para el estudio.* En algún momento parecía necesario cambiar de la educación autoritaria y rígida, lo que llevó a la ausencia de límites, la comodidad y la condescendencia en el dejar hacer. Por lo que actualmente se hace necesario buscar el término medio: dedicar horarios fijos para el estudio, la disciplina en el estudio y el monitoreo por parte de los padres y educadores que ayuden al alumno a encaminarse al éxito académico.
- *Valorar el esfuerzo, más que las calificaciones.* En éste sentido Cardona (citado en Arroyo, 2004), dice: en un mundo dónde solo se valora la eficacia y sobre todo los resultados, los padres corren el riesgo de hacer lo mismo con las calificaciones de sus hijos. La educación esta evolucionando hacia un proceso continuo en el que se debe acompañar con más interés e intensidad el esfuerzo que hace el alumno. Es arriesgado que si sólo se alegran por las buenas calificaciones, se podría dejar de lado aquel estudiante que, con más dificultad para el aprendizaje, necesita de un periodo mayor para aprender y por lo tanto especial atención por parte de profesores y familia.
- *Estudiando se aprende a estudiar.* Enseñar a estudiar y asistir a eventos propiciadores para que los jóvenes tengan curiosidad intelectual, instrucción y conocimientos, no para saberlo todo como una enciclopedia, sino para adquirir una cultura propia de la persona que piensa, reflexiona, asimila y se prepara

para la vida. El propósito no será que los jóvenes sean las personas más brillantes, sino que la instrucción que hayan asimilado sea el fundamento para prestar un buen servicio a la familia y la sociedad.

- *Facilitar la concentración.* Para esto Cardona (citado en Arroyo, 2004) sugiere; procurar un espacio en el hogar que sea adecuado para el estudio, sin música, sin ruidos y con una buena iluminación.

Cada estudiante es diferente, por lo tanto tiene que conocerse y saber si se concentra durante un periodo largo o necesita descansar del estudio más a menudo y volver a retomarlo después de un breve descanso.

- **Nivel socioeconómico.**

Una característica asociada al estatus socioeconómico es el ingreso económico, medido como ingreso familiar o como el promedio de ingresos del entorno donde el estudiante habita y también está relacionado positivamente con el rendimiento escolar.

El acceso a libros, videos, museos, cine, teatro y televisión se asocia de igual modo al rendimiento escolar y crecimiento intelectual del estudiante y le facilitará la comprensión de algunos temas.

De la misma manera es notable que el rendimiento de los alumnos, hijos de padres que tienen un empleo estable y bien remunerado es más alto que el de los hijos de padres desempleados, dado que los primeros dan más estabilidad a los hijos permitiéndoles así una mejor concentración en sus estudios; por lo que el rendimiento escolar tampoco es el mismo en hijos de padres profesionistas al de hijos de padres obreros, lo anterior no es determinante, sin embargo, es algo que influye en el aprendizaje y rendimiento del alumno, por la identificación e influencia de sus padres.

Como se puede ver el nivel socioeconómico influye en el rendimiento escolar, ya que en algunas familias de bajos recursos económicos, se tienen otras prioridades que el estudio de los hijos, ejemplo: comer, vestir y calzar, dando como consecuencia poco interés al aspecto educativo de los hijos. En cambio en una familia de buen estatus económico donde las necesidades básicas están cubiertas, el aspecto educativo de los hijos se vuelve prioritario gracias a la estabilidad que les proporciona el nivel económico. Aunque cabe mencionar que no siempre la economía es un factor de éxito educativo, simplemente es un factor que influye.

- **La influencia del grupo de iguales.**

Otro factor externo que puede inducir a un bajo rendimiento escolar e incluso provocar reprobación es la influencia del grupo de iguales en los adolescentes.

La falta de comunicación en la familia y la necesidad de pertenecer prioritariamente a un grupo, pueden llevar al joven a adoptar conductas que lo desvíen del estudio; estas conductas pueden ser el ingerir bebidas alcohólicas, consumir drogas, formar pandillas para delinquir, entre otras actividades que pueden ocasionarle problemas que los desvíen e incluso separen de sus estudios.

Sin embargo, el grupo de iguales también puede favorecer el rendimiento escolar, esto va a depender del mismo alumno y de la ayuda de su familia, para integrarse en un grupo de coetáneos que lo impulse a lograr sus metas académicas.

- **Escuela.**

El tamaño y economía de la escuela tiene gran relevancia en el rendimiento del estudiante. Escuelas con mayores recursos suelen formar estudiantes con un mejor desempeño (www.campus.oei.org/calidad/velezd.PDF).

Las escuelas urbanas, las no mixtas y las escuelas de tiempo completo tienden a obtener mejores resultados en cuanto al rendimiento escolar a diferencia de las escuelas rurales, las mixtas y las escuelas no formales. En escuelas con doble turno, los estudiantes del turno matutino tienden a tener un mejor rendimiento escolar, en comparación de los estudiantes del turno vespertino, debido quizás a que los estudiantes de familias de menores ingresos trabajan por la mañana y atienden la escuela por la tarde, o por la tendencia de los maestros del turno matutino de enviar a los estudiantes con problemas al turno vespertino (Arroyo, 2004).

- **Materiales educativos.**

El poder acceder a materiales educativos como pizarrón, globo terráqueo, videos, esquemas, mapas, tiene un efecto positivo en el rendimiento escolar. Es sabido que al contar con diversos materiales educativos, se da con mayor facilidad el aprendizaje, dado que existen distintos canales de aprendizaje por parte de los alumnos como son: auditivos, visuales, olfativos y quinestésicos.

- **Plan de estudios.**

El plan de estudios es la columna vertebral de una escuela, su inadecuación curricular puede producir problemas en el rendimiento escolar de los alumnos, ya que éste le da sentido a la enseñanza a partir de la determinación y organización de sus contenidos, de los objetivos planteados, de la metodología con que se imparte la enseñanza-aprendizaje y de los criterios de evaluación relacionados con una práctica profesional cuyo objetivo es formar a los alumnos y no solo instruirlos (Arroyo, 2004).

- **Profesor.**

Las relaciones que el profesor establece con los alumnos influyen tanto en su comportamiento como en el aprendizaje. Después de los estudiantes los profesores constituyen el elemento más importante y crucial de todo el sistema educativo (www.argiropolis.com.ar/secciones/educación/sarkis1.htm1).

La primordial tarea del profesor consistirá en facilitar y promover el aprendizaje, el cual debe ser total, pluridimensional y permanente, y para ello deberá crear las condiciones necesarias y realizar actividades propiciadoras de aprendizaje.

Algunas investigaciones parecen demostrar que los profesores preferidos por los alumnos, son: el profesor *didáctico*, que sabe incentivar la motivación de los alumnos y que se preocupa porque aprendan constantemente; el *creativo* y el *fabricante continuo de situaciones*, capaces de integrar los objetivos y actividades en función de las metas de aprendizaje de los estudiantes; y el profesor *efectivo* que muestra entusiasmo, claridad, buen humor, cordialidad y es respetuoso de los sentimientos de los estudiantes (www.argiropolis.com.ar).

De acuerdo con lo mencionado en este apartado se puede inferir, que el rendimiento escolar se ve afectado en muchas ocasiones por los factores descritos, lo cual deja claro que se debe atender a todos estos aspectos ya que de alguna manera favorecen u obstaculizan el rendimiento escolar tan deseado y estimulante para los alumnos y valorado por todas las Instituciones Educativas.

3.4 El papel activo del alumno en el rendimiento escolar.

Anteriormente se pensaba que el alumno era una persona que recibía educación, se le veía como receptor inactivo y se decía que su mente era como una tabula rasa o un recipiente vacío en el cual el profesor depositaba los conocimientos.

Pero gracias a las investigaciones realizadas por los teóricos de la educación, se ha reconceptualizado el papel que juega el estudiante, dándole la responsabilidad de su aprendizaje y haciéndolo participe de su proceso, lo que ha mejorado el rendimiento y ha permitido alcanzar objetivos duraderos de aprendizaje.

Una de las formas más efectivas para que se desarrolle el proceso de enseñanza-aprendizaje según Bolles (1967) es aprender temas que al alumno le resulten significativos, para lo cual se requiere de tres condiciones:

- a) Que los contenidos o tarea estén de acuerdo al nivel evolutivo y cognitivo del alumno.
- b) Que el alumno cuente con las habilidades y conocimientos previos que la tarea requiere.
- c) Que el alumno quiera aprender, ya que por mucho que los contenidos sean atractivos y el alumno cuente con los conocimientos previos requeridos, si el alumno no tiene la disposición de aprender, el proceso de enseñanza-aprendizaje se verá frustrado.

Otro de los cambios que Bolles (1967) menciona que ha tenido la concepción del alumno que participa en su aprendizaje es promover que éste se motive a sí mismo, que sea él su propia fuente de motivación, que se fije metas y se esfuerce por cumplirlas; pues la motivación no está en la tarea, ya que esta es un conjunto de procesos en los cuáles participan tres subprocesos: a) proceso de activación. b) proceso de dirección y c) proceso de persistencia, entonces podemos decir que la motivación en este contexto es el motor que empuja a lograr las metas que los alumnos se fijan.

Un alumno activo continuamente persigue metas y logra objetivos, como: descubrir las palabras que construyen significados conocidos y experimentar el

dominio de una nueva destreza, encontrar explicación a un problema derivado de un tema que se desea comprender; obtener buenas calificaciones, acreditar una materia, no son su única meta, se interesa también por el dominio de la tarea y el gozo que ofrece su realización.

De acuerdo a Bolles (1967) la motivación consta de dos aspectos, el energético, (fuerza con que el sujeto se entrega a la acción) y el direccional (objetivos y metas). El aspecto direccional o de metas distingue dos aspectos: los primarios universales y fisiológicos (hambre, sed, afecto...) y los secundarios no universales y adquiridos (intereses por ciertas cosas, hábitos...). Los primeros son innatos, mientras que para los segundos se necesitan adquirir, determinadas circunstancias.

Así, la llamada motivación de logro, que es la tendencia a hacer cosas y hacerlas bien, puede ser la meta que los alumnos se fijan. Las metas son importantes para su proceso de aprendizaje, que en sentido general, es la causa o razón que impulsa a los alumnos, siendo una variable interna en base a la cual la conducta se dirige a una dirección determinada (Bolles, 1967).

Siguiendo con esta línea Padua (1974) no dice que en la educación se reconocen al menos cuatro factores que interactúan para influir en el éxito escolar de los estudiantes; además de la habilidad académica, intervienen conocimientos previamente adquiridos, la adaptación a la vida académica y la actitud hacia el trabajo escolar; combinando estos factores se puede determinar cuál será el resultado escolar de los alumnos de bachillerato.

Cuando hablamos de los *conocimientos previamente adquiridos*, como base o apoyo para aprender, nos referimos a los fundamentos teóricos que se han adquirido con anterioridad. Si se tiene una base de conocimientos baja, puede ser consecuencia de oportunidades desventajosas o de una instrucción inadecuada,

aunque es más probable que se deba a estudios insuficientes o a no saber estudiar.

El *ajuste académico* se refiere al dominio que posee el estudiante sobre las habilidades de estudio básicas y, la eficiencia para llevar a cabo las actividades académicas.

Finalmente, la *actitud académica* está formada por los sentimientos y esperanzas acerca de la educación, así como el deseo de aprender académicamente hablando; tolerar las presiones que se tengan en la interacción con la familia y compañeros, ya que ésta puede afectar el éxito escolar y la satisfacción académica. Los factores mencionados conforman lo que se conoce como el rendimiento escolar.

Resumiendo lo expuesto en el presente capítulo se entiende por rendimiento escolar todo aquel aprendizaje, que le permite al alumno obtener buenas calificaciones a la hora de llevarse a cabo las evaluaciones que el docente aplica.

La variedad y posibilidades con las que hoy en día cuentan los profesores para realizar la evaluación de los alumnos y asignar una calificación es muy amplia, por lo que en la presente investigación se toma como rendimiento escolar el promedio final que los alumnos obtengan en el transcurso del ciclo escolar inmediato anterior.

Las calificaciones finales suelen ser el producto de una serie de evaluaciones realizadas por el maestro durante el transcurso del ciclo escolar, quién las realiza, en forma de exámenes o de otra serie de eventos. Asimismo es de esperarse que en los exámenes las evaluaciones sean congruentes con la especificación de los objetivos, que realmente dejen ver que el alumno está cumpliendo con el objetivo deseado y obtenga un aprendizaje significativo que le permitirá obtener conocimientos y habilidades útiles para la vida académica, cotidiana y profesional.

Sin embargo, no está solo en este proceso, para ello influyen diversos factores como la familia, el medio social, la escuela, los profesores, sus compañeros, etc. Por ello se considera que si el alumno cuenta con buenos hábitos de estudio podrá lograr un mejor rendimiento escolar, con ayuda de los demás elementos que forman parte del proceso enseñanza-aprendizaje, por ejemplo: el material didáctico, la complejidad del contenido a aprender (currícula) y la metodología de enseñanza del profesor.

CAPÍTULO 4. MÉTODO.

4.1 Pregunta.

¿Cuál es la relación entre los hábitos y actitudes que los alumnos de Bachillerato tienen hacia el estudio con su rendimiento escolar?.

4.2 Objetivos

Objetivo general:

Analizar la relación entre los Hábitos y Actitudes ante el estudio con el Rendimiento Escolar.

Objetivos específicos:

- Determinar la influencia de los Hábitos de Estudio en el rendimiento escolar de los alumnos.
- Determinar la influencia de las Actitudes de los alumnos en su rendimiento escolar.
- Determinar la influencia de la evasión retraso de los alumnos y su rendimiento escolar.
- Determinar la influencia de los métodos de estudio de los alumnos y su rendimiento escolar.
- Determinar la influencia de la opinión que tienen los alumnos de sus maestros y su rendimiento escolar.

- Determinar la influencia de la aceptación que el alumno tiene de la educación que está recibiendo, con su rendimiento escolar.
- Determinar la influencia de la orientación hacia el estudio que el alumno está recibiendo por parte de sus profesores y la forma de enseñanza de la escuela con su rendimiento escolar.

Objetivos teóricos:

- Definir que son los hábitos de estudio.
- Definir que son las actitudes.
- Definir que es el rendimiento escolar.

4.3 Hipótesis de Investigación.

Ho. No existe correlación estadísticamente significativa entre los hábitos y actitudes hacia el estudio y las calificaciones obtenidas por los alumnos.

Hi. Si existe correlación estadísticamente significativa entre los hábitos y actitudes hacia el estudio y las calificaciones obtenidas por los alumnos.

4.4 Definición de Variables.

- **Hábitos de estudio.** Los Hábitos de Estudio son las actuaciones o las acciones constantes, efectivas y eficientes con las que el alumno reacciona ante nuevos contenidos de aprendizaje, con el propósito de conocerlos, entenderlos y especialmente aplicarlos en su vida cotidiana.

- **Actitudes hacia el estudio.** Las actitudes hacia el estudio se define como la respuesta afectiva del alumno hacia los nuevos contenidos escolares, sus maestros y las actividades que le impone la escuela, así como las creencias que éste tiene respecto a las potencialidades de los maestros y de la escuela. Ante estos objetos el alumno actuará de manera favorable o desfavorable de acuerdo a su situación personal, respuestas que tienen repercusión en su rendimiento académico e impactan en su éxito o fracaso escolar.

- **Rendimiento escolar.**

El Rendimiento Escolar es todo aquel aprendizaje, que le permita al alumno obtener buenas calificaciones a la hora de llevarse a cabo las evaluaciones. Las calificaciones obtenidas por los alumnos son el principal reflejo que se tiene del rendimiento escolar desarrollado durante un periodo de tiempo, con estas se puede obtener información y determinar la situación de los alumnos. También dan cuenta del rendimiento y permiten verificar la eficacia del proceso enseñanza-aprendizaje.

Para Gimeno (1985), las calificaciones escolares, son un reflejo del rendimiento escolar desarrollado durante algún tiempo en una determinada institución escolar.

4.5 Muestra.

Se trabajó con 131 alumnos de nivel medio superior de una escuela privada; población que asistió a clases el día de la aplicación del cuestionario, a fin de saber si los hábitos y actitudes hacia el estudio que tienen dichos alumnos, se relacionan con su rendimiento escolar (calificaciones del ciclo inmediato anterior), los grupos estuvieron distribuidos de la siguiente manera:

- Tres grupos:

Cuarto año.	43 alumnos.
Quinto año.	45 alumnos.
Sexto año.	43 alumnos.

4.6 Escenario.

Escuela privada ubicada al Sur de la ciudad de México, que imparte clases a nivel medio superior, donde asisten sujetos de nivel socioeconómico medio alto y alto.

Las instalaciones se observan limpias y amplias; se percibe un ambiente amable y los alumnos portan uniforme, existe vigilancia que controla el ingreso y egreso a la escuela, así como la conducta que los estudiantes presentan en las áreas comunes como pasillos y patios.

Cuentan con materiales y espacios didácticos adecuados como: televisión y DVD, auditorio, salones con equipos de cómputo y acceso a INTERNET, biblioteca e intercambio bibliotecario, centro de idiomas, cafetería, laboratorio de desarrollo científico, talleres de teatro y artes plásticas, grupos representativos artísticos, culturales y deportivos, cabina de radio, salón de jazz, gimnasio e instalaciones deportivas.

4.7 Tipo de estudio.

Estudio Correlacional, debido a que se investigó la relación entre los hábitos y actitudes hacia el estudio, con el rendimiento escolar, evaluado con las calificaciones de los alumnos de los tres grupos descritos en el rubro de muestra.

Se cree que estos dos factores se relacionan mutuamente y que si los hábitos de estudio son altos y la actitud hacia el estudio es positiva, el rendimiento escolar será favorable, permitiendo al alumno obtener un promedio alto.

4.8 Instrumento.

- Descripción de la prueba:

“La Encuesta de Hábitos y Actitudes Hacia el Estudio” (EHAHE) elaborada por Brown y Holtzman (1975) y traducida por dos estudiantes de la Universidad

Nacional Autónoma de México; se actualizó para esta investigación, dado a que el año de su elaboración es antiguo, fue adaptada de acuerdo al contexto cultural actual.

Actualización del instrumento

La actualización consistió en lo siguiente: se realizó una selección de los cien ítems que califican cada uno de los rubros mencionados en la encuesta, quedando agrupados de la siguiente manera:

Hábitos de Estudio	Actitudes hacia el estudio
a) 25 de Evasión Retraso	a) 25 de Aprobación del Maestro
b) 25 de Métodos de Trabajo	b) 25 de Aceptación de la Educación

Esta clasificación fue presentada en una hoja de evaluación (anexo 2) junto con una carta (anexo 3) en la cual se solicitó a siete expertos en la materia sirvieran de jueces para la revisión del instrumento y señalaran en dicha hoja de evaluación las inconsistencias encontradas para su corrección o adecuación.

Se corrigieron errores de redacción, adecuación del uso de lenguaje y principalmente se cambiaron las preguntas negativas a positivas en los ítems: 9, 13, 16, 22, 24, 25, 28, 32, 33, 35, 37, 38, 42, 45, 46, 48, 53, 55, 75, 82, 86, 88, 90, y 95, sin que estas adecuaciones cambiaran el contenido y la profundidad del instrumento.

Se realizó una prueba piloto para obtener el grado de confiabilidad, aplicando el cuestionario a 139 alumnos de nivel medio superior en una institución particular ubicada en el pedregal, cuyos datos fueron analizados por el programa SPSS (Programa o Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales) obteniendo 92.9 % de validez alfa.

La Encuesta de Hábitos y Actitudes Hacia el Estudio (anexo 3), puede ser administrada a estudiantes de preparatoria y universidad en el comienzo o a mediados del ciclo escolar, puede aplicarse por si misma o formando parte de una batería de pruebas.

La EHAHE puede utilizarse también como Instrumento de selección, de diagnóstico, de investigación y como ayuda para la enseñanza. Es importante mencionar que en esta investigación sirvió para hacer inventario de los hábitos y las actitudes de los alumnos.

Instrumento de Investigación: en investigaciones como las mencionadas en este trabajo, se ha demostrado la utilidad de la EHAHE como excelente medio para predecir el logro académico. Las bajas correlaciones obtenidas entre la encuesta y otras medidas de aptitud escolar indican que su poder de predicción es debido a que mide características ignoradas por dichos instrumentos.

La EHAHE tiene como finalidades identificar a los alumnos cuyos hábitos y actitudes hacia el estudio son diferentes de los alumnos que obtienen calificaciones altas, ayudar a comprender a los estudiantes que tengan dificultades académicas y proporcionar una base para ayudar a esos alumnos a mejorar sus hábitos y actitudes hacia el estudio, logrando explotar en esa forma sus mejores potencialidades, de una manera más completa.

Su eficiencia para predecir refleja su desarrollo sistemático, así como una rigurosa validación, empleando criterios empíricos de éxito académico.

La ausencia de dificultad en la aplicación, calificación e interpretación durante el periodo de investigación es amplia evidencia de que la versión en castellano de la EHAHE puede ser usada, sin reservas, de una manera rutinaria, por educadores y psicólogos capacitados.

La EHAHE ayuda para la enseñanza: en los programas sobre cómo estudiar, impartidos en algunas instituciones, ha servido como dispositivo simple para introducir en los estudiantes ciertos principios relacionados con el estudio efectivo y el papel importante que desempeñan los factores de motivación para el éxito académico. Cuando la EHAHE se utiliza con este fin los estudiantes invariablemente demuestran interés por sus propias puntuaciones y les agradan los debates sobre los resultados, así como sobre las preguntas y sus calificaciones.

Escalas que componen la Encuesta de Hábitos y Actitudes hacia el Estudio.

I. Hábitos de estudio:

- La escala de *Evasión-Retraso* evalúa la rapidez del alumno para terminar los trabajos escolares, su facilidad para concentrarse y no perder le tiempo en distracciones inútiles.
- La Escala de *Métodos de Trabajo*, evalúa el empleo de procedimientos de estudio efectivo; la eficacia para hacer los trabajos escolares y la habilidad para estudiar.

La calificación de Hábitos de Estudio combina las dos calificaciones anteriores a fin de proporcionar una medida global de la conducta de estudio.

II. Actitudes Hacia el Estudio, se divide en las siguientes escalas:

- La escala de *Aprobación del Maestro*, evalúa la opinión que los alumnos tienen acerca de los maestros y de las actividades de estos en el salón de clases. (El alumno piensa que los maestros plantean sus clases atendiendo a las necesidades e intereses de los alumnos, tratando de entenderlos y no ser tan rígidos, responde las dudas en clase y habla en los mismos

términos de los alumnos, tratan a todos por igual y piensan que a los maestros les gusta enseñar).

- La escala de *Aceptación de la Educación*, mide la aprobación en relación a las metas, prácticas y requerimientos educativos (el alumno estudia por igual todas sus materias independientemente de su relación con el maestro o si le gusta o no el tema, elige los temas y reportes con habilidad para sus trabajos, lee con interés y atención sus libros de texto, piensa que las calificaciones son justas y reflejan la capacidad del alumno, piensa que los estudios le dan elementos para su vida adulta y estudia para aprender).

La Calificación de las *actitudes hacia el estudio*, combina las dos calificaciones anteriores a fin de proporcionarle una medida global de sus sentimientos y creencias acerca de su escuela.

III. Orientación Hacia el Estudio (educación): La evaluaciones de esta escala se obtiene combinando las puntuaciones de las cuatro escalas básicas a fin de proporcionarle una medida única de los hábitos y actitudes que los alumnos tienen hacia el estudio.

Aplicación del Instrumento.

Se solicitó a las autoridades de la escuela privada el permiso para aplicar la EHAHE a los estudiantes de nivel medio superior.

Obtenido el permiso y asignado el horario se aplicó la encuesta a los alumnos que asistieron ese día a clases.

La aplicación se realizó en forma colectiva en los salones de clases, grupo por grupo, se les entregó el instrumento y se dio lectura en voz alta explicándoles las instrucciones de la siguiente manera:

“Ustedes acaban de recibir un folleto que contiene las preguntas y una hoja de respuestas, por favor llenen los espacios con los datos que les piden, utilicen letra de molde. Primero pongan su apellido paterno, el materno y luego su nombre. Los jóvenes anoten la letra M y las señoritas la letra F, la fecha del día de hoy (20 de marzo de 2007); en la línea siguiente escriban el nombre de la escuela a la cual pertenecen, el ciclo escolar que están cursando, el grupo al que están inscritos, y el promedio que obtuvieron el ciclo escolar pasado”.

Se leyeron las instrucciones que vienen al inicio del cuestionario, indicando a los alumnos que siguieran la lectura en silencio y nos cercioramos de que todos los estudiantes comprendieran como usar la hoja de respuestas (ver anexo 4). Verificamos que la hoja de respuestas estuviera volteada de tal forma que el lado más largo quedara en posición vertical.

Se indicó que las respuestas debían ser anotadas de izquierda a derecha hasta completar cada renglón (horizontalmente) y no de arriba hacia abajo de la página (verticalmente), que debían marcar sus respuestas de forma legible y que en caso de que tuvieran que borrar, lo hicieran completamente y que evitaran marcar la respuesta fuera de las casillas.

Los alumnos al momento de contestar interpretaron los enunciados por sí mismos; sin embargo, fueron apoyados en preguntas relativas a las indicaciones o que se referían al significado de alguna palabra, sin influir en las respuestas de los alumnos.

Al recoger la hoja de respuestas se verificó que los alumnos contestaran todas las preguntas, ya que de omitirse cinco o más preguntas, se pierde la validez del cuestionario.

Una vez concluida la aplicación del instrumento en todos los casos de la muestra seleccionada, se procedió a la calificación manual del instrumento y al análisis de los resultados, el cual consistió en un análisis descriptivo y un análisis estadístico.

CAPÍTULO 5. RESULTADOS.

El proceso que se utilizó para calificar las pruebas aplicadas fue el siguiente:

Para calificar los protocolos se utilizaron dos plantillas, con las cuales se obtuvieron los resultados de las escalas que evalúa la EHAHE. Las plantillas se colocan directamente sobre la hoja de respuestas de cada encuestado.

Los resultados se obtuvieron sumando el número de ítems marcados por el estudiante en cada columna. Primero se empleó la plantilla número uno y posteriormente se hizo lo mismo con la plantilla número dos.

Para obtener la calificación cruda de Hábitos de Estudio (H.E.) sumamos los resultados de Evasión-Retraso (E.R.) y de Métodos de Trabajo (M.T.). La suma de las calificaciones crudas de Actitud hacia el Maestro (A.M.) más Aceptación de la Educación (A.E.D.) nos dio la calificación de Actitud hacia el Estudio (A.E.) y finalmente sumamos las dos calificaciones de (H.E. + A.E.) obteniendo la calificación cruda correspondiente a Orientación hacia la Educación (O.E.).

La norma percentil se obtuvo de las tablas correspondientes al instrumento, se localizó la calificación cruda en la escala apropiada y se anotó el rango de percentil equivalente.

Para la interpretación de los histogramas de frecuencia se utilizó el cuadrulado del Perfil de diagnóstico de la EHAHE (figura 1).

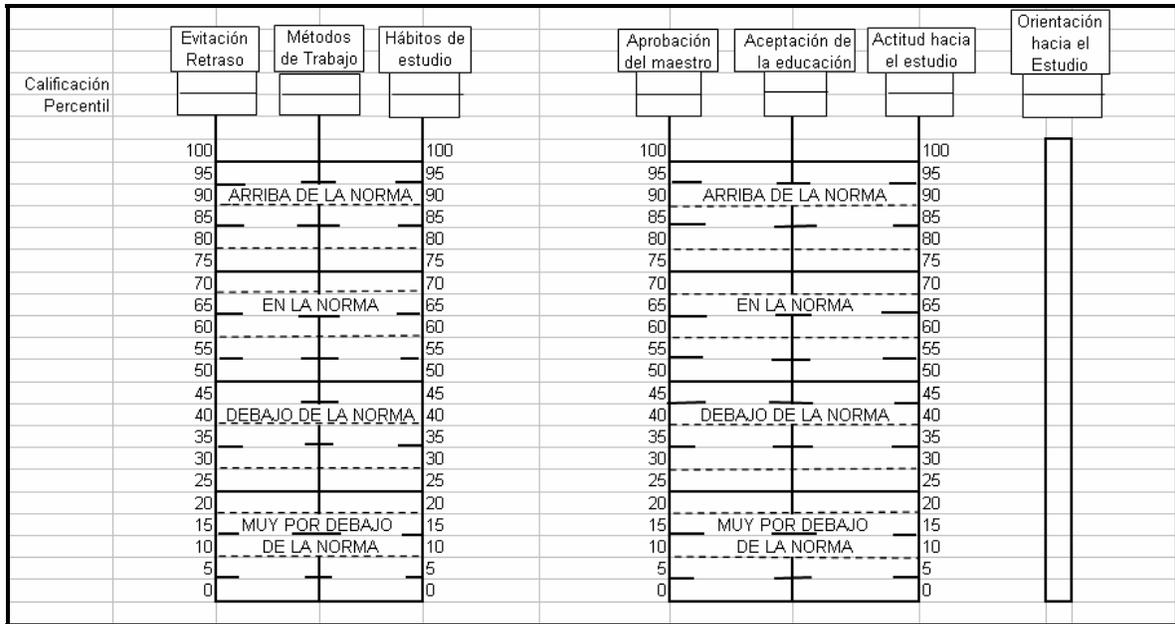


Figura 1. Perfil de diagnóstico de la EHAHE.

Las líneas verticales marcan los percentiles del 1 al 100 y están subdivididas por líneas punteadas y horizontales que son los rangos, de modo que todos los segmentos equivalen alguno de los cuatro rangos de percentil como se muestra en la tabla 4.

Tabla 3

CRITERIO	SIGNIFICADO
Del 5 al 25 es muy por debajo de la norma.	Esta puntuación muestra que el alumno tiene una conducta negativa en el estudio y las actitudes académicas, evaluadas por las Escalas de Evasión Retraso, Métodos de Trabajo, Aprobación del Maestro y Aceptación de la Educación.
Del 26 al 50 es debajo de la norma.	Si el alumno obtiene esta puntuación, significa que muestra una conducta negativa inferior a la anterior, en el estudio y las actitudes académicas, evaluadas por las Escalas de Evasión Retraso, Métodos de Trabajo, Aprobación del Maestro y Aceptación de la Educación.
Del 51 al 75 es dentro de la norma.	Cuando se obtiene esta puntuación el alumno muestra una conducta positiva en el estudio y las actitudes académicas, evaluadas por las Escalas de Evasión Retraso, Métodos de Trabajo, Aprobación del Maestro y Aceptación de la Educación.
Del 76 en adelante es más alto de la norma.	El alumno que obtiene una puntuación elevada muestra una conducta positiva superior a la anterior, en el estudio y las actitudes académicas, evaluadas por las Escalas de Evasión Retraso, Métodos de Trabajo, Aprobación del Maestro y Aceptación de la Educación.

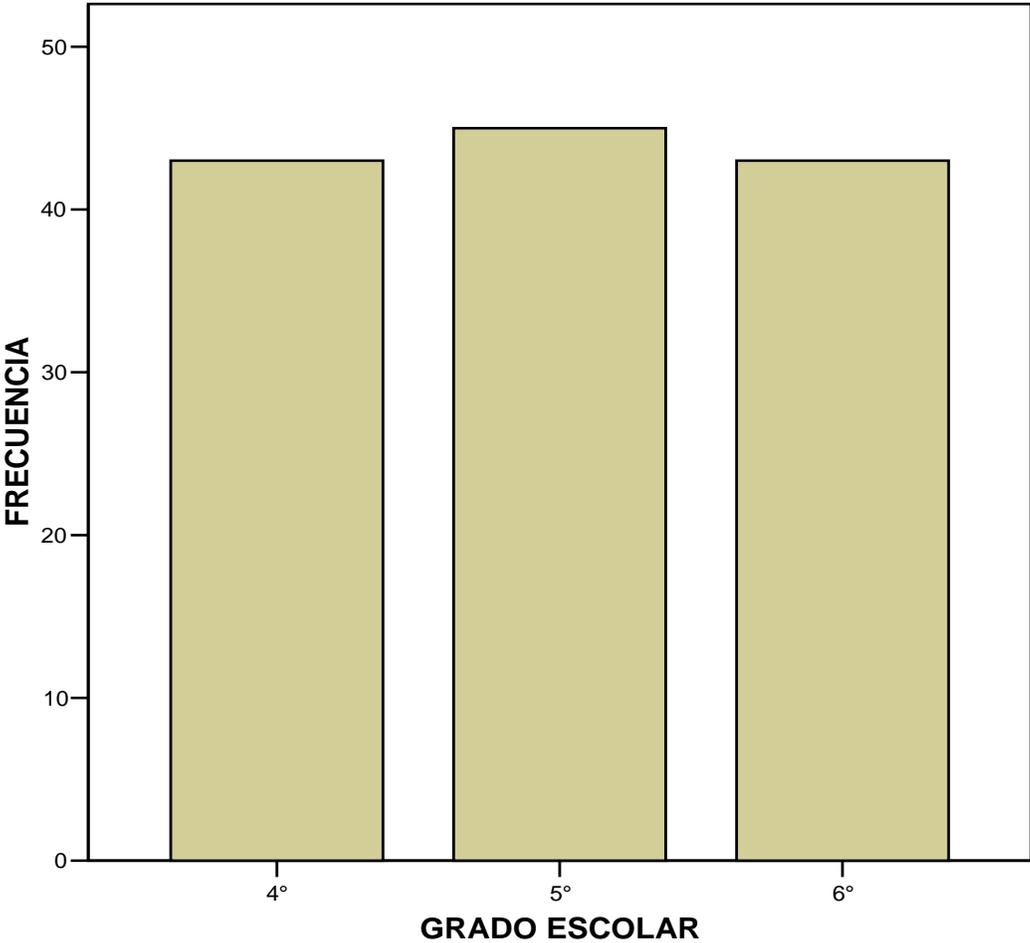
En primer término se realizó un análisis descriptivo de la muestra y posteriormente el análisis estadístico de acuerdo a la correlación de las variables de la EHAHE con el rendimiento escolar.

5.1 Análisis descriptivo de la muestra.

En el análisis descriptivo obtuvimos los siguientes resultados:

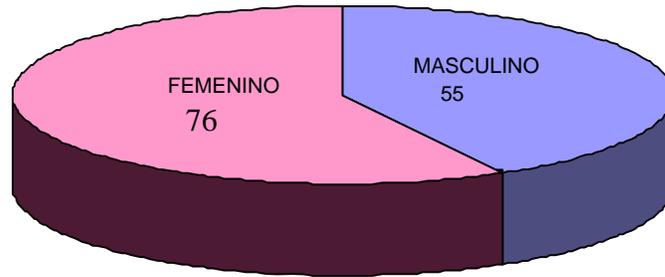
- 1. Los estudiantes encuestados de los tres grupos de nivel medio superior elegidos, están distribuidos de la siguiente manera: 43 alumnos de cuarto año, 45 alumnos de quinto año y 43 alumnos de sexto año.

DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR AÑO ESCOLAR



2. La distribución por sexo de los alumnos fue la siguiente: 76 alumnos del sexo femenino y 55 alumnos del sexo masculino.

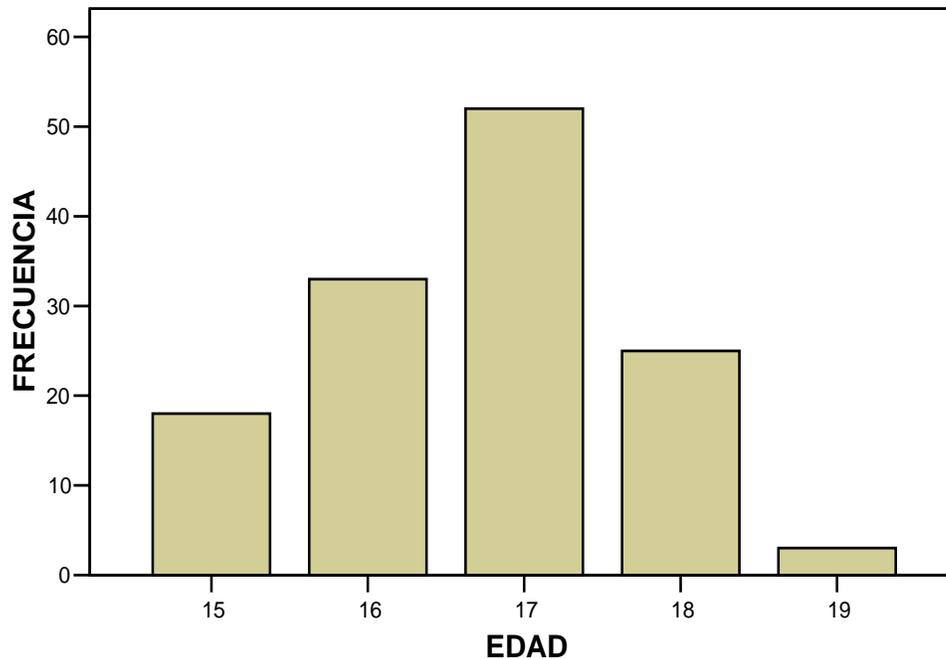
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR SEXO



3. La distribución por edad fue la siguiente:

EDAD EN AÑOS	NÚMERO DE ALUMNOS
15 años.	18 alumnos.
16 años.	33 alumnos.
17 años.	52 alumnos.
18 años.	25 alumnos.
19 años.	3 alumnos.
Moda: 17 años	

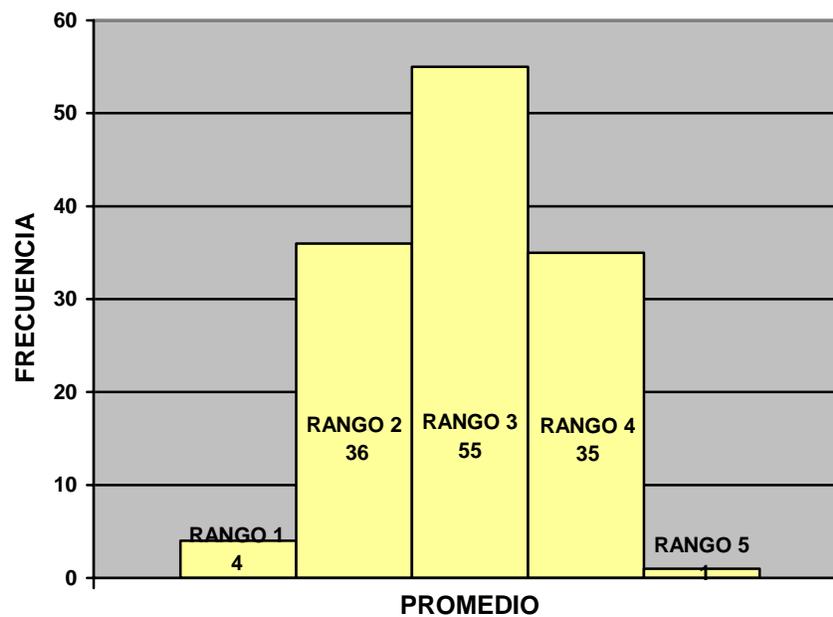
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR EDAD



4. La distribución de la muestra por promedio de calificaciones se desarrolló en un rango de 6.5 el promedio más bajo y el más alto fue de 10.0, con la siguiente distribución.

RANGO DE PROMEDIOS	Nº. DE ALUMNOS
RANGO 1: DE 6.5 A 6.9	4
RANGO 2: DE 7.0 A 7.9	36
RANGO 3: DE 8.0 A 8.9	55
RANGO 4: DE 9.0 A 9.9	35
RANGO 5 DE 10	1
PROMEDIO GENERAL 8.33	

DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR PROMEDIO



5.2 Análisis Estadístico.

El siguiente análisis estadístico se realizó utilizando el programa SPSS versión 12 (Análisis Estadístico para las Ciencias Sociales) que explica Pérez (2003), aplicando un análisis de regresión que determina de manera significativa la integración de los Hábitos de Estudio y las Actitudes, como fuertes componentes de la explicación del Rendimiento Escolar a un nivel de confianza del 99%.

Se realizó un análisis estadístico de correlación de Spearman (Prueba estadística de asociación), según Kerlinger (2002) es un problema de comparación, el tipo de medida es paramétrica (intervalar) porque la muestra con la que se trabajó es de tres grupos de los nueve que existen en la escuela, con un nivel de significancia de .05 lo que quiere decir que en 95% de los datos son ciertos y que esta correlación asocia en este estudio las escalas de la EHAE, y el rendimiento escolar de los alumnos.

En esta investigación todas las correlaciones fueron positivas, esto significa que la variable uno formada por las “escalas de la prueba” y la variable dos el “rendimiento escolar de los alumnos” se comportan de la siguiente manera; si la primer variable aumenta en una correlación lineal positiva la segunda aumenta en la misma dirección.

A continuación se presentan las correlaciones de las diferentes escales de la “Encuesta de Hábitos y Actitudes hacia el Estudio” con el rendimiento escolar.

1. Correlación entre la escala EVASIÓN RETRASO Y RENDIMIENTO ESCOLAR, esta escala mide la rapidez para terminar los trabajos escolares, la organización del tiempo, de manera que los alumnos entregan sus trabajos en la fecha indicada y la facilidad para concentrarse y no perder el tiempo en distracciones inútiles. Con un nivel de confianza del 99 % podemos apreciar que hay asociación positiva, lo que significa que a mayor concentración y rapidez para entregar sus trabajos, mayor rendimiento, ya que $r = .458$.

Correlations

			rendimiento	EVASIÓN RETRASO
Spearman's rho	RENDIMIENTO ESCOLAR	Correlation Coefficient	1.000	.458(**)
		Sig. (2-tailed)	.	.000
		N	131	131
	EVASIÓN RETRASO	Correlation Coefficient	.458(**)	1.000
		Sig. (2-tailed)	.000	.
		N	131	131

** Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

2. Correlación entre la escala MÉTODOS DE TRABAJO Y RENDIMIENTO ESCOLAR, en esta escala se mide el empleo de procedimientos y técnicas de estudio efectivo; que permiten tener mayor eficacia para hacer los trabajos escolares y habilidad para estudiar, como realizar lecturas rápidas, subrayado, elaboración de resúmenes, síntesis, reportes, fichas o mapas, preparación para los exámenes y revisarlos antes de entregarlos. Con un nivel de confianza del 99% podemos apreciar que hay asociación positiva, lo que significa que a mayor empleo de procedimientos y técnicas de estudio efectivo, mayor rendimiento, ya que $r = .381$.

Correlations

			rendimiento	METODOS DE TRABAJO
Spearman's rho	RENDIMIENTO ESCOLAR	Correlation Coefficient	1.000	.381(**)
		Sig. (2-tailed)	.	.000
		N	131	131
	METODOS DE TRABAJO	Correlation Coefficient	.381(**)	1.000
		Sig. (2-tailed)	.000	.
		N	131	131

** Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

3. Correlación entre la escala HÁBITOS DE ESTUDIO Y RENDIMIENTO ESCOLAR, en esta escala se combina el resultado de las dos escalas anteriores, por lo que mide si los alumnos preguntan a sus maestros lo que no entienden, preparan anticipadamente sus tareas, estudian con tiempo para presentar sus exámenes, organizan su tiempo de manera que terminan sus trabajos escolares, entregándolos en la fecha indicada, si conocen las técnicas de estudio y si las saben aplicar a las diferentes asignaturas o tipos de contenidos académicos. Con un nivel de confianza del 99 % podemos apreciar que hay asociación positiva alta, lo que significa que a mayor conocimiento y aplicación de técnicas de estudio a las diferentes asignatura, mayor rendimiento, ya que $r = .412$.

Correlations

			rendimiento	HABITOS DE ESTUDIO
Spearman's rho	RENDIMIENTO ESCOLAR	Correlation Coefficient	1.000	.412(**)
		Sig. (2-tailed)	.	.000
		N	131	131
	HABITOS DE ESTUDIO	Correlation Coefficient	.412(**)	1.000
		Sig. (2-tailed)	.000	.
		N	131	131

** Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

4. Correlación entre la escala APROBACIÓN DEL MAESTRO Y RENDIMIENTO ESCOLAR, la cual mide la opinión que los alumnos tienen de sus maestros. Con un nivel de confianza del 99 % podemos apreciar que hay asociación positiva, lo que significa que a mejor opinión del alumno hacia su maestro, mayor rendimiento, ya que $r = .320$.

Correlations

			rendimiento	APROBACIÓN DEL MAESTRO
Spearman's rho	RENDIMIENTO ESCOLAR	Correlation Coefficient	1.000	.320(**)
		Sig. (2-tailed)	.	.000
		N	131	131
	APROBACIÓN DEL MAESTRO	Correlation Coefficient	.320(**)	1.000
		Sig. (2-tailed)	.000	.
		N	131	131

** Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

5. Correlación entre la escala ACEPTACIÓN DE LA EDUCACIÓN Y RENDIMIENTO ESCOLAR, en esta escala se mide el nivel de convencimiento que los alumnos tienen de que la educación no es solamente un medio para pasar materias, sino para formar mejores estudiantes y profesionistas. Con un nivel de confianza del 99 % podemos apreciar que hay asociación positiva, lo que significa que a mayor convencimiento de que la educación forma mejores estudiantes y profesionistas, mayor rendimiento, ya que $r = .386$.

Correlations

			rendimiento	ACEPTACIÓN DE LA EDUCACIÓN
Spearman's rho	RENDIMIENTO ESCOLAR	Correlation Coefficient	1.000	.386(**)
		Sig. (2-tailed)	.	.000
		N	131	131
	ACEPTACIÓN DE LA EDUCACIÓN	Correlation Coefficient	.386(**)	1.000
		Sig. (2-tailed)	.000	.
		N	131	131

** Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

6. Correlación entre la escala ACTITUD HACIA EL ESTUDIO Y RENDIMIENTO ESCOLAR, en esta escala se mide la predisposición mental, afectiva y actitudinal positiva o negativa que los alumnos tienen para aceptar las normas de la escuela y la forma en que los profesores imparten la educación. Con un nivel de confianza del 99 % podemos apreciar que hay asociación positiva, lo que significa que a mayor predisposición mental, afectiva y actitudinal positiva de los alumnos para aceptar las normas de la escuela, mayor rendimiento, ya que $r = .376$.

Correlations

			rendimiento	ACTITUD HACIA EL EESTUDIO
Spearman's rho	RENDIMIENTO ESCOLAR	Correlation Coefficient	1.000	.376(**)
		Sig. (2-tailed)	.	.000
		N	131	131
	ACTITUD HACIA EL EESTUDIO	Correlation Coefficient	.376(**)	1.000
		Sig. (2-tailed)	.000	.
		N	131	131

7. Correlación entre la escala ORIENTACIÓN HACIA EL ESTUDIO Y RENDIMIENTO ESCOLAR, en esta escala se combinan las cuatro escalas anteriores. Con un nivel de confianza del 99 % podemos decir que existe correlación significativa alta entre los Hábitos y Actitudes Hacia el estudio y el Rendimiento Escolar, ya que $r = .431$.

Correlations

			rendimiento	ORIENTACIÓN HACIA EL ESTUDIO
Spearman's rho	RENDIMIENTO ESCOLAR	Correlation Coefficient	1.000	.431(**)
		Sig. (2-tailed)	.	.000
		N	131	131
	ORIENTACIÓN HACIA EL ESTUDIO	Correlation Coefficient	.431(**)	1.000
		Sig. (2-tailed)	.000	.
		N	131	131

** Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

5.3 Análisis de los resultados.

Se acepta la Hipótesis de Investigación, debido a que sí existe correlación estadísticamente significativa entre los Hábitos y Actitudes Hacia el Estudio y el Rendimiento Escolar de los alumnos de nivel medio superior de la escuela particular investigada.

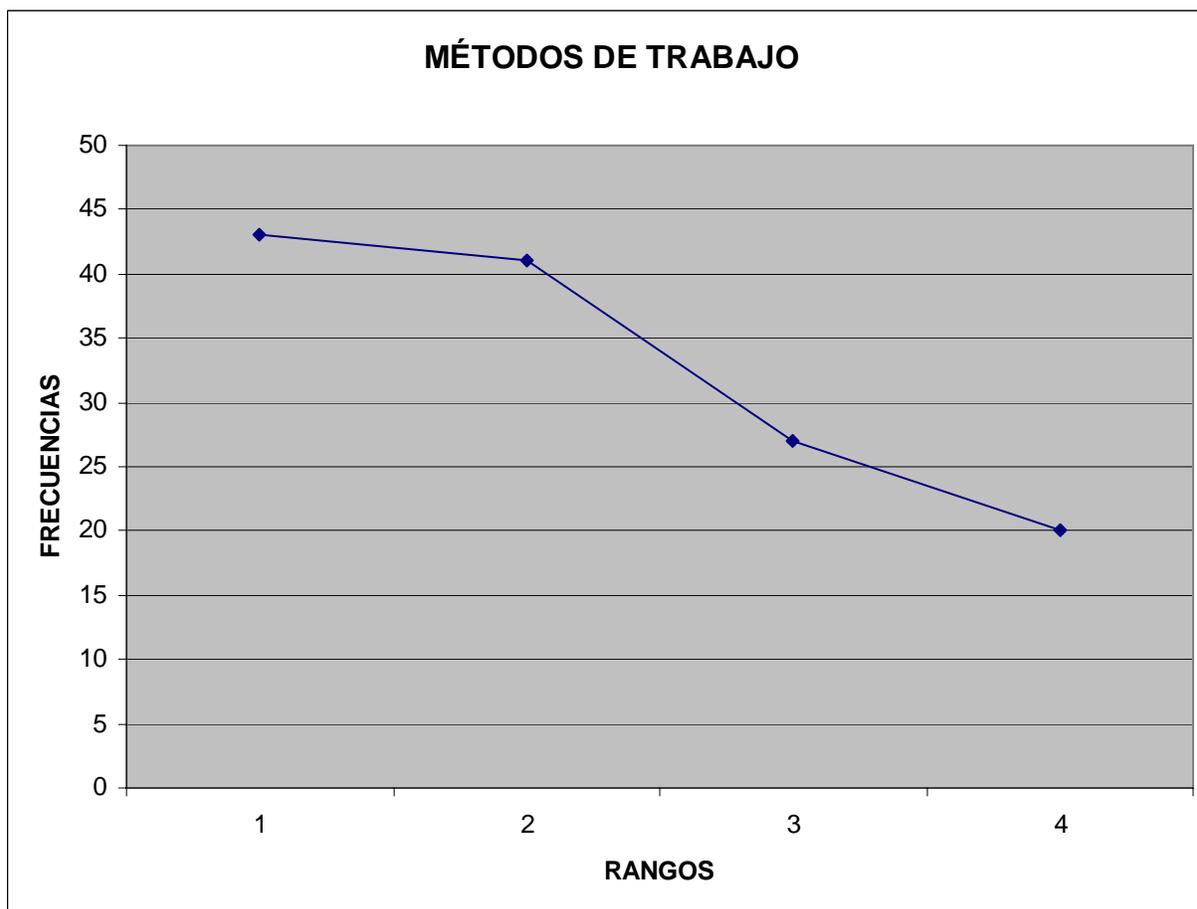
Utilizando el perfil de diagnóstico (figura 1) se obtuvo el análisis de frecuencias, dando los siguientes resultados. 1.- En la escala de EVASIÓN RETRASO se midió la rapidez que los alumnos tuvieron para terminar los trabajos escolares, y la facilidad para concentrarse y no perder el tiempo; se obtuvo una media de 34 % y la distribución fue de la siguiente manera:

Rango	1 MUY POR DEBAJO DE LA NORMA	2 BAJO LA NORMA	3 EN LA NORMA	4 ARRIBA DE LA NORMA
Número de alumnos.	66	33	15	17
Porcentaje	50%	25%	12%	13%



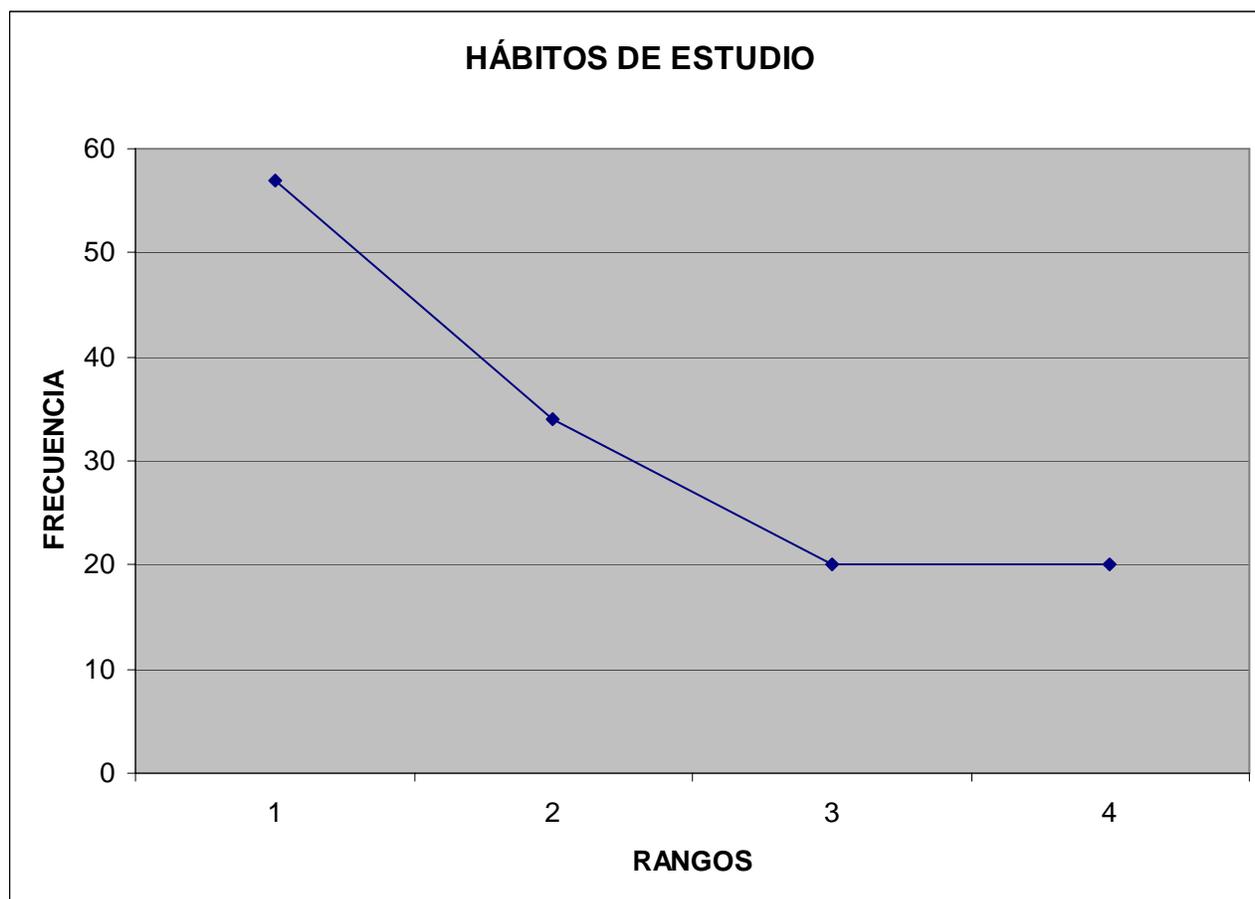
2.- En la escala de MÉTODOS DE TRABAJO se midió el empleo de procedimientos utilizados para un estudio efectivo, la eficacia de los alumnos para hacer los trabajos escolares y su habilidad para estudiar, obteniendo una media de 44, distribuida de la siguiente manera:

Rango	1 MUY POR DEBAJO DE LA NORMA	2 BAJO LA NORMA	3 EN LA NORMA	4 ARRIBA DE LA NORMA
Número de alumnos.	43	41	27	20
Porcentaje	33%	31%	21%	15%



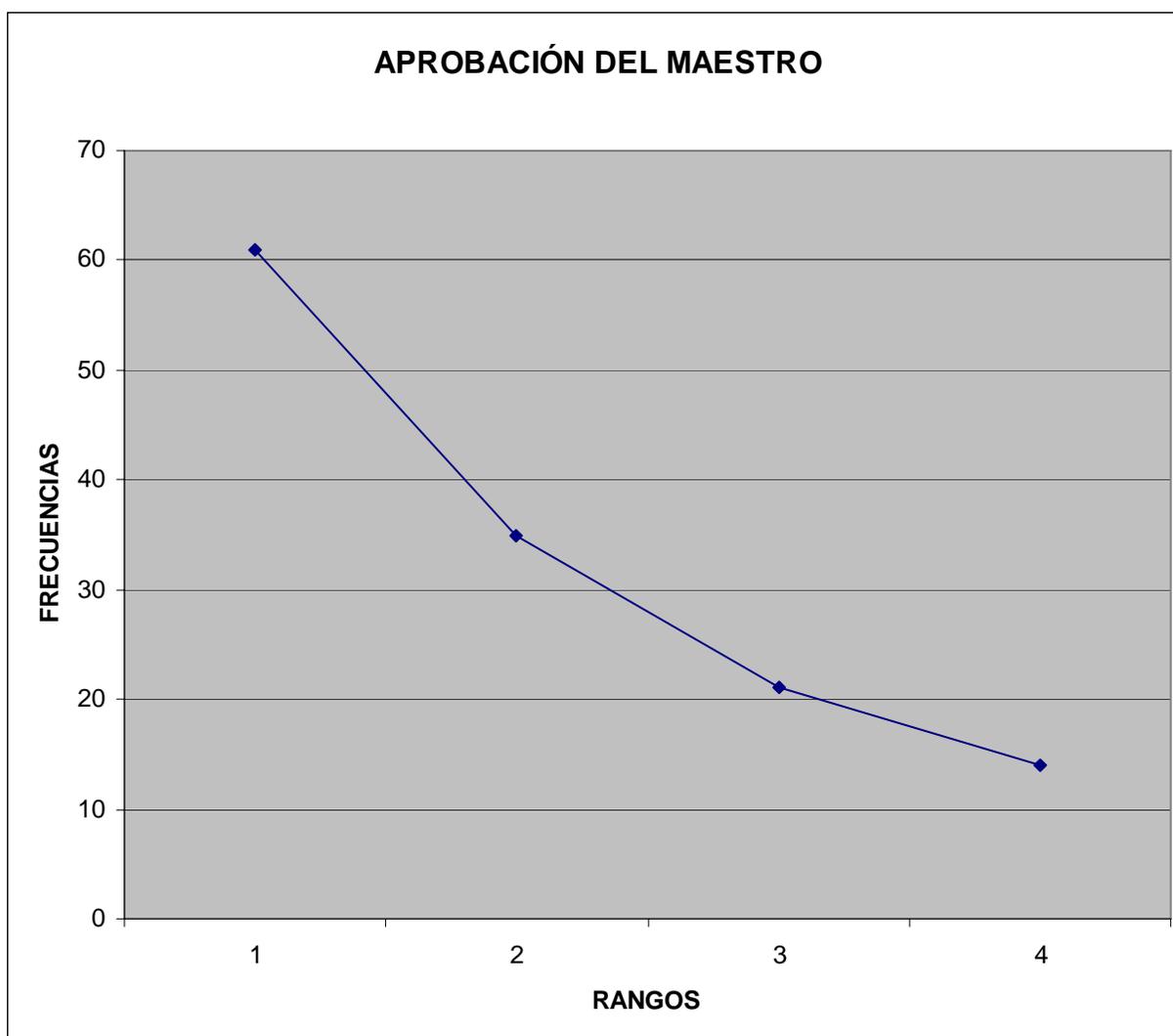
3.- La escala de HÁBITOS DE ESTUDIO es la combinación de las dos escalas anteriores, Evasión Retraso y Métodos de Trabajo, obteniendo una media de 39 % y la siguiente distribución.

Rango	1 MUY POR DEBAJO DE LA NORMA	2 BAJO LA NORMA	3 EN LA NORMA	4 ARRIBA DE LA NORMA
Número de alumnos.	57	34	20	20
Porcentaje	44%	26%	15%	15%



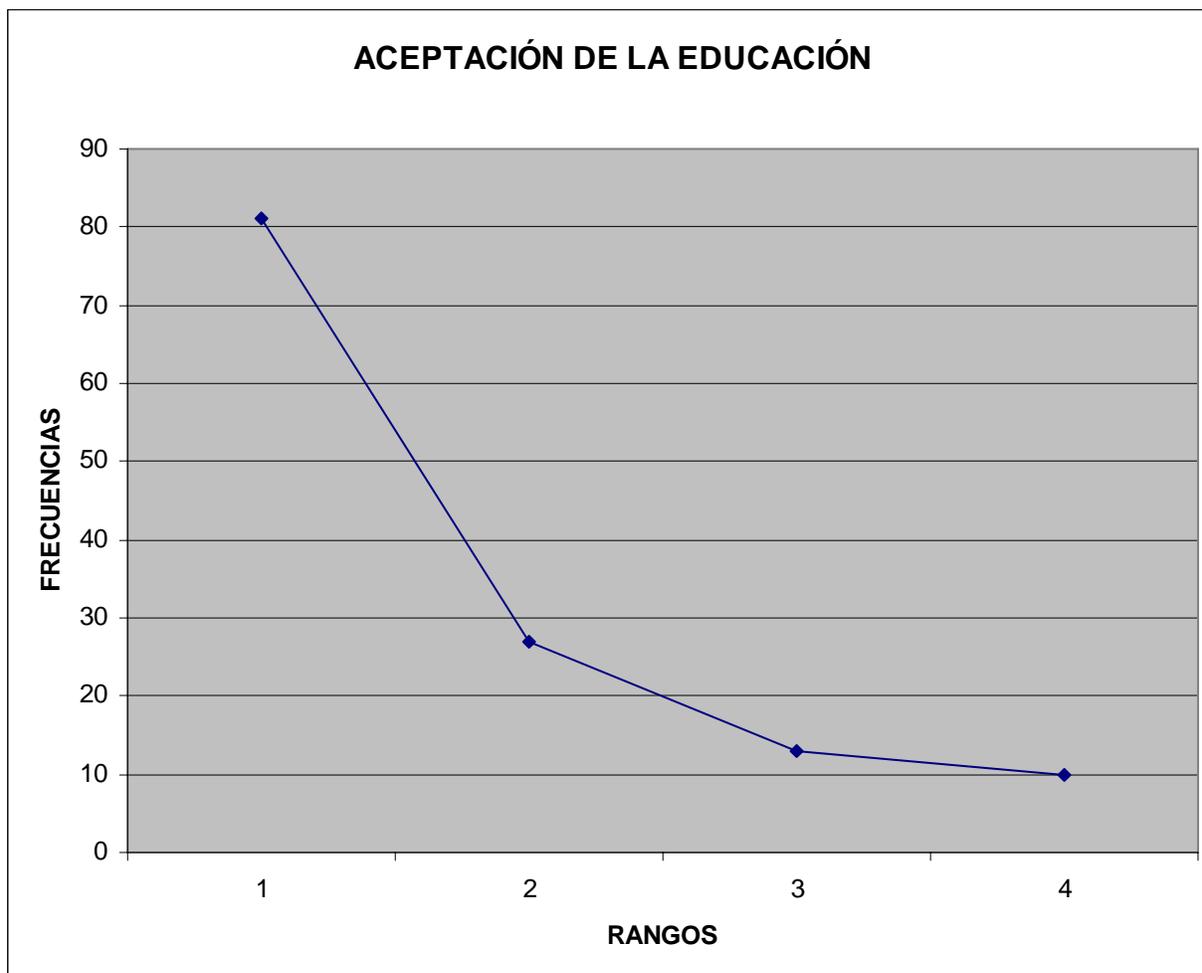
4.- La escala de APROBACIÓN DEL MAESTRO midió la actitud de los alumnos para aceptar las indicaciones del maestro y tener buen concepto de él, se obtuvo con esta escala una media de 38 y la siguiente distribución.

Rango	1 MUY POR DEBAJO DE LA NORMA	2 BAJO LA NORMA	3 EN LA NORMA	4 ARRIBA DE LA NORMA
Número de alumnos.	61	35	21	14
Porcentaje	47%	27%	16%	10%



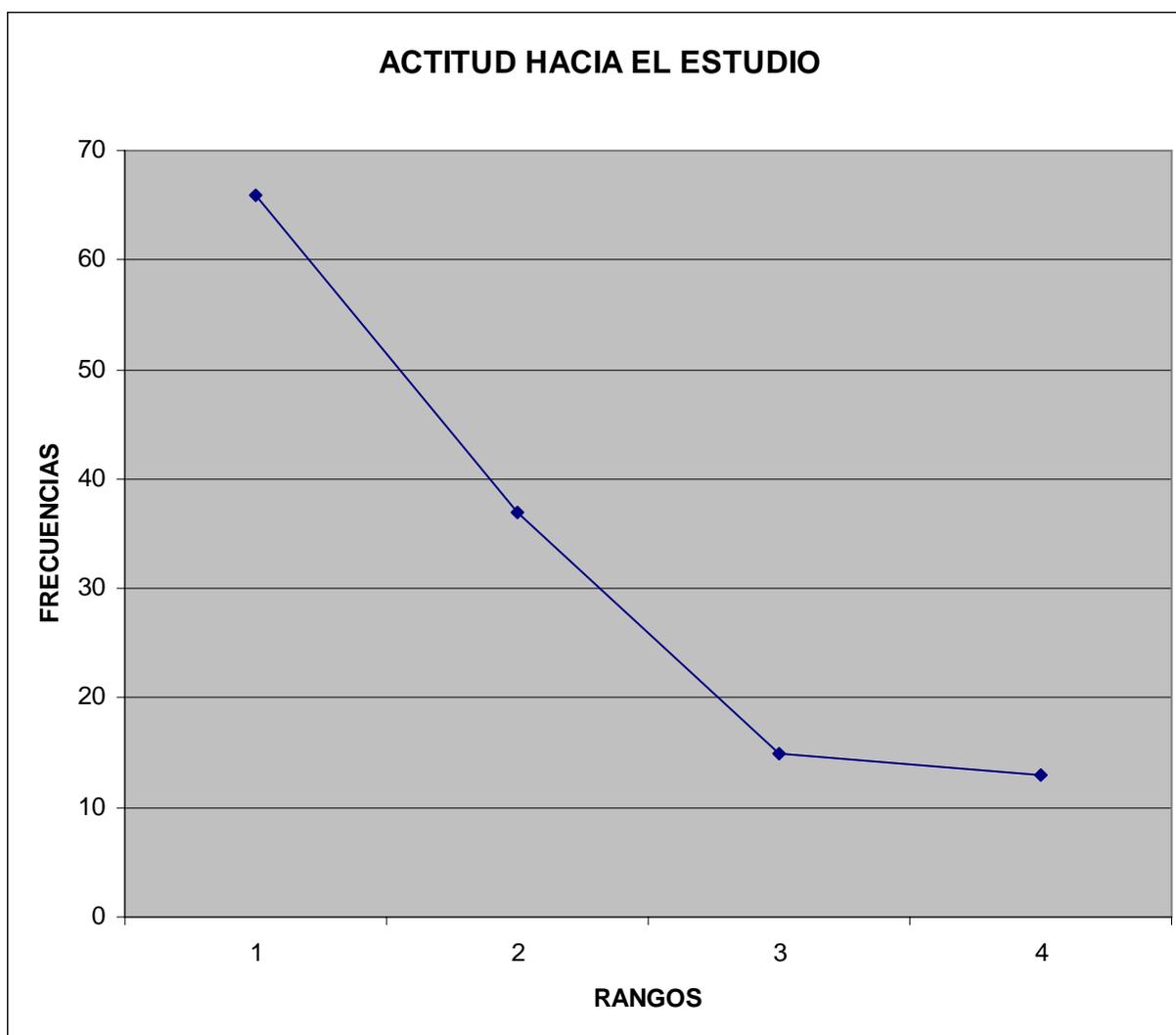
5.- En la escala de ACEPTACIÓN DE LA EDUCACIÓN se midió la actitud positiva y la buena disposición del alumno para acatar lo establecido en la currícula y en el Centro Educativo en que se está formando, obteniendo una media de 27, distribuida de la siguiente manera.

Rango	1 MUY POR DEBAJO DE LA NORMA	2 BAJO LA NORMA	3 EN LA NORMA	4 ARRIBA DE LA NORMA
Número de alumnos.	81	27	13	10
Porcentaje	62%	21%	10%	7%



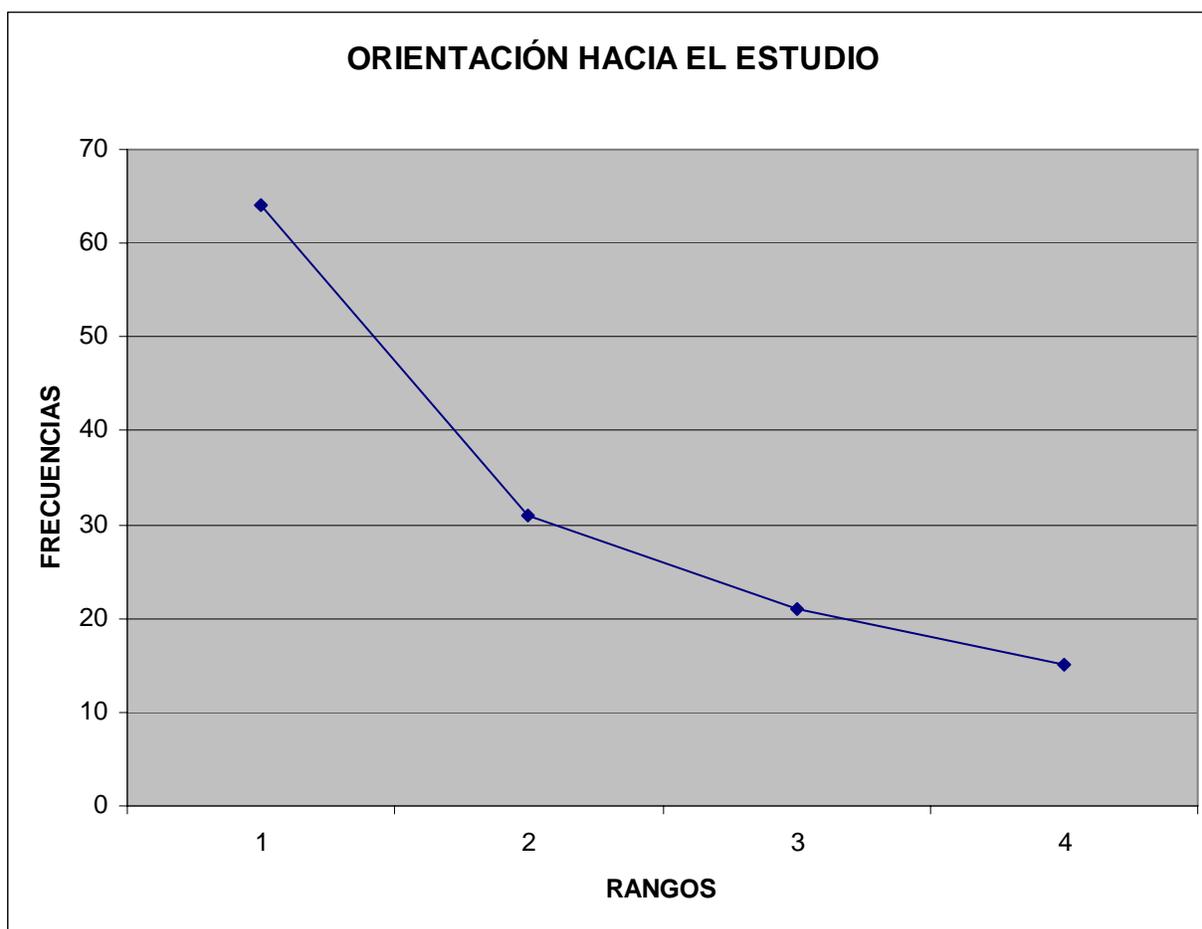
6.- En la escala de ACTITUD HACIA EL ESTUDIO se combinan las dos anteriores, Aceptación del Maestro y Aceptación de la Educación, obteniendo una media de 32, distribuida de la siguiente manera.

Rango	1 MUY POR DEBAJO DE LA NORMA	2 BAJO LA NORMA	3 EN LA NORMA	4 ARRIBA DE LA NORMA
Número de alumnos.	66	37	15	13
Porcentaje	50%	28%	12%	10%



7.- En la escala de ORIENTACIÓN HACIA EL ESTUDIO se combinan las calificaciones de las cuatro escalas anteriores; a fin de proporcionar una medida única de los hábitos de estudio y las actitudes hacia el estudio, y de acuerdo a las puntuaciones anteriores se obtuvo una media general de 34 distribuida de la siguiente manera:

Rango	1 MUY POR DEBAJO DE LA NORMA	2 BAJO LA NORMA	3 EN LA NORMA	4 ARRIBA DE LA NORMA
Número de alumnos.	64	31	21	15
Porcentaje	48%	24%	16%	12%



En la figura anterior se observa que los alumnos que están muy por debajo de la norma y bajo de la norma forman el 72% de la muestra y los alumnos que están en la norma y arriba de ella son el 28%, lo cual se puede interpretar como que son pocos los alumnos de Nivel Medio Superior de la escuela particular que utilizan buenos hábitos de estudio. Dichos resultados no son coherentes, ya que si los alumnos tienen un promedio general de 8.33 como se muestra en la descripción de la muestra, se esperaría que sus hábitos y actitudes hacia el estudio estuvieran en la norma o por encima de esta y no solo el 28 % de ellos.

Lo anterior se debe a que en la correlación se utilizan solo calificaciones aprobatorias y la escala fue de 6.5 a 10, no así en el perfil de diagnóstico de la EHAHE que es de 0 a 10, casi el doble.

5.4 Conclusiones.

En la actualidad el nivel de conocimiento de los alumnos parece no mejorar mucho a pesar de que sus calificaciones son altas, situación por la que según Bassedas (1998) no hay cambios sustanciales a nivel social, y menciona que hace falta introducir reformas en la educación, que no sean solo operaciones de maquillaje que dejan inalterados los aspectos fundamentales de cómo se enseña y lo que realmente se transmite a los alumnos; un posible acercamiento para aprender realmente para la vida es ayudar a los alumnos a adquirir hábitos de estudio y a desarrollar una actitud positiva hacia la educación.

Si se logra que el alumno desarrolle como un hábito el prepararse para ser mejor y hacer mejor sus actividades escolares, se logrará encaminarlo al éxito. Debido a que se está en la certeza de que la educación no es un producto terminado y por lo tanto no concluye con un certificado o un título profesional, tendría mayor beneficio que además del documento, el alumno se lleve una formación académica.

Como parte de la sociedad de profesionistas preocupados por la educación de nuestro país, en esta investigación se plantea el objetivo de descubrir si los hábitos y actitudes hacia el estudio, influyen en el rendimiento escolar de los alumnos a nivel medio superior, obteniendo como resultado que: sí existe correlación estadísticamente significativa.

Resultando que si el estudiante tiene buenos hábitos de estudio y las actitudes hacia sus profesores y hacia la educación son positivas, el Rendimiento Escolar, reflejado en su promedio aumentará también.

De manera inversa, si el alumno no tiene buenos hábitos de estudio y/o su actitud hacia los profesores y la educación es negativa, el Rendimiento Escolar, reflejado en el promedio de los alumnos, disminuirá.

De acuerdo con la información teórica revisada, se puede afirmar que durante el proceso enseñanza-aprendizaje, intervienen importantes factores tanto internos como externos los cuales influyen en el rendimiento escolar del alumno algunos de estos son la salud, inteligencia, memoria, desarrollo emocional, motivación, el factor familiar, económico y sociocultural por lo que sería de utilidad estudiar todos los factores y la predominancia que estos tienen en el rendimiento escolar.

Debido a que todos los aspectos mencionados juegan un papel importante para lograr una buena formación académica, se considera que esta investigación integra factores que pueden contribuir a que el estudiante mejore su rendimiento académico, si integra a su práctica diaria buenos hábitos de estudio y modifica las actitudes negativas que pueda tener ante la educación.

Se considera útil que en otras investigaciones se elabore y aplique un taller donde se enseñen los hábitos de estudio toda vez que en el análisis estadístico se encontró que la escala de Evasión Retraso fue la que obtuvo la puntuación más baja o "muy por debajo de la norma". La escala de Aceptación a la Educación

también se encontró muy por debajo de la norma por lo que se sugiere incluir en dicho Taller un apartado dedicado a la motivación y desarrollo de actitudes positivas, por parte de los alumnos, de manera que puedan reflexionar acerca del costo beneficio que tiene la adquisición de conocimientos.

Por los resultados obtenidos de las escalas que miden las actitudes de los estudiantes, se infiere que en ocasiones los estudiantes asisten a clases por obligación en lugar de hacerlo por iniciativa propia; lo cual se interpreta como que los alumnos necesitan ser orientados hacia el desarrollo de motivaciones personales que los lleve a un aprendizaje intrínseco, donde reconozcan la necesidad y el beneficio de involucrarse afectivamente en su aprendizaje.

5.5 Alcances y Limitaciones.

Las aportaciones de esta investigación son consideradas de gran importancia para la educación, debido a que al igual que en otras investigaciones, se comprobó que sí existe correlación estadísticamente significativa entre los hábitos y actitudes hacia el estudio con el rendimiento escolar de los alumnos, lo que permite sugerir que en otras investigaciones se implemente un curso taller en el cual se enseñen las técnicas y hábitos de estudio, que le permitan al alumno resolver algunas deficiencias que le impidan lograr el rendimiento académico esperado, y a organizar y planear sus actividades desde su vida de estudiante, lo que le aportará mayores posibilidades de ser un profesional organizado y desarrollar destrezas para planificar sus actividades en todos los ámbitos de la vida.

Aunque el objetivo de este estudio se limitó a encontrar si los hábitos y actitudes hacia el estudio están correlacionados con el rendimiento escolar, se integran en él algunas técnicas que pueden ser de utilidad para quienes deseen adquirir o enseñar hábitos que permitan mejorar el rendimiento escolar, no solo de manera cuantitativa sino también de forma cualitativa como es el deseo de quienes se interesan en la problemática del binomio enseñanza-aprendizaje.

En la validación y actualización del instrumento se obtuvo el beneficio de poder evaluar simultáneamente con un solo cuestionario las variables de hábitos y técnicas de estudio y las actitudes de los alumnos, otro de los beneficios de “La Encuesta de Hábitos y Actitudes Hacia el Estudio” es que mide los tres contenidos de aprendizaje que son: a) conceptuales, b) procedimentales y c) actitudinales, que fueron parte de esta investigación.

Habiendo encontrado que las escalas que miden las actitudes de los alumnos estuvieron muy por debajo de la norma, se sugiere que dentro del taller de Técnicas de estudio o en uno diferente se implementen estrategias de motivación que lleven a los alumnos a desarrollar una actitud positiva hacia sus estudios, escuela y profesores, esto le dará identidad y le motivará a mejorar su rendimiento.

Confiando en los resultados obtenidos en esta investigación se considera que si se trabaja sobre los aspectos mencionados en el párrafo anterior, los alumnos podrán incrementar su rendimiento escolar. También se sugiere que dentro del curso/taller se trabaje en coordinación con otras materias, si en la clase de historia están aprendiendo el tema de la Revolución Mexicana; que el profesor solicite de tarea un resumen de este tema y que al mismo tiempo en el Taller se revise la técnica de resumen, de forma que el alumno emplee esta técnica y simultáneamente pueda cumplir con su tarea de historia; de manera que logre aprender sus asignaturas y ejercite la técnica de resumen, que le será útil para todas las demás materias.

Otra proposición es que dentro del taller mencionado se presenten distintos modelos de planificación, para que el alumno aplique alguno durante el ciclo escolar o bimestralmente, ejemplo: que el alumno jerarquice las actividades y les asigne un tiempo determinado, que le permita darse cuenta cuanto tiempo invierte en cada actividad y en forma consciente reacomode sus horarios para dedicar el tiempo suficiente a cada actividad, como: estudiar, preparar exámenes, realizar

tareas y trabajos, reunirse en equipo si es necesario, jugar, ver televisión, convivir con sus amigos y familiares, hacer deporte, desarrollar sus actividades sociales, asearse, dormir, entre otras.

Las limitaciones encontradas en este trabajo son: que estos resultados tienen validez solamente en la escuela y los grupos donde fue aplicado el instrumento; y que dicho instrumento debe ser adaptado al tipo de alumnos a quienes se vaya a aplicar.

No se tomaron en consideración otras escuelas de nivel medio superior privadas, donde los métodos de enseñanza puedan diferir, ni los del sistema de Educación Pública en que la forma de enseñar es distinta; por lo que sería importante que en otras investigaciones se hiciera un estudio comparativo entre los diferentes sistemas de enseñanza.

Al revisar la base de datos fue notoria la relación, que existe entre el bajo rendimiento escolar y la falta de hábitos y actitudes hacia el estudio; y debido a que en esta investigación no se hicieron comparaciones, entre aquellos estudiantes de un mal promedio y los de buen promedio, y su relación con los hábitos y actitudes hacia el estudio, sería importante que en otra investigación se tomaran en cuenta estas dos variables con la finalidad de despejar dudas no resueltas en este trabajo.

Sería de utilidad que se implemente un espacio dedicado a la enseñanza de hábitos y técnicas de estudio así como su aplicación en el aprendizaje de los contenidos académicos (conceptos, procedimientos y actitudes), con el objeto de que los alumnos puedan integrar los tres tipos de conocimiento a su práctica diaria y esto les estimule a seguir aprendiendo, les permita encontrar dudas al resolver situaciones nuevas y enfrentarse a conflictos cognitivos que los lleven a desarrollar potencialidades desconocidas para ellos.

REFERENCIAS

- Abad, J., Acoltzin, O., Aguado, A. (1995). **Diccionario de las ciencias de la Educación**. México: Aula Santillana.
- Aceros, J., Angarita, S. y Campos, O. (2003). **Correlación entre Depresión y Rendimiento Académico en las Estudiantes de Quinto Grado de Primaria del Colegio La Santísima Trinidad**. Universidad Autónoma de Bucaramanga- Fundación Internacional Alberto Merani: (Grupo ACAMSA).
- Acosta, M. (1998). **Creatividad, Motivación y Rendimiento Académico.**, Madrid, España: Aljibe.
- Allport, G. W. (1977). **Psicología de la personalidad**. Buenos Aires: Paidós.
- Arroyo, A. (2004). **Influencia de los Hábitos de Estudio en el Rendimiento Académico**. Michoacán, Mex.: Tesis. Lic. Pedagogía. Universidad Don Bosco.
- Alvarado, M., Jurado y col. (2003). **Manual Básico del Docente**. Madrid-España: Cultural.
- Arias, F. (1980), **Actitudes, Opiniones y Creencias**. México: Trillas.
- Avanzini, G. (1994). **El fracaso escolar**. Barcelona: Herder.
- Barona, B. (2003). **Los hábitos de estudio y su relación con el rendimiento escolar**. México: Tesis no publicada por la Facultad de Psicología de la Universidad Pedagógica Nacional.
- Bassedas E. (1998), **Intervención Educativa y Diagnóstico Psicopedagógico**. Barcelona: Paidós.
- Bolles, R. (1967), **Teoría de la motivación**. México: Trillas.
- Brown F. y Holtzman, W. (1975). **Encuesta de Hábitos y Actitudes Hacia el Estudio (manual)**. México: Trillas.
- Brown F. (1973), **Curso para el estudio efectivo**. México: Trillas.
- Cervantes, V. (1999). **El ABC de los Mapas Mentales**. México: AEI.
- Coll, C. y Palacios J. (1993). **Desarrollo psicológico y educación 2**, Cap. 5, 6, 7. España: Alianza.

Corella, M., (1996). **Aplicación de un Modelo de Análisis de Trayectoria para Explicar el Rendimiento Académico**. Costa Rica: Revista Educación (Universidad de Costa Rica). 20 n° 2. 41-50.

Diccionario de las Ciencias de la Educación (2002), México: Aula Santillana.

Diccionario de Psicología y Pedagogía (2002), Colombia: Euro México.

Díaz, A. y Hernández, G. (2002). **Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista**. México: Mc. Graw Hill.

Edel R. (2003). **Análisis de contenido del Rendimiento Académico: Concepto, Investigación y Desarrollo**. México D. F.: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y cambio en educación, 2003, volumen 1 No. 2

Escobar, M. (1996). **Hábitos de Estudio en alumnos de 5° semestre de Psicología de la UNAM**. México D. F.: Tesis de licenciatura de la Universidad Nacional Autónoma de México.

García, C. (1999). **A estudiar se aprende**. México: Alfaomega.

García, S. (1991). **Los rasgos de la personalidad y los hábitos de estudio como factores que influyen en el rendimiento escolar de los estudiantes de la licenciatura en enfermería de la ENEO**. México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

García, S. (1998). **El sistema de actitudes en relación con la enfermedad mental: un modelo descriptivo de su formación y consecuencias**. México: Doctorado de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Gimeno, J. (1985). **La Enseñanza: su teoría y su práctica**. Madrid: AKAL.

González, J. (2004). **Relaciones Interpersonales**. México: Manual Moderno.

González, J., Romero, J. y De Tavira, F. (2003). **Teoría y Técnica de la Terapia Psicoanalítica de Adolescentes**. México: Trillas.

Guimelli, Ch. (2004). **El pensamiento social, UMAN**. México: Filosofía y Cultura Contemporánea.

Izquierdo, C. (2003). **Metodología del estudio. Guía para estudiantes y maestros**. México: Trillas.

- Jiménez, J. y González, J. (2004). **Técnicas de estudio para Bachillerato y Universidad**. México: Alfaomega.
- Katona (1968). **La sociedad de consumo de masas**. Madrid, España: Mc Graw. Hill Book Company. New York.
- Kerlinger, F. (2002) **Investigación del comportamiento**. University of Oregon: Mc Graw. Hill.
- Locke, E. (1991). **Guía para estudiar. Métodos y sistemas para aprender con eficiencia**. México: Diana.
- Luetich, A. (2002). **Técnicas de estudio**. www.aulafacil.com/Tecestud/Lecciones/Lecc27.htm.
- Mager, R. (1973). **Creación de actitudes y aprendizaje**. Madrid, España: Marova,
- Marchesi, A., Carretero M. y Palacios, J. (1985), **Psicología Evolutiva. Volumen 1: Teorías y Métodos**. Madrid, España: Alianza.
- Mattos, A. (1985). **Comprendiendo la didáctica general**. Kapelusz.
- Mendoza, J y González M. (2004). **Enfoque Contemporáneo de la psicología social en México: De su género a la ciberpsicología**. Estado de México: Tecnológico de Monterrey.
- Olcese, S. (2002). **Cómo estudiar con éxito. Técnicas y hábitos para aprender mejor**. México: Alfa-Omega.
- Oviedo y Camargo (2003). **Avan-C sistema de lectura ideal**. Bogota, Colombia: Promolecto S. A.
- Padilla, T. (2003). **Psicoterapia de Juego**. México: IIPCS Plaza y Valdés.
- Padua, J. (1974). **Aspectos psicológicos del rendimiento escolar**. México: Centro de estudios sociológicos, Colegio de México.
- Paz, S. (2004). **Técnicas para mejorar la memoria**. España: Diana.
- Peralta F. (2004). **Relación entre el autoconcepto y el rendimiento académico, en alumnos de Educación Primaria**. Almeira, España: Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica 1 (1) 95-120 ISSN 16 196-2005.

- Pérez C. (2003). **Técnicas Estadísticas con SPSS**. España: Printed in Spain.
- Peter, R. (2003). **Honra tu límite; fundamentos filosóficos de la terapia de la imperfección**. México: Buap.
- Quintero, L. (1995). **Hábitos de Estudio**. México: Trillas.
- Sarabia, B. (1992). **El aprendizaje y la enseñanza de las actitudes**. En: **Los contenidos en la reforma. Enseñanza y Aprendizaje de Conceptos, Procedimientos y Actitudes**. Santillana, Aula XXI. Pág. 3.
- Shoder, H. (1978). **Exigencias y problemas del rendimiento escolar**. Revista de educación, Vol. 18.
- Solís, V. (1997). **Correlación entre depresión y desempeño escolar en adolescentes de 3er. año de preparatoria**. Tlanepantla Estado de México: Tesis de licenciatura en psicología.
- Sommer, B. y Sommer, R. (2001). **La Investigación del comportamiento**. México: Oxford University Press.
- Staton, Thomas F. (1979). **Cómo estudiar**. México: Trillas.
- Summers, G. (1976). **Medición de actitudes**. México: Editorial Trillas.
- Tapia, J. (1996). **La motivación en el aula**. Madrid: PPC.
- Touron, J. (1985). **La predicción del Rendimiento Académico: Procedimientos, Resultados e Implicaciones**. Revista Española de Pedagogía. Año XLIII, nº 169-170, julio-diciembre.
- www.argiropolis.com.ar
- www.argiropolis.com.ar/secciones/educación/sarkis1.htm1
- www.campus.oei.org/calidad/velezd.PDF
- Zavala, A. (1998). **La función social de la enseñanza y la concepción sobre los procesos del aprendizaje. Instrumentos de análisis**. En: **La práctica educativa ¿cómo enseñar?** Barcelona: Graó. Pp. 25-37.
- Zubizarreta, A. (1986). **La aventura del trabajo intelectual, como estudiar e investigar**. USA: Addison Wesley Iberoamericana.

A N E X O S

ANEXO 1

ENCUESTA DE HÁBITOS Y ACTITUDES HACIA EL ESTUDIO*.

INSTRUCCIONES

El propósito de esta encuesta es realizar un sondeo de los hábitos y actitudes hacia el estudio que son utilizados por los alumnos a nivel bachillerato.

Si es tomado con seriedad, este cuestionario puede ayudar a obtener una mayor comprensión de la forma más apropiada para estudiar con eficiencia.

Las contestaciones a cada pregunta deberán ser marcadas en la hoja de respuestas anexa, no escriba ni marque este cuaderno.

El cuestionario está formado por 100 preguntas y cada pregunta tiene cinco opciones de respuesta:

- RV - RARA VEZ
- AV - ALGUNAS VECES
- CF - CON FRECUENCIA
- PG - POR LO GENERAL
- CS - CASI SIEMPRE

Por ejemplo: Al salir de clases hago mis tareas.

RV	AV	CF	PG	CS
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>

Se respondió CS debido a que el estudiante la mayoría de las veces hace su tarea al salir de clases.

No hay respuestas correctas o incorrectas, solo indique lo que usted considere que siente o hace, no hay tiempo límite para resolverlas; se recomienda trabaje tan rápido como sea posible y que antes de entregar su cuestionario revise que todas las respuestas estén bien marcadas.

Al marcar sus respuestas asegúrese que el número elegido coincida con el número de la hoja de respuestas, así mismo que sus respuestas estén bien marcadas, cuando cambie alguna respuesta cerciórese de borrar perfectamente.

* Encuesta adaptada en marzo de 2007

1. Cuando me asignan una tarea muy extensa y complicada solo estudio las partes más fáciles.
2. Al elaborar resúmenes, fichas de trabajo, temas o cualquier otra actividad escrita me aseguro de haber entendido claramente lo que se pide antes de empezar a hacerlo.
3. Considero que los maestros comprenden poco las necesidades e intereses de los estudiantes.
4. La antipatía que siento por ciertos maestros me hace descuidar los estudios.
5. Cuando me atraso en el estudio por alguna razón ajena a mi voluntad me pongo al corriente sin que nadie me lo diga.
6. La falta de agilidad para escribir me atrasa en los reportes, exámenes y otros trabajos que tengo que entregar.
7. Mis maestros hacen sus materias interesantes y relevantes.
8. Considero que estudiaría más si tuviera mayor libertad para escoger las materias que me gustan.
9. Suelo soñar despierto mientras estudio.
10. Los maestros critican mis trabajos por escribirlos de prisa o porque carecen de organización.
11. Creo que las preferencias y antipatías que los maestros sienten por el estudiante influye en la calificación de manera injusta.
12. Aún cuando no me gusta una materia estudio mucho para sacar una buena calificación.
13. Aún cuando el trabajo asignado me parezca aburrido, continúo haciéndolo hasta terminarlo.
14. En mis reportes, temas y otros trabajos que entrego pongo especial atención a la limpieza.
15. Creo que el modo más fácil de sacar buenas calificaciones es estar de acuerdo con todo lo que dicen los maestros.
16. En el transcurso del ciclo escolar disminuye el interés con que inicio mis estudios los primeros días de clase.

17. Llevo los apuntes de cada materia juntos y ordenados lógicamente.
18. Memorizo reglas, formulas, definición de términos técnicos, etc. sin entenderlos realmente.
19. Creo que a los maestros les gusta ejercer demasiado su autoridad.
20. Creo que los maestros realmente desean que los alumnos simpaticen con ellos.
21. Cuando tengo dificultad con mis estudios solicito al maestro me ayude a aclarar mis dudas.
22. Cuando no entiendo claramente un trabajo asignado, dudo en pedir al maestro que me lo explique más.
23. Creo que los maestros son demasiado rígidos y de poco criterio.
24. Creo que a los estudiantes les falta libertad para elegir los temas de los trabajos y reportes que tienen que entregar.
25. Omito las correcciones de los errores que el maestro me señala en los exámenes y trabajos ya calificados.
26. Cuando presento un examen y no puedo contestar tan bien como yo quisiera me pongo nervioso y confuso.
27. Pienso que los maestros esperan que los alumnos estudien demasiado fuera de clases.
28. Debido a mi falta de interés por los estudios, me cuesta trabajo mantenerme atento cuando estoy leyendo sobre alguna materia.
29. Procuro que mi lugar de estudio sea adecuado, que esté ventilado, con buena iluminación y temperatura, sin objetos que me distraigan, como televisión, radio, fotografías etc.
30. Tengo dificultad para escribir correctamente, con letra legible, buena ortografía y redacción.
31. Cuando los maestros explican la clase o contestan preguntas emplean palabras que no entiendo.
32. Cuando una materia me parece poco atractiva, hago solamente lo necesario para aprobar.

33. Las llamadas telefónicas, las personas que entran y salen de mi lugar de estudio, las discusiones con mis amigos, etc. interfieren con mis estudios.
34. Al tomar apuntes escribo cosas que más tarde resultan innecesarias.
35. Mis maestros explican su materia de manera deficiente.
36. Me siento confundido e indeciso respecto a mis metas educativas y vocacionales.
37. Tardo mucho tiempo en prepararme para empezar a estudiar.
38. Cuando realizo un exámenes me cuesta trabajo pensar claramente y planear su resolución en poco tiempo, lo que repercute en bajas calificaciones.
39. Pienso que los maestros son arrogantes y pedantes al relacionarse con los estudiantes.
40. Algunas de las materias son tan aburridas que me tengo que esforzar para llevarlas al corriente.
41. Se me dificulta concentrarme y cuando lo intento me siento inquieto, malhumorado o nostálgico.
42. Cuando estudio el libro de texto atiendo poco a los dibujos, las gráficas y las tablas.
43. Creo que los maestros procuran evitar las discusiones con los alumnos.
44. Pienso que divertirse y disfrutar de la vida es más importante que estudiar.
45. Pospongo los trabajos hasta el último momento.
46. Al terminar de leer un texto de varias páginas se me dificulta recordar su contenido.
47. Pienso que los maestros tienden a hablar demasiado.
48. Creo que en clases se evitan las discusiones sobre temas y eventos de actualidad.
49. Cuando estudio me siento cansado, aburrido o con sueño.
50. Se me dificulta identificar los puntos importantes del libro de texto que posteriormente vienen en los exámenes.

51. Considero que los maestros tratan de atender y ayudar a todos los estudiantes por igual.
52. Pienso que mis calificaciones son acordes a mi desempeño y capacidades.
53. No puedo ir bien en mis estudios debido a que pierdo demasiado tiempo platicando, leyendo revistas, escuchando música, viendo T. V., saliendo con mis amigos etc.
54. Cuando dudo acerca de cómo elaborar un trabajo, busco un modelo o guía que seguir.
55. Los ejemplos y explicaciones de mis maestros son técnicas e incomprensibles.
56. Pienso que no vale la pena el tiempo, dinero y esfuerzo que se invierte en conseguir una preparación universitaria.
57. Debido a la exigencia de las clases me veo obligado a estudiar en el último momento de forma desorganizada e improvisada.
58. Cuando tengo mucho que estudiar, hago pausas para recordar los puntos principales de lo que he estudiado.
59. Considero que los maestros pueden mostrarse sarcásticos con los estudiantes de más bajo rendimiento y los ridiculizan por sus errores.
60. Cuando alguna clase me parece aburrida paso el tiempo dibujando, escribiendo o soñando en lugar de poner atención al maestro.
61. Mis actividades extraescolares como cine club, los eventos deportivos, los eventos culturales etc. me retrasan en los estudios.
62. Considero que aprendo poco en relación al tiempo que dedico al estudio.
63. Considero que los maestros hacen sus materias demasiado complicadas para el estudiante promedio.
64. Considero a las materias que estoy estudiando de poco valor práctico para mí.
65. Cuando tengo horas libres en la escuela, estudio para tener menos tarea en casa.
66. Cuando estudio, solo puedo concentrarme por poco tiempo; después, las palabras dejan de tener sentido.

67. Creo que los que organizan los eventos culturales contribuyen más a la vida escolar que los propios maestros.
68. Creo que el único objetivo de la educación debería ser el de darle a los estudiantes medios para ganarse la vida.
69. Los problemas ajenos a la escuela, las dificultades económicas, los conflictos familiares y afectivos, me hacen descuidar los estudios.
70. Al estar en clases copio los diagramas, dibujos, tablas y otras ilustraciones que el maestro pone en el pizarrón.
71. Considero que los maestros pierden de vista el objetivo real de la educación por darle demasiada importancia a las calificaciones.
72. Hago lo posible por interesarme sinceramente en mis materias.
73. Termino los trabajos asignados a tiempo.
74. Al realizar exámenes con reactivos de verdadero-falso, y de opción múltiple me he dado cuenta que pierdo puntos por cambiar mis respuestas originales en último momento.
75. Creo que los estudiantes que preguntan y participan en la discusión de clase lo hacen para quedar bien con el maestro.
76. Mi principal motivo para estudiar la Universidad es obtener el prestigio que proporciona un título universitario.
77. Mientras estudio me gusta escuchar música o tener encendida la televisión.
78. Al estudiar para un examen organizo los diferentes temas y conceptos que tengo que aprender en un orden lógico, por ejemplo, en orden de importancia, en el orden en que viene en el texto, en orden cronológico, etc.
79. Los maestros ponen intencionadamente las fechas de examen al día siguiente de algún evento social o cultural importante.
80. Creo que el prestigio deportivo de una institución educativa es tan importante como el prestigio académico.
81. Mis estados de ánimo interfieren en mi decisión de ponerme a estudiar o dejar de hacerlo.
82. Cuando resuelvo exámenes olvido revisar la ortografía y a la gramática.

83. Considero que halagar a los maestros es un medio para sacar buenas calificaciones.
84. Pienso que me convendría más dejar la escuela y conseguir un trabajo.
85. Estudio tres o más horas diarias fuera de clases.
86. Se me dificulta terminar mis exámenes a pesar de que escribo hasta el último momento.
87. Considero que para el estudiante promedio es casi imposible hacer toda la tarea que se deja.
88. Considero que la escuela nos prepara poco para afrontar los problemas de la vida adulta.
89. Estoy al corriente en la escuela debido a que estudio lo que me van dejando día a día.
90. Cuando termino mi examen antes del tiempo estipulado, reviso mis respuestas y posteriormente lo entrego al maestro .
91. Considero que la principal razón de que los estudiantes copien es que los maestros dejen tareas ridículas.
92. El leer y estudiar durante mucho tiempo me provoca dolor de cabeza.
93. Cuando realizo actividades escolares, prefiero hacerlo de manera individual que trabajar en equipo.
94. Cuando los profesores me devuelven los exámenes calificados me doy cuenta que mi calificación disminuye por errores que podría haber evitado.
95. Para aprobar mis materias es necesario que me agrade o caiga bien el maestro.
96. Cuando tengo algo importante que hacer en la escuela como: entregar un trabajo especial; presentar un examen, exponer algún tema, etc. me dan ganas de faltar a clases.
97. Antes de empezar a estudiar, organizo mi trabajo para que me rinda mejor el tiempo.
98. Durante los exámenes olvido nombres, fechas, fórmulas y otros detalles que realmente sé.
99. Creo que los maestros dan clases porque les gusta enseñar.

100. Creo que las calificaciones se basan más en la habilidad para memorizar, que en la habilidad para pensar y analizar las cosas.

ANEXO 2

HOJA DE EVALUACIÓN

		ITEM	¿Es pertinente?		¿Es clara?		¿Requiere correcciones?	
			SI	NO	SI	NO	SI	NO
ESCALA DE HÁBITOS DE ESTUDIO.	SUBESCALA DE EVASIÓN- RETRASO.	1						
		5						
		9						
		13						
		17						
		21						
		25						
		29						
		33						
		37						
		41						
		45						
		49						
		53						
		57						
		61						
		65						
		69						
		73						
		77						
81								
85								
89								
93								
97								

Sugerencias:

		ITEM	¿Es pertinente?		¿Es clara?		¿Requiere correcciones?	
			SI	NO	SI	NO	SI	NO
		2						
		6						
		10						
		14						
		18						
		22						
		26						
		30						
		34						
		38						
		42						
		46						
		50						
		54						
		58						
		62						
		66						
		70						
		74						
		78						
		82						
		86						
		90						
		94						
		98						

Sugerencias:

		ITEM	¿Es pertinente?		¿Es clara?		¿Requiere correcciones?	
			SI	NO	SI	NO	SI	NO
		3						
		7						
		11						
		15						
		19						
		23						
		27						
		31						
		35						
		39						
		43						
		47						
		51						
		55						
		59						
		63						
		67						
		71						
		75						
		79						
		83						
		87						
		91						
		95						
		99						

ESCALA DE ACTITUDES HACIA EL ESTUDIO.

SUBESCALA APROBACIÓN DEL MAESTRO.

		ITEM	¿Es pertinente?		¿Es clara?		¿Requiere correcciones?	
			SI	NO	SI	NO	SI	NO
		4						
		8						
		12						
		16						
		20						
		24						
		28						
		32						
		36						
		40						
		44						
		48						
		52						
		56						
		60						
		64						
		68						
		72						
		76						
		80						
		84						
		88						
		92						
		96						
		100						

Sugerencias:

ANEXO 3

México D. F., a ____de ____ de 2007.

Por medio de la presente solicitamos a usted en calidad de experto, sirva de juez para la revisión del instrumento que le presentamos, con la finalidad de continuar con nuestra investigación de tesis que lleva por nombre “Los hábitos y actitudes hacia el estudio, su relación con el rendimiento escolar a nivel bachillerato”; así mismo le pedimos que de existir inconsistencias nos sean señalarlas para su corrección.

El objetivo de la investigación es medir la influencia que tienen los hábitos y las actitudes de los alumnos de bachillerato hacia los maestros y el estudio, en su rendimiento académico. El instrumento consta de 100 preguntas de las cuales 50 miden los hábitos de estudio y las otras 50 miden las Actitudes hacia el estudio.

A su vez la escala de Hábitos de Estudio se divide en dos subescalas:

- La subescala de *Evasión-Retraso*, que mide la rapidez del alumno para terminar los trabajos escolares, su facilidad para concentrarse y no perder el tiempo en distracciones inútiles, revisa los materiales fáciles y los difíciles sin que se le indique, estudia aunque el tema le parezca aburrido, ordena sus apuntes por materia y aclara sus dudas con el maestro, corrige los errores de sus exámenes y estudia en el medio adecuado, se concentra en lo que estudia y prepara sus trabajos con anticipación, prefiere estudiar antes que divertirse, estudia anticipadamente y organiza su tiempo para no retrasarse en ninguna materia. Los ítems que califican esta escala son: 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, 29, 33, 37, 41, 45, 49, 53, 57, 61, 65, 69, 73, 77, 81, 85, 89, 93 y 97.
- La subescala de *Métodos de Trabajo*, mide el empleo de procedimientos de estudio efectivo; su eficacia para hacer los trabajos escolares y la habilidad para estudiar. Los ítems que califican esta escala son: 2, 6, 10, 14, 18, 22, 26, 30, 34, 38, 42, 46, 50, 54, 58, 62, 66, 70, 74, 78, 82, 86, 90, 94 y 98.

Nota: La calificación de Hábitos de Estudio combina las dos calificaciones anteriores a fin de proporcionar una medida global de la conducta de estudio.
--

Por su parte la escala de Actitudes Hacia el Estudio, se divide en las siguientes subescalas:

- La subescala de *Aprobación del Maestro*, mide la opinión acerca de los maestros y de las actividades de estos en el salón de clases (el alumno piensa que los maestros plantean sus clases atendiendo a las necesidades e intereses de los alumnos, tratando de entenderlos y no ser tan rígidos, responde las dudas en clase y habla en los mismos términos de los alumnos, tratan a todos por igual y piensan que a los maestros les gusta enseñar). Los ítems que mide esta escala son: 3, 7, 11, 15, 19, 23, 27, 31, 35, 39, 43, 47, 51, 55, 59, 63, 67, 71, 75, 79, 83, 87, 91, 95 y 99.
- La subescala de *Aceptación de la Educación*, mide la aprobación en relación a las metas, prácticas y requerimientos educativos (el alumno estudia por igual todas sus materias independientemente de su relación con el maestro o si le gusta o no el tema, elige los temas y reportes con habilidad para sus trabajos, lee con interés y atención sus libros de texto,

piensa que el maestro se interesa por temas de actualidad, que las calificaciones son justas y reflejan la capacidad, piensa que los estudios le dan armas para su vida adulta y estudia para aprender). Los ítems que mide esta escala son: 4, 8, 12, 16, 20, 24, 28, 32, 36, 40, 44, 48, 52, 56, 60, 64, 68, 72, 76, 80, 84, 88, 92, 96 y 100.

Nota: La Calificación de las *actitudes hacia el estudio*, combina las dos calificaciones anteriores a fin de proporcionarle una medida global de sus sentimientos y creencias acerca de su escuela.

Y por último hay una tercer escala, Orientación Hacia el Estudio: La calificación de orientación hacia el estudio combina las calificaciones de las cuatro subescalas básicas a fin de proporcionarle una medida única de sus hábitos y actitudes hacia el estudio.

De acuerdo con lo anterior solicitamos que nos señale si las preguntas son pertinentes. Para tal efecto se le presenta una hoja de evaluación en donde podrá anotar si las preguntas son pertinentes, claras y si es necesaria su corrección.

Por pertinente se juzga que las preguntas sean adecuadas y que midan aquello que se proponen medir; por claras que se entiendan y no sean ambiguas, y de requerir correcciones o sugerencias, le pedimos las indique, para ello debajo de cada hoja hay un espacio para sugerencias o si usted considera necesario hacer correcciones directamente en el cuestionario le agradeceremos su contribución.

Sin más por el momento, le enviamos un cordial saludo.

Atentamente

María del Socorro Barradas Solís.

Tania Martínez Barradas.

ANEXO 4

ENCUESTA DE HÁBITOS Y ACTITUDES HACIA EL ESTUDIO*. HOJA DE RESPUESTAS

FECHA: _____

NOMBRE: _____ SEXO: F ___ M ___ EDAD: _____
 ESCUELA: _____ GRADO ESCOLAR: _____ PROMEDIO: _____

1	N	PV	PG	CS	S	2	N	PV	PG	CS	S	3	N	PV	PG	CS	S	4	N	PV	PG	CS	S
5	N	PV	PG	CS	S	6	N	PV	PG	CS	S	7	N	PV	PG	CS	S	8	N	PV	PG	CS	S
9	N	PV	PG	CS	S	10	N	PV	PG	CS	S	11	N	PV	PG	CS	S	12	N	PV	PG	CS	S
13	N	PV	PG	CS	S	14	N	PV	PG	CS	S	15	N	PV	PG	CS	S	16	N	PV	PG	CS	S
17	N	PV	PG	CS	S	18	N	PV	PG	CS	S	19	N	PV	PG	CS	S	20	N	PV	PG	CS	S
21	N	PV	PG	CS	S	22	N	PV	PG	CS	S	23	N	PV	PG	CS	S	24	N	PV	PG	CS	S
25	N	PV	PG	CS	S	26	N	PV	PG	CS	S	27	N	PV	PG	CS	S	28	N	PV	PG	CS	S
29	N	PV	PG	CS	S	30	N	PV	PG	CS	S	31	N	PV	PG	CS	S	32	N	PV	PG	CS	S
33	N	PV	PG	CS	S	34	N	PV	PG	CS	S	35	N	PV	PG	CS	S	36	N	PV	PG	CS	S
37	N	PV	PG	CS	S	38	N	PV	PG	CS	S	39	N	PV	PG	CS	S	40	N	PV	PG	CS	S
41	N	PV	PG	CS	S	42	N	PV	PG	CS	S	43	N	PV	PG	CS	S	44	N	PV	PG	CS	S
45	N	PV	PG	CS	S	46	N	PV	PG	CS	S	47	N	PV	PG	CS	S	48	N	PV	PG	CS	S
49	N	PV	PG	CS	S	50	N	PV	PG	CS	S	51	N	PV	PG	CS	S	52	N	PV	PG	CS	S
53	N	PV	PG	CS	S	54	N	PV	PG	CS	S	55	N	PV	PG	CS	S	56	N	PV	PG	CS	S
57	N	PV	PG	CS	S	58	N	PV	PG	CS	S	59	N	PV	PG	CS	S	60	N	PV	PG	CS	S
61	N	PV	PG	CS	S	62	N	PV	PG	CS	S	63	N	PV	PG	CS	S	64	N	PV	PG	CS	S
65	N	PV	PG	CS	S	66	N	PV	PG	CS	S	67	N	PV	PG	CS	S	68	N	PV	PG	CS	S
69	N	PV	PG	CS	S	70	N	PV	PG	CS	S	71	N	PV	PG	CS	S	72	N	PV	PG	CS	S
73	N	PV	PG	CS	S	74	N	PV	PG	CS	S	75	N	PV	PG	CS	S	76	N	PV	PG	CS	S
77	N	PV	PG	CS	S	78	N	PV	PG	CS	S	79	N	PV	PG	CS	S	80	N	PV	PG	CS	S
81	N	PV	PG	CS	S	82	N	PV	PG	CS	S	83	N	PV	PG	CS	S	84	N	PV	PG	CS	S
85	N	PV	PG	CS	S	86	N	PV	PG	CS	S	87	N	PV	PG	CS	S	88	N	PV	PG	CS	S
89	N	PV	PG	CS	S	90	N	PV	PG	CS	S	91	N	PV	PG	CS	S	92	N	PV	PG	CS	S
93	N	PV	PG	CS	S	94	N	PV	PG	CS	S	95	N	PV	PG	CS	S	96	N	PV	PG	CS	S
97	N	PV	PG	CS	S	98	N	PV	PG	CS	S	99	N	PV	PG	CS	S	100	N	PV	PG	CS	S

	ER	MT		AM	AED		
Plantilla #1							
Plantilla #2							
Calificación							
Centilla							
	ER	MT	HE	AM	AED	AE	OE

N= NUNCA
 PV= POCAS VECES
 PG= POR LO GENERAL
 CS= CASI SIEMPRE
 S= SIEMPRE